



ESTUDIOS DE METODOS

Serie F No. 49

**MANUAL
DE INDICADORES SOCIALES**

NACIONES UNIDAS

11

1. The first part of the report...

2. The second part of the report...

3. The third part of the report...

4. The fourth part of the report...

5. The fifth part of the report...

6. The sixth part of the report...

7. The seventh part of the report...

8. The eighth part of the report...

9. The ninth part of the report...

10. The tenth part of the report...

11. The eleventh part of the report...

12. The twelfth part of the report...

13. The thirteenth part of the report...

14. The fourteenth part of the report...

15. The fifteenth part of the report...

16. The sixteenth part of the report...

17. The seventeenth part of the report...

18. The eighteenth part of the report...

19. The nineteenth part of the report...

20. The twentieth part of the report...

DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONOMICOS Y SOCIALES INTERNACIONALES
OFICINA DE ESTADISTICA

ESTUDIOS DE METODOS

Serie F No. 49

**MANUAL
DE INDICADORES SOCIALES**



NACIONES UNIDAS
Nueva York, 1989

NOTA

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La expresión "país", en la forma usada en el texto de esta publicación, se refiere también en la medida apropiada a territorios o zonas.

La designación de países, zonas o regiones como "más desarrollados", "menos desarrollados" y "los menos adelantados" se hace con fines estadísticos y no expresa necesariamente juicio alguno sobre la etapa alcanzada por un país o región determinada en el proceso de desarrollo.

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras.

ST/ESA/STAT/SER.F/49

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

Número de venta: S.89.XVII.6

01900

ISBN 92-1-361136-6

Copyright © Naciones Unidas 1989
Reservados todos los derechos
Impreso en los Estados Unidos de América

PREFACIO

Desde su nacimiento las Naciones Unidas se han preocupado por las cuestiones del desarrollo, los niveles de vida y las condiciones sociales, económicas y ambientales relacionadas con ellas, con miras a la promoción de "niveles de vida más elevados, trabajo permanente para todos, y condiciones de progreso y desarrollo económico y social", según se formula en la Carta de las Naciones Unidas (Artículo 55). Esta preocupación se ha reflejado durante mucho tiempo en la labor estadística de las Naciones Unidas y sus organismos especializados llevada a cabo bajo la dirección general de la Comisión Estadística de las Naciones Unidas. De conformidad con estos fines se publicó en 1954 el Informe sobre la definición y medición internacional del nivel de vida 1/, preparado por un grupo de expertos, al que siguió la publicación en 1961 del documento Definición y medición internacional del nivel de vida; Guía provisional 2/, preparado conjuntamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Oficina Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y la Organización Mundial de la Salud.

El objetivo de la presente publicación es proporcionar una orientación puesta al día para todos los que se ocupan, en los niveles nacional, regional e internacional, de la selección y recopilación de indicadores sociales relativos a los niveles de vida y a otras condiciones sociales y económicas, tomando en consideración el desarrollo de métodos estadísticos y programas de recogida de datos pertinentes para las estadísticas y los indicadores sociales desde que las Naciones Unidas publicaron, en 1978, las directrices preliminares sobre indicadores sociales 3/. Para este fin se utiliza como marco organizativo y conceptual la estructura para la integración de las estadísticas sociales y demográficas y estadísticas económicas y otras conexas (EESD) de las Naciones Unidas, tal como se establece en las directrices preliminares y en otros informes técnicos 4/. La EESD, a su vez, recurre a conceptos y métodos estadísticos utilizados durante muchos años a los niveles nacional, regional e internacional en los programas de recopilación de los datos estadísticos básicos que sirven de fuente para la integración y para los indicadores. El alcance del presente Manual se limita a la elaboración y definición de indicadores en el contexto de la EESD. Por esta razón no hay en él ningún intento de poner al día, con la ayuda de otros estudios y publicaciones nacionales e internacionales sobre indicadores, los materiales anteriormente publicados, aunque se han utilizado abundantemente estos materiales como fuentes de referencias y ejemplos 5/.

La presente publicación está destinada a quienes utilizan y elaboran indicadores sociales, sean cuales sean los estadios de desarrollo de sus países. Entre estos destinatarios figuran personas con grados distintos de familiaridad con las estadísticas y con los sistemas y métodos estadísticos, y con grados diversos de especialización en los distintos ámbitos temáticos considerados. En consecuencia, el Manual se propone dar una orientación común a todos los que manejan indicadores sociales independientemente de su capacitación profesional y de sus intereses primordiales. Dado que los destinatarios tienen que ver con países y zonas de distintos niveles de desarrollo y con circunstancias sociales y económicas e intereses políticos muy diferentes, no todas las partes del Manual serán de igual utilidad para todos. Por consiguiente, al presentar las series y clasificaciones de

indicadores se sigue la misma norma, adoptada en las directrices preliminares sobre indicadores, de distinguir las que son más pertinentes y operativas para países de diferentes niveles de desarrollo, es decir, los países menos adelantados, los países en desarrollo y los países más desarrollados. Se ha preferido este enfoque a otro que se atuviera a un "mínimo común denominador" a fin de que los usuarios del Manual puedan trabajar con un amplio abanico de posibilidades y alternativas tanto en la utilización de los datos que se suelen recopilar para los indicadores como en la planificación de sus programas de indicadores sociales de cara al futuro. El Manual no se propone hacer recomendaciones sobre indicadores sociales, sino ayudar a los usuarios a diseñar programas que se adapten a sus necesidades, circunstancias y prioridades particulares. En las discusiones en torno a los indicadores sociales, la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas ha reiterado frecuentemente la importancia de un enfoque no directivo ante los mismos, dando preferencia a las posibilidades y alternativas susceptibles de adaptarse a circunstancias particulares antes que a la fijación de un único conjunto de indicadores universalmente válidos.

El desarrollo de los indicadores sociales es un proceso amplio y multifacético cuya finalidad es reunir estadísticas básicas de campos muy distintos y de programas de recopilación de datos también distintos, y reagruparlas para propósitos diferentes. Como ya se ha señalado, el presente informe amplía y actualiza la extensa labor realizada por las Naciones Unidas y sus organismos especializados sobre indicadores sociales y medición del nivel de vida, incluidas las publicaciones ya mencionadas de la EESD. No obstante, todavía está lejos de representar un estado definitivo y omnicomprendivo sobre la cuestión, puesto que constantemente se perciben nuevas necesidades, y los programas estadísticos nacionales, junto con los conceptos, métodos y técnicas estadísticas implicados, siguen evolucionando y creciendo rápidamente para hacer frente a estas necesidades. Con todo, es de esperar que el presente Manual aporte un núcleo fundamental de elementos estructurales, conceptos y métodos que permitan hacer avanzar este proceso y el desarrollo de la estadística y de los indicadores sociales con el fin de encarar una amplia variedad de necesidades de los usuarios e integrar más eficazmente el uso de los datos básicos.

Será bien acogido cualquier comentario o sugerencia acerca del presente Manual; se ruega dirigirse al Director de la Oficina de Estadística, Naciones Unidas, Nueva York 10017.

Notas

- 1/ Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 1954.IV.5.
- 2/ Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.64.IV.7.
- 3/ Indicadores sociales: Directrices preliminares y series ilustrativas, Informes estadísticos, serie M, N° 63 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.78.XVII.8).

Notas (continuación)

4/ Véase Hacia un sistema de estadísticas sociales y demográficas, Estudios de Métodos, serie F, N° 18 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.74.XVII.8), Studies in the Integration of Social Statistics: A Technical Report, Estudios de Métodos, serie F, N° 24 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.79.XVII.4) y Principios y métodos para el mejoramiento de las estadísticas sociales en los países en desarrollo, Estudios de Métodos, serie F, N° 25 (publicaciones de las Naciones Unidas, N° de venta: S.79.XVII.12).

5/ Véase en particular los informes a la Comisión de Estadística sobre estadísticas e indicadores sociales que se citan más adelante en la introducción.

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Página</u>
PREFACIO	iii
INTRODUCCION	1
I. USOS Y OBJETIVOS DEL <u>MANUAL</u>	4
A. Usuarios y usos del <u>Manual</u>	4
B. Indicadores sobre la mujer y sobre grupos especiales de la población	6
C. Supervisión de los niveles de vida y del desarrollo socioeconómico	9
II. ALCANCE Y COBERTURA DE LOS INDICADORES Y LISTA DE AREAS TEMATICAS Y DE TEMAS DEL <u>MANUAL</u>	15
<u>Anexo.</u> Lista de areas temáticas y temas del <u>Manual</u>	17
III. METODOS DE COMPILACION	20
A. Fuentes de los datos y coordinación de las mismas	22
B. Tipos de indicadores y métodos de cálculo	27
C. Clasificaciones básicas para indicadores	30
D. Cuadros de datos básicos para indicadores	44
IV. INDICADORES DE AREAS ESPECIFICAS	52
A. Composición y cambio de la población	53
B. Asentamientos humanos y vivienda y distribución geográfica de la población	54
C. Hogares y familias, estado civil y fecundidad	55
D. Salud y servicios sanitarios; deficiencias e incapacidades; alimentación	55
E. Enseñanza y servicios educativos	58
F. Actividad económica y población no económicamente activa	62
G. Grupos socioeconómicos y movilidad social	64
H. Ingresos, consumo y riqueza	65

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>	<u>Página</u>
IV. (cont.)	
I. Seguridad social y servicios asistenciales	67
J. Ocio y cultura; comunicaciones	67
K. Orden y seguridad públicos	68
V. FUTURAS LINEAS DE TRABAJO	89

Anexos

I.	Formatos ilustrativos de cuadros de datos básicos para indicadores, con notas sobre los conceptos y las clasificaciones estadísticas y sus aplicaciones en los países en desarrollo y en los menos adelantados	100
II.	Extractos de las recomendaciones internacionales en materia de clasificaciones estadísticas en esferas sociales y esferas económicas conexas	149

Lista de cuadros

1.	Utilización ilustrativa de clasificaciones para indicadores sociales	32
2.	Series ilustrativas, clasificaciones y fuentes de datos para indicadores sociales	70

NOTAS ACLARATORIAS

Las tasas anuales de crecimiento o cambio son tasas anuales compuestas si no se indica lo contrario.

Un guión (-) entre años, por ejemplo, 1984-1985, indica todo el período señalado, incluidos los años inicial y final; una barra (/), por ejemplo, 1984/85, indica un ejercicio financiero, un curso escolar o un año agrícola.

Las referencias a "dólares" (\$) indican dólares de los Estados Unidos si no se dice otra cosa.

INTRODUCCION

La Comisión de Estadística de las Naciones Unidas aceptó las directrices preliminares sobre indicadores sociales en su decimonoveno período de sesiones, celebrado en 1976. En aquella ocasión la Comisión decidió publicar y difundir ampliamente estas directrices 1/. La Comisión señaló que los indicadores sociales podían servir para una multiplicidad de fines en la planificación, la elaboración de políticas, la investigación y la supervisión general de las condiciones sociales y de los niveles y las condiciones de vida, y que se pretendía que las series descritas en las directrices preliminares sirvieran de inventario de consulta a quienes elaboran o utilizan estadísticas, en sus tareas de identificación y definición de indicadores útiles en diferentes actividades 2/. Sobre esta base se publicaron posteriormente, en 1978, las directrices preliminares 3/. En ellas se recogían los enfoques, conceptos y programas nacionales e internacionales sobre indicadores sociales existentes hasta la fecha, se establecía un marco para seleccionar y reunir indicadores basado en la estructura de las Naciones Unidas para la integración de las estadísticas sociales y demográficas y otras estadísticas conexas (EESD) y se ofrecían amplias ilustraciones de series y clasificaciones para indicadores basadas en esta estructura 4/.

Aunque las directrices preliminares de las Naciones Unidas examinaban muchos conceptos y finalidades de los indicadores sociales entonces vigentes, se centraban, al hacer las presentaciones detalladas, en el concepto de indicadores sociales destinados a medir los niveles de vida y los factores económicos y sociales susceptibles de influir en ellos 5/. En lo relativo a fuentes y métodos estadísticos, las directrices daban preferencia al desarrollo y utilización de las fuentes tradicionales de datos básicos para las estadísticas sociales y demográficas y las estadísticas económicas conexas que sirven de base a los indicadores, así como a la armonización de los conceptos, las clasificaciones y las definiciones de carácter estadístico implícitos en ellas, antes que al desarrollo de fuentes de datos y conceptos paralelos y ad hoc. Estos son los principios que ha seguido la Oficina de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas en el presente Manual.

Desde que se publicaron las directrices preliminares, se han presentado regularmente a la Comisión de Estadística informes generales sobre la labor realizada en el plano nacional e internacional en materia de indicadores sociales 6/. Estos informes han dejado constancia de una serie de actividades relacionadas con indicadores sociales a los niveles nacional, regional e internacional.

A nivel internacional, varias dependencias del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales han efectuado un trabajo metodológico general y han procedido a la recopilación de indicadores sociales desde que se publicaron las directrices preliminares. En particular, ha habido un considerable interés por indicadores relacionados con actividades y acontecimientos internacionales especiales, incluidos el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, el Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos, la Estrategia mundial de salud para todos en el año 2000 y el Programa de Acción mundial en favor de la reforma agraria y el desarrollo rural. Estos programas han llevado incorporadas una serie de directrices

explícitas e implícitas para el desarrollo de indicadores y por esta razón han estimulado una cantidad considerable de trabajo sobre indicadores y sistemas internacionales de recogida de información para indicadores. Por ejemplo, para supervisar la labor realizada en materia de reforma agraria y desarrollo rural, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha publicado listas de indicadores para uso nacional e internacional que se sugieren sobre la base de la labor de la FAO en este campo, y la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha hecho otro tanto para supervisar la Estrategia mundial de salud para todos en el año 2000 7/. La FAO y la OMS han editado informes de supervisión en los que usan las listas de indicadores por ellas sugeridos, y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) actualiza periódicamente sus indicadores sociales y económicos básicos sobre los países menos adelantados en relación con la supervisión del Nuevo Programa Sustancial de Acción para el decenio de 1980 en favor de los Países Menos Adelantados 8/.

También el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) han preparado listas de indicadores para uso nacional e internacional general 9/. La OCDE publicó en 1986 una compilación de indicadores que abarca a sus países miembros, y las Comunidades Europeas han venido publicando cada tres años desde 1977 una compilación de indicadores de la Comunidad Europea 10/.

El Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social publicó en 1985 un amplio estudio metodológico sobre indicadores para la medición y el análisis del desarrollo socioeconómico 11/ y su banco de datos para la investigación de indicadores del desarrollo en cuatro volúmenes, en 1976 y 1987. La Universidad de las Naciones Unidas publicó también una reseña general de métodos de indicadores en 1978, y desde 1973 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha patrocinado varias actividades a niveles internacional, regional y nacional en torno a la aplicación de indicadores socioeconómicos a la planificación del desarrollo y cuestiones conexas 12/. Desde 1972 la Comisión Económica para Europa (CEPE) ha convocado reuniones de grupos de trabajo dedicadas a la integración de estadísticas sociales y demográficas y estadísticas económicas conexas y a indicadores sociales, y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y la Comisión Económica para África (CEPA) reunieron en 1984 grupos de trabajo para debatir el tema de los indicadores sociales 13/.

A nivel nacional, la mayoría de los países desarrollados publican regularmente compilaciones de indicadores sociales, y muchos países en desarrollo publican informes ad hoc al respecto 14/. El alcance y las fuentes de datos de estas compilaciones suelen seguir las mismas líneas, pero los tipos de publicaciones varían considerablemente de unos a otros países. Por ejemplo, la publicación ininterrumpida más antigua es Social Trends, del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, que se publica una vez al año y contiene varios artículos analíticos aparte de los cuadros. Données sociales, de Francia, es de periodicidad bienal y consiste en una combinación de análisis y datos. En Canadá y Suecia se publican ocasionalmente, pero con una frecuencia de cinco o más al año, estudios estadísticos referentes a aspectos diversos del nivel de vida. Un número creciente de países de la Europa del Este publica informes generales sobre indicadores sociales siguiendo las recomendaciones del CAEM.

En la región de Asia y el Pacífico, Australia, el Japón e Indonesia editan publicaciones sobre indicadores sociales al menos una vez cada dos años; en Africa, en cambio, son relativamente pocos los países que tienen publicaciones sobre indicadores. En América ha despertado gran interés el trabajo general con indicadores sociales; Brasil y Trinidad y Tabago han editado compilaciones por lo menos una par de veces.

El presente Manual trata de armonizar la experiencia del último decenio y los requerimientos aparecidos en el mismo período mediante la identificación, más explícita que en las directrices preliminares de las Naciones Unidas, de unos datos e indicadores adecuados y viables para una amplia utilización nacional e internacional. Se conservan las premisas básicas de las directrices preliminares: orientación hacia los niveles de vida y las circunstancias que influyen en ellos, uso de la estructura para la integración de cara a la organización de la materia y estrechos vínculos entre desarrollo de los datos básicos e indicadores. No obstante, gracias a la experiencia acumulada en la labor nacional, regional e internacional en materia de indicadores durante los diez años posteriores a la publicación de las directrices preliminares, el Manual logra ir más allá de éstas y ampliar su alcance en lo que respecta a su utilidad para los problemas políticos corrientes y a la orientación práctica que proporciona. Así, pues, puede considerarse que el Manual supera en varios aspectos las directrices preliminares.

El Manual propiamente dicho se divide en cinco capítulos. El primero trata de los usos y objetivos del Manual y de los tipos de indicadores que considera. El segundo resume el alcance de los indicadores sociales considerados, según áreas temáticas y según temas, y señala también algunos de los temas y de las cuestiones que no se cubren. El capítulo tercero hace un repaso de los métodos de compilación de indicadores y en particular introduce un marco integrado de cuadros de datos básicos y de clasificaciones básicas para indicadores.

El capítulo cuarto examina e ilustra cuestiones y clasificaciones relativas a indicadores en cada área, y el capítulo quinto concluye con una revisión de los puntos importantes en torno a los cuales girará en el futuro el trabajo en materia de indicadores sociales. En una sección aparte posterior al capítulo quinto se presentan formatos ilustrativos para los cuadros de datos básicos que se examinan en el capítulo tercero y que constituyen la fuente de la mayor parte de las series presentadas y examinadas en el capítulo cuarto. Cada formato ilustrativo se acompaña de notas técnicas sobre los conceptos estadísticos y las clasificaciones utilizadas en él y de un breve análisis de sus oportunas aplicaciones en países de distintos niveles de desarrollo. El anexo con que termina el Manual ofrece extractos de recomendaciones internacionales sobre clasificaciones estadísticas en campos sociales y económicos que tienen una particular importancia para el desarrollo de indicadores sociales. Esto permite al usuario consultar fácilmente el desglose más detallado de la clasificación original cuando prepara clasificaciones abreviadas de indicadores como las usadas en el texto o en los formatos ilustrativos.

I. USOS Y OBJETIVOS DEL MANUAL

El principal objetivo del presente Manual consiste en ofrecer un marco conceptual y práctico que puedan emplear países y organizaciones internacionales para el manejo de indicadores sociales. En el aspecto conceptual las principales cuestiones consideradas son los fines de los indicadores y el alcance y organización de la materia. En el aspecto práctico, las principales cuestiones consideradas son: ¿cuáles son las fuentes de datos apropiadas y disponibles? y ¿qué indicadores pueden compilarse eficientemente a partir de ellas, y cómo? Naturalmente, unas y otras se interrelacionan estrechamente de muchas maneras.

Hay dos exigencias dominantes que afectan a todos los aspectos del trabajo con indicadores: por un lado, la pertinencia y adecuación de indicadores elaborados en última instancia para usos e interpretaciones específicos, y, por otro lado, su carácter práctico. La solución de estos problemas requiere en cada estadio del trabajo con indicadores un intenso diálogo entre quienes elaboran estos indicadores y las estadísticas básicas en las que se sustentan y quienes los utilizan. Con objeto de trabajar en colaboración, los productores y los usuarios han de fijar un terreno común entre el lenguaje técnico y la experiencia del estadígrafo, el lenguaje y la experiencia —a menudo muy distintos— de los especialistas en áreas determinadas y el proverbial sentido común y la llaneza de lenguaje de la gente corriente y de los políticos, tales como los miembros de las cámaras legislativas y otros políticos de alto nivel sin experiencia estadística especializada.

En la primera sección que sigue se examinan algunos tipos generales de usuarios y usos posibles del Manual. La segunda sección trata del trabajo con indicadores para la mujer y otros grupos particulares de población, como los impedidos, los jóvenes, los niños y las personas de edad, que constituyen algunos de los ámbitos que suscitan mayor interés en materia de indicadores a los niveles nacional e internacional. La última sección examina el trabajo con indicadores en torno a cuestiones generales de desarrollo socioeconómico y de condiciones de vida en general.

A. Usuarios y usos del Manual

El Manual va dirigido tanto a productores como a usuarios de indicadores sociales con grados diversos de especialización y capacitación en estadística social. Pueden mencionarse las siguientes necesidades específicas.

En primer lugar, en la mayoría de países desarrollados se producen ya indicadores muy variados de manera regular o ad hoc. En estos países los métodos de organización, compilación y difusión ya están razonablemente fijados y asimilados. No obstante, muchos usuarios potenciales de indicadores pueden carecer todavía de la capacitación e información requeridas para obtener indicadores con fines específicos, interpretarlos con precisión y utilizarlos eficazmente. Usuarios y productores pueden carecer también de un marco y un vocabulario comunes en materia de indicadores como base de una posible cooperación y comunicación. Ese marco y ese vocabulario deberían reconciliar la terminología técnica de los conceptos y las clasificaciones del

campo de la estadística y de la recopilación de datos y los programas de tabulación con los intereses prácticos y el vocabulario no especializado de los usuarios. Uno de los propósitos del Manual es proporcionar un marco y un vocabulario comunes en este campo.

En segundo lugar, otra posible utilidad del Manual tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo dotados de buenos servicios estadísticos consiste en que proporciona un marco común para indicadores en aquellos casos en que productores y usuarios de indicadores a nivel nacional deseen efectuar comparaciones internacionales. Un rasgo esencial del Manual consiste en que proporciona ilustración de los indicadores apropiados en los principales ámbitos sociales relacionados con los niveles de vida y basados en directrices y datos estadísticos internacionales existentes que, en principio, están disponibles con relativa facilidad.

La cuestión de la comparabilidad internacional remite a otro conjunto de usos y usuarios: las organizaciones internacionales. Como se señala en la Introducción, programas internacionales de distintas clases requieren cada vez más la compilación de indicadores sobre la base de mandatos intergubernamentales concretos. Además, esos programas se orientan muy marcadamente hacia cuestiones multidisciplinarias relacionadas con el nivel de vida y el desarrollo socioeconómico, requiriendo por esta razón una mayor coordinación en materia de estadística entre las organizaciones internacionales. El presente Manual trata de unificar la experiencia estadística internacional y los requerimientos de los indicadores dentro de un marco único a fin de que las organizaciones internacionales puedan evitar la solicitud a los distintos países de datos que se solapen o que resulten incoherentes, de que puedan utilizar datos ya disponibles a nivel internacional con eficacia y de que puedan presentar de una manera práctica y coordinada las solicitudes de nuevos datos donde sea necesario.

En cuarto lugar, muchos de los usuarios más activos de indicadores en la actualidad se interesan particularmente por grupos especiales de la población. El Manual se ha elaborado teniendo en cuenta el interés existente por la mujer, la infancia, la juventud, las personas de edad, los impedidos y la población rural. Es esencial, y en algunos casos está ya bastante avanzada, una mayor elaboración, en grados variables, de métodos e indicadores para esos grupos y para otros que puedan ser objeto de consideración a nivel internacional. El Manual proporciona un marco conceptual y práctico detallado que puede servir a los usuarios y productores de indicadores sobre grupos especiales de la población a los niveles nacional e internacional, como punto de partida, de cara a un trabajo ulterior.

Por último, muchos gobiernos de países en desarrollo se han comprometido, en su política y en sus objetivos programáticos, a mejorar en sus respectivos países el nivel de vida, el desarrollo social y la equidad. Como en la mayoría de esos países no se han desarrollado convenientemente todavía las capacitaciones para elaborar indicadores apropiados, el presente Manual se propone ofrecer ejemplos de métodos operativos y razonables que les permitan hacerlo. Este objetivo se trata en la sección C.

B. Indicadores sobre la mujer y sobre grupos especiales de la población

La elaboración de estadísticas e indicadores en materia de grupos de la población considerados de particular importancia para la planificación de políticas ha gozado de atención muy prioritaria en muchos países y regiones y a nivel internacional. Este interés ha proporcionado un considerable impulso a una serie de actividades en torno a estadísticas e indicadores relacionados con estos grupos. Entre ellas figuran:

a) Examen crítico y perfeccionamiento, a nivel nacional e internacional, de los conceptos y métodos usados en la recolección de estadísticas y de la manera en que afectan a los mencionados grupos, y preparación de estudios técnicos sobre estas cuestiones;

b) Actividades en los distintos países de recogida de datos en las que se dé una importancia particular a los datos sobre estos grupos;

c) Compilación de estadísticas e indicadores sobre estos grupos a los niveles nacional, regional e internacional. Por ejemplo, las Naciones Unidas han preparado compilaciones especiales y bases de datos estadísticos para microcomputadoras relativos a la mujer, los jóvenes y los impedidos, tal como se examina más adelante, y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) publica estadísticas e indicadores sobre la infancia en su publicación anual titulada Estado Mundial de la Infancia;

d) Capacitación en las tareas de recogida de datos, compilación y utilización de esas estadísticas y esos indicadores.

Los principales grupos en los que se ha concentrado el trabajo estadístico a nivel internacional han sido las mujeres, empezando por la Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1975, los impedidos, empezando por la celebración en 1982 del Año Internacional de los Impedidos, y los niños, por parte del UNICEF. Más adelante se revisa la labor efectuada hasta la fecha por la Secretaría de las Naciones Unidas en el ámbito de la mujer y de los impedidos. También se ha trabajado en materia de estadísticas e indicadores sobre la juventud en relación con el Año Internacional de la Juventud celebrado en 1985 15/. Se prepara en 1988-1989 el trabajo sobre las personas de edad como labor complementaria de la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento de 1982 y del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento.

Como el presente Manual está organizado según la estructura de las Naciones Unidas para la integración de las estadísticas sociales y demográficas y estadísticas conexas, ofrece un punto de partida útil y relativamente amplio para el desarrollo de estadísticas e indicadores en materia de grupos especiales de la población. Más adelante se examinan los programas de las Naciones Unidas destinados a adaptar las áreas, las series y los indicadores aquí ilustrados con miras al desarrollo de estadísticas e indicadores sobre la mujer y los impedidos. En estos programas hay buenos ejemplos de cómo una estructura y unas clasificaciones generales pueden adaptarse a necesidades más especializadas, mediante la introducción de los detalles oportunos y la revisión y elaboración cuidadosos de los conceptos, las definiciones y las materias pertinentes.

1. Estadísticas e indicadores sobre la situación de la mujer

El desarrollo de estadísticas e indicadores relacionados concretamente con la situación de la mujer se recomendó por vez primera a nivel internacional en el Plan de acción mundial para la consecución de los objetivos del Año Internacional de la Mujer aprobado por la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer celebrada en 1975 16/. A esta recomendación siguieron las resoluciones del Consejo Económico y Social número 2061 (LXII) de 12 de mayo de 1977, titulada "Mejoramiento de la base de datos para medir la ejecución del Plan de acción mundial para la consecución de los objetivos del Año Internacional de la Mujer", y la 1981/11 de 6 de mayo de 1981, titulada "Indicadores sociales aplicables a los estudios relativos a la mujer". La recomendación se reafirmó y se llevó a la práctica en el Programa de Acción para la Segunda Mitad del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, aprobado por la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz, en 1980 17/, y en las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer, aprobadas en 1985 por la Conferencia Mundial para el examen y la evaluación de los logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz 18/.

Con posterioridad a estas recomendaciones, el Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) y la Oficina de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas, en colaboración con el Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, iniciaron en 1982 un programa conjunto de trabajo sobre mejoramiento de las estadísticas y los indicadores relativos a la situación de la mujer. La Secretaría y el Instituto reunieron en 1983 a un grupo de expertos sobre la materia 19/. El grupo de expertos examinó dos informes técnicos preparados por consultores a instancias de la Secretaría, que se publicaron tras haberse revisado teniendo en cuenta los comentarios hechos en la reunión. El primero, titulado Compilación de Indicadores Sociales de la Situación de la Mujer 20/, tiene por finalidad constituir una guía práctica para compilar estadísticas e indicadores de la situación de la mujer usando fuentes y conceptos estadísticos nacionales existentes. El segundo, titulado Mejoramiento de los Conceptos y Métodos para las Estadísticas y los Indicadores de la Situación de la Mujer 21/, es un análisis de los enfoques conceptuales y metodológicos para mejorar la calidad y pertinencia de los datos relativos a la situación de la mujer.

El INSTRAW y la Oficina de Estadística han emprendido otros trabajos en torno a los conceptos y métodos estadísticos concernientes a la medición y evaluación de la participación de la mujer en actividades productivas no monetarias y al uso de encuestas de hogares para reunir estadísticas sobre la situación de la mujer 22/.

En lo que respecta a la compilación y difusión de indicadores relativos a la mujer, actualmente se recopila de manera rutinaria una cantidad sustanciosa de datos en los servicios estadísticos internacionales, que en muchos casos se complementan con estimaciones y proyecciones internacionales normalizadas. Las nuevas tecnologías en la gestión y difusión de bases de datos y la veloz expansión de las microcomputadoras han hecho que hoy sea posible compilar estos datos en una sola fuente, difundirlos de manera barata y rápida

mediante discos flexibles para los usuarios y preparar programas destinados al usuario y documentación para obtener referencias con facilidad y para el análisis, la elaboración de cuadros y otros usos similares. En 1984 se estableció una base de datos especial, destinada al usuario, de estadísticas e indicadores relativos a la mujer para microcomputadoras. La primera versión completa y documentada de esta base de datos se publicó en el verano de 1988 23/.

Uno de los primeros resultados de la utilización de esta base de datos fue un documento titulado "Compilación de estadísticas e indicadores determinados sobre la situación jurídica y social de la mujer" (A/CONF.116/10), que se preparó de cara a la Conferencia Mundial celebrada en Nairobi, y el cartel mural estadístico que lo acompañaba 24/. Estos datos, junto con las observaciones técnicas sobre fuentes y conceptos anexas a ellas, proporcionaban un marco y un punto de referencia para la preparación de documentos analíticos básicos para la propia Conferencia y para organizar actividades complementarias en materia de reunión de datos, investigación y aplicación. Con las series que figuran en la compilación y en el mural se pretende alentar investigaciones y análisis más intensivos a partir de la utilización de la base de datos. Estaba prevista para la primavera de 1988 la publicación de una versión sustancialmente revisada y ampliada de la compilación.

La compilación y el gráfico mural se prepararon teniendo presentes las siguientes consideraciones especiales:

- a) No deberían plantearse a los países exigencias nuevas para la información estadística;
- b) Las series compiladas por organismos internacionales deberían difundirse ampliamente para asegurar la máxima eficacia en el uso de los datos disponibles y la coherencia de las series citadas por usuarios distintos;
- c) Siempre que fuese posible deberían usarse estimaciones y proyecciones basadas en conceptos y definiciones normalizados, y no series sin ajustar;
- d) Todas las series deberían ir acompañadas de notas acerca de los conceptos y definiciones utilizados en las series y acerca de las fuentes y la limitación de los datos;
- e) Siempre que fuera posible deberían distinguirse los datos referentes a las zonas rurales y urbanas con objeto de proporcionar alguna desagregación de las series nacionales.

2. Programa de Acción Mundial para los Impedidos 25/
(Decenio de las Naciones Unidas para los
Impedidos, 1983-1992)

El Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios constituye para la Secretaría de las Naciones Unidas el centro coordinador de la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Impedidos. El Programa de Acción Mundial subraya, en particular, la importancia que tiene desarrollar estadísticas

e indicadores en materia de impedidos mediante el uso de los censos nacionales y las encuestas de hogares. En 1984 la Oficina de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas preparó, con la asistencia de consultores, dos documentos de trabajo sobre este tema para que fueran examinados por un grupo de expertos 26/. Tras la reunión del grupo de expertos, los documentos se publicaron como informes técnicos, una vez modificados teniendo en cuenta los comentarios hechos durante la reunión. El primero, titulado Elaboración de conceptos y métodos estadísticos sobre los impedidos para su utilización en encuestas por hogares, está dedicado a las cuestiones conceptuales y metodológicas que se plantean en la recopilación de datos fiables y útiles en materia de personas impedidas mediante encuestas de hogares 27/. El segundo, titulado Elaboración de estadísticas sobre impedidos: estudios de casos, examina los datos existentes en materia de impedidos que se han reunido en cinco países 28/.

Entre las nuevas actividades de la Secretaría de las Naciones Unidas en torno a la elaboración de estadísticas sobre impedidos figuran la revisión de conceptos y métodos estadísticos para su utilización en encuestas y censos y para indicadores, el desarrollo de una base de datos estadísticos para microcomputadora a escala internacional y la cooperación técnica. Según la información obtenida por la Secretaría al preparar la base de datos, consta que un gran número de países en desarrollo y desarrollados han recopilado estadísticas sobre impedidos en los censos y las encuestas, o proyectan hacerlo 29/. En 1987 la Oficina de Estadística preparó la primera versión de una base de datos para una estadística internacional de personas impedidas para su utilización en microcomputadoras. Esta base de datos incluye estadísticas detalladas de impedidos procedentes de censos y encuestas de 55 países y zonas entre 1975 y 1986, y su difusión en discos flexibles, acompañados de un manual técnico, estaba prevista para el segundo trimestre de 1988 30/.

C. Supervisión de los niveles de vida y del desarrollo socioeconómico

La supervisión de los niveles de vida y del desarrollo socioeconómico puede abordarse desde tres perspectivas diferentes: el nivel agregado nacional, considerado desde el punto de vista nacional o internacional; los niveles inferiores al nacional, como el que corresponde a las comunidades u otros niveles de desagregación geográfica; y la perspectiva de supervisión y evaluación por proyectos o programas dentro de cada país.

Siguiendo la perspectiva de agregación a escala nacional, muchos gobiernos y órganos intergubernamentales han dado una preferencia muy marcada a la selección y recopilación de indicadores de nivel de vida y condiciones socioeconómicas conexas y de desarrollo social y económico. En países en desarrollo, esta labor se ha realizado mediante el establecimiento de objetivos generales del desarrollo socioeconómico y medidas para asegurar que la participación en este desarrollo y las ventajas derivadas de él alcancen a mucha gente. En un desarrollo socioeconómico integrado, las políticas y los objetivos económicos y sociales se consideran inseparables. De hecho, se sostiene que una amplia participación en el desarrollo y en la distribución de sus frutos no sólo es un fin deseable, sino un verdadero requisito previo para que el desarrollo avance eficazmente. De no ser así, el desarrollo o bien no

tendrá lugar o será tan injusto que dejará de ser deseable. Así, como se ha indicado en la Introducción, la FAO, en relación con el programa de Acción para la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural, aprobado en 1979, y la OMS, en relación con su programa Salud para todos en el año 2000, han desarrollado programas amplios destinados a supervisar mediante la utilización de indicadores varios aspectos de las tendencias y los niveles de desarrollo socioeconómico y bienestar. Estos programas se describen más adelante en secciones dedicadas a cada uno de ellos.

Otro ejemplo de la utilización de indicadores para supervisar los distintos aspectos del desarrollo socioeconómico y su impacto sobre la población lo constituye la resolución 40/179 de la Asamblea General titulada "Patrones de consumo: aspectos cualitativos del desarrollo". En esta resolución la Asamblea General "considera que una evaluación precisa de los progresos logrados en los niveles de vida exige un instrumento de medición seguro constituido por un conjunto de indicadores relativos a las condiciones de vida, el empleo y las circunstancias subyacentes, el mejoramiento de los programas y de las capacidades básicas nacionales en la esfera de la estadística con relación a alimentos, ropa, vivienda, educación, atención sanitaria y servicios sociales necesarios", y "alienta a este respecto a los países a que procuren reunir, resumir y publicar regularmente datos precisos y actualizados sobre el consumo y los niveles de vida de diferentes grupos de población, teniendo presente la necesidad de que se preste más atención internacional a los aspectos cualitativos del desarrollo".

Respondiendo a esta resolución, la Comisión de Estadística, en su vigésimo cuarto período de sesiones, "señaló a la atención del Consejo Económico y Social la lista de esferas, temas y series ilustrativas seleccionadas de indicadores que se publicaría en el Manual sobre indicadores sociales, como base indicativa para la selección y compilación de indicadores en muchas de las esferas concretas indicadas en la resolución 40/179 de la Asamblea General, tras su debida adaptación a las necesidades nacionales e internacionales específicas" 31/.

Las experiencias y las prioridades nacionales relativas a indicadores de niveles inferiores al nacional son muy diferentes de unos países a otros, pero en casi todos ellos se ha llevado a cabo algún trabajo significativo en materia de indicadores y comparaciones regionales (dentro de los países), por ejemplo en relación con la distribución de los recursos de las administraciones nacionales. Sin embargo no se ha emprendido ningún trabajo internacional sistemático en torno a este tipo de aplicación de los indicadores.

Otro campo en el que se ha manifestado mucho interés a escala nacional e internacional es la posible utilización de indicadores y estadísticas sociales en la planificación, supervisión y evaluación de programas y proyectos. Por ejemplo, los proyectos realizados con apoyo internacional requieren a menudo gastos sustanciosos para la compilación y el análisis de datos en zonas de particular incidencia en las fases de planificación, ejecución y evaluación. No se ha evaluado sistemáticamente en qué medida se utilizan o podrían utilizarse los datos e indicadores procedentes de los servicios nacionales de estadística, ni se ha analizado la metodología desde la perspectiva de la vinculación de esta actividad con el desarrollo estadístico nacional en curso.

En las directrices preliminares en materia de indicadores sociales se señalaban algunas de las dificultades metodológicas, y un grupo de trabajo de las Naciones Unidas ha publicado un estudio especial sobre supervisión y evaluación en materia de desarrollo rural 32/. Dada la considerable demanda existente de estadísticas para la planificación y la evaluación y dadas las cuantiosas inversiones que actualmente se efectúan en ellas, la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas está cooperando con el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer en la preparación de un informe técnico sobre la posible utilización de indicadores en actividades de planificación, supervisión y evaluación de proyectos y programas, que se centra en cuestiones de particular interés para la mujer.

1. Programa de Acción para la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural

El Programa de Acción aprobado por la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (WCARRD) 33/ dio un nuevo impulso y una orientación nueva al trabajo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en materia de indicadores socioeconómicos. El Programa de Acción recomendó que los países desarrollaran indicadores adecuados en relación con los avances de la reforma agraria y el desarrollo rural, que fijaran puntos de referencia en relación con los indicadores y que informaran sobre los cambios en todas las restantes conferencias bienales de la FAO.

Los primeros pasos en este programa consistieron en la preparación en 1980 de un borrador de lista de indicadores socioeconómicos, que se sometieron a la consideración de los organismos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales y luego se pusieron a prueba en 26 estudios piloto por países efectuados de 1981 a 1983; los resultados se examinaron en cuatro consultas con expertos regionales, una en cada región en desarrollo, efectuadas en 1982 34/. Se prepararon unas directrices provisionales sobre ciertos indicadores y formatos comunes cuya utilización se recomendaba a los países en la elaboración de los informes que debían presentarse a las Conferencias de 1983 y 1987 de la FAO 35/, y en la conferencia general de la FAO de 1983 y 1987 se presentaron informes sobre la labor realizada en relación con el Programa de Acción de la WCARRD, incorporando también los indicadores compilados 36/. Sobre la base de esta experiencia, la FAO prepara directrices en materia de indicadores socioeconómicos para la supervisión y la evaluación de la reforma agraria y el desarrollo rural. Estas directrices se distribuirán a los países recabando sus observaciones críticas, y se utilizarán para desarrollar los programas nacionales de indicadores socioeconómicos y para mejorar las estadísticas conexas mediante censos y encuestas.

2. Salud para todos en el año 2000

La aprobación en 1981 de la Estrategia Mundial de salud para todos en el año 2000 por la Asamblea Mundial de la Salud supuso un cambio radical en la orientación del desarrollo de la salud. La meta de la Estrategia era alcanzar para todos los seres humanos del mundo la posibilidad de gozar de una vida social y económicamente productiva reorientando los sistemas nacionales de salud sobre la base de dar prioridad a la atención primaria de la salud.

La Estrategia Mundial contiene una lista de indicadores cuya utilización en la supervisión y evaluación global de la Estrategia fue aprobada por la Asamblea Mundial de la Salud 37/. Los indicadores seleccionados incluyen indicadores sociales y económicos generales e indicadores sobre política sanitaria, sobre medidas de atención de la salud y sobre estado de salud. Entre ellos se retuvieron indicadores socioeconómicos ajenos al sector sanitario, porque el desarrollo de la salud tal como se define en la Estrategia es multisectorial, aunque esos indicadores se generen habitualmente en sectores que escapan a la jurisdicción de los ministerios de sanidad. Algunos de los comités regionales de la OMS han adoptado también otros indicadores, además de los mundiales, para utilizarlos en la supervisión y evaluación regional. Los organismos dirigentes de la OMS también han alentado a los países a que desarrollen y utilicen indicadores nacionales adaptados a su situación y a sus necesidades concretas. En 1981 la OMS publicó un informe técnico sobre el desarrollo de indicadores con el fin de proporcionar una ayuda en esta tarea de ámbito nacional 38/.

En un plan de acción aprobado por la Asamblea Mundial de la Salud en 1982 de cara a la ejecución de la Estrategia Mundial de salud para todos en el año 2000 se incluía un calendario para una supervisión y evaluación periódicas. De conformidad con este calendario, los países presentaron sus primeros informes sobre la labor realizada en 1983; en ellos la aplicación de sus estrategias se supervisaba usando un marco común fijado por la OMS 37/. En 1985 los países, utilizando un marco común revisado, abordaron su primera evaluación y presentaron informes nacionales. Sobre la base de estos informes nacionales los comités regionales de la OMS prepararon y examinaron informes regionales, y por último la Asamblea Mundial de la Salud revisó en 1984 y 1986 unos informes globales sobre supervisión y evaluación. Los resultados de la evaluación de 1985 se publicaron en 1987, en un informe en siete volúmenes titulado Evaluación de la estrategia de salud para todos en el año 2000. Séptimo informe sobre la situación sanitaria mundial 39/, y los indicadores disponibles se publicaron también en un documento aparte. En la secretaría de la OMS se ha creado una base de datos de indicadores mundiales que contiene los datos proporcionados por los países que figuran en los mencionados informes.

Los primeros informes sobre la labor realizada revelaban claramente las debilidades que aquejaban a los mecanismos nacionales en la producción y utilización de información, y señalaban la urgente necesidad de reforzar las capacidades nacionales al respecto. Se ha apreciado que el intercambio de información entre sectores en el interior de los países es muy insuficiente. Los países prepararon en 1988 sus segundos informes de supervisión. Sobre esta base se están consolidando los informes regionales y mundiales de supervisión, que serán revisados en 1988 por los comités regionales y en 1989 por la Asamblea Mundial de la Salud respectivamente.

3. Otras estrategias y hechos relacionados con el desarrollo y conclusiones generales

A nivel internacional, en todas partes el enfoque integrado del trabajo con los indicadores formulado en las directrices preliminares de las Naciones Unidas se ha seguido con éxito en las actividades en torno a

estadísticas e indicadores relativos a las mujeres y a los impedidos, tal como se ha visto anteriormente. En estas esferas, los usuarios previstos han desempeñado un papel importante en lo que respecta a estimular el interés, analizar críticamente conceptos y métodos y movilizar recursos para el trabajo estadístico a los niveles nacional, regional e internacional. Las actividades relacionadas con la Estrategia Mundial de salud para todos en el año 2000 y con el Programa de Acción para la reforma agraria y el desarrollo rural siguieron una trayectoria distinta, en la que los indicadores estaban más directamente vinculados a la supervisión de los objetivos de política general fijados por órganos intergubernamentales. La traducción directa de esas declaraciones de objetivos políticos en exigencias estadísticas prácticas ha sido un proceso difícil, y ha resultado sumamente dificultoso a corto plazo satisfacer esas necesidades en el trabajo estadístico.

4. Experiencias nacionales seleccionadas

A escala nacional, la mayoría de los países desarrollados publican hoy regularmente recopilaciones de indicadores, y muchos países en desarrollo publican este tipo de informes según criterios ad hoc 40/. El ámbito y las fuentes de datos de estas compilaciones suelen obedecer a líneas similares, pero el tipo de publicaciones varía según los países. Por ejemplo, la más antigua publicación editada ininterrumpidamente es Social Trends, del Reino Unido, que tiene una periodicidad anual y contiene, junto con los cuadros, consideraciones analíticas y artículos. Données sociales, de Francia, se publica cada dos años y contiene buenas dosis de análisis. En Canadá y Suecia se publican estudios estadísticos específicamente relacionados con diversos aspectos del nivel de vida en la forma de una serie regular de publicaciones, al ritmo de varias al año 41/. En ambos países estos informes se basan, en buena parte, en programas de encuestas de hogares encaminados a la compilación de estadísticas e indicadores sociales integrados sobre condiciones sociales y niveles de vida. En Nueva Zelanda el Consejo de Planificación ha constituido el "Grupo de Supervisión Social" para preparar y publicar una serie de informes sobre las tendencias actuales y las previsibles que sean significativas para el desarrollo social 42/. En la Europa del Este un número creciente de países publica informes generales sobre indicadores sociales de conformidad con las recomendaciones del CAEM.

Durante los últimos años se ha iniciado en la Europa central una nueva labor, amplia e innovadora, en materia de indicadores sociales, en Austria, Checoslovaquia y la República Federal de Alemania, que incluye la publicación en Austria de un amplio informe de estadística social, un estudio comparativo de los indicadores sociales de carácter bilateral entre Austria y Checoslovaquia y el análisis de la fundamentación teórica de los indicadores de bienestar en la República Federal de Alemania 43/. Las comparaciones bilaterales entre Austria y Checoslovaquia incluyen indicadores en las esferas de la población según edad y sexo, las actividades económicas y otras, la fecundidad, el estado civil, los hogares y las familias, la mortalidad, los médicos y hospitales, los efectivos escolares y sus resultados académicos, la cultura, la distribución del tiempo, los gastos para el consumo, los enseres domésticos y la vivienda.

En la región de Asia y el Pacífico, Australia, el Japón e Indonesia editan publicaciones sociales al menos una vez cada dos años; en África, en cambio, son relativamente pocos los países que editan regularmente publicaciones sobre indicadores. En América ha despertado gran interés el trabajo con indicadores sociales generales, y pueden citarse Brasil y Trinidad y Tabago como ejemplos de países que han efectuado compilaciones por lo menos dos veces.

Muchos países en desarrollo están asimismo interesados por la medición del efecto de los programas de ajuste económico en su bienestar social. Así, por ejemplo, The Social Well-Being Programme: A Programme for Social Development es un informe y un plan social amplio sobre Jamaica que abarca la enseñanza, la salud, la vivienda, el suministro de agua y el alcantarillado, el bienestar y las prestaciones sociales, y que incluye un programa sistemático de supervisión y evaluación del bienestar social. El informe declara que el objetivo último de la política socioeconómica del Gobierno consiste en mejorar los niveles de vida de los hogares. Un sistema de supervisión eficaz ha de ser capaz de mostrar en qué medida la política del gobierno ha tenido éxito en su propósito de proporcionar empleo y servicios sociales, y también ha de hacer posible una evaluación general del nivel de bienestar de la población. Por consiguiente, es necesario un sistema de supervisión capaz de ofrecer la información básica requerida en la elección de prioridades para cualquier política socioeconómica, así como también la información que permita calibrar la eficacia de esa política e introducir medidas correctivas cuando sea necesario en el curso del programa 44/.

II. ALCANCE Y COBERTURA DE LOS INDICADORES Y LISTA DE AREAS TEMATICAS Y DE TEMAS DEL MANUAL

Las materias y los temas abarcados por el Manual se enumeran más adelante. Se basan en el trabajo de las Naciones Unidas sobre la estructura para la integración de las estadísticas sociales, demográficas y otras y toman en consideración los hallazgos de una serie de grupos de expertos, de reuniones a escala regional y de recomendaciones internacionales relativas a la estructura o a áreas y temas contenidos en ella según se cita en la Introducción. Se ordenan siguiendo muy estrechamente la organización de áreas temáticas y de temas que figura en las directrices preliminares en materia de indicadores sociales.

Las áreas temáticas y los temas enumerados tratan de corresponder a las cuestiones y a los problemas tal como los perciben los analistas políticos y los gobiernos. Por esta razón se asemejan a las que figuran en la "lista de problemas sociales" original de la OCDE, que se orienta en función de las preocupaciones presentes o potenciales de los gobiernos y, en principio, en función de aspectos fundamentales y no instrumentales del bienestar 45/; también se asemejan a los subsistemas del Sistema de Indicadores Básicos para la Estadística Social del CAEM 46/. La lista de problemas de la OCDE y la de subsistemas del CAEM proporcionan valiosos datos acerca de las cuestiones cuya importancia para los gobiernos consideran éstos suficiente para merecer la selección y definición de indicadores. Otros programas generales en materia de indicadores sociales de la Oficina de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas y de las Comunidades Europeas cubren esencialmente los mismos componentes principales del bienestar social y económico o nivel de vida. En todos los casos se omiten asuntos como la libertad y los desórdenes sociales; únicamente en la lista de la OCDE figura el interés por la participación social y política. La lista de la OCDE no incluye ninguna preocupación social acerca del tamaño y la distribución de la población ni acerca de la familia en cuanto tal. La preocupación acerca del entorno natural no se incluye en el programa de las Naciones Unidas porque se trata separadamente en los trabajos sobre estadísticas ambientales 47/. Los programas del CAEM y de las Comunidades Europeas sólo cubren parcialmente la vivienda y los asentamientos humanos y no cubren en absoluto el orden y la seguridad públicos. En el programa de las Naciones Unidas tampoco se incluyen estadísticas sobre las aspiraciones de los individuos ni sobre sus percepciones del bienestar, y tampoco sobre las instituciones y estructuras sociales, ya que estas estadísticas no se han estudiado en los programas internacionales de estadística 48/.

El estudio relativamente detallado de los factores determinantes de los cambios sociales, entre los que figuran los niveles de vida pero que no se reducen a ellos, es un ejemplo de enfoque orientado hacia la investigación y basado no tanto en indicadores sociales como en análisis más detallados de las estadísticas sociales. Aunque en este enfoque se suelen definir los indicadores sociales como medidas clave, estratégicas o sintéticas de los cambios sociales, se pone el acento en el estudio de todo el conjunto de los datos subyacentes y no en la construcción y presentación de indicadores por sí mismos. Esta manera de abordar los indicadores sociales no es sólo la que tiene un alcance más amplio, sino también la que supone una concepción más teórica y analítica. Pone el acento en el cálculo de parámetros basados en

teorías de la estructura, el comportamiento y los procesos de la sociedad, y en la compilación de datos para análisis, proyecciones y pronósticos sociales e ingeniería social. Centra la atención en el uso de los datos para elaborar modelos explicativos, causales, prospectivos y de simulación. Se juzga necesario basar las series estadísticas en consideraciones analíticas y teóricas con objeto de recopilar datos coherentes con miras a una supervisión, una evaluación y un diagnóstico eficaces de las condiciones sociales y la resolución de problemas sociales. Hay numerosos ejemplos de un enfoque analítico basado en un modelo matricial de las reservas y los flujos humanos en el informe técnico de las Naciones Unidas titulado Hacia un sistema de estadísticas sociales y demográficas 49/. El desarrollo y la investigación en modelos sociales pueden contribuir sustancialmente al desarrollo y a la selección de mejores medidas para los indicadores. A su vez, la compilación y normalización de unos pocos indicadores seleccionados pueden contribuir a la construcción de modelos estrechamente relacionados con cuestiones y tendencias clave que suscitan el interés de la opinión pública y de los encargados de formular políticas.

De modo análogo a las directrices previas en materia de indicadores sociales, el presente Manual da un tratamiento básicamente descriptivo de las áreas temáticas -entendidas en un sentido amplio- relativas a las situaciones y a las tendencias del bienestar o los niveles de vida y de las circunstancias que los afectan. El hecho de centrar la atención en el bienestar de los individuos, las familias y los hogares y en las condiciones y circunstancias subyacentes, tanto a largo como a corto plazo, permite una cobertura más amplia y flexible. Otro aspecto destacado del alcance de los indicadores de las Naciones Unidas es la inclusión de series sobre la disponibilidad, el uso y la eficiencia de las prestaciones de la administración pública y otros servicios sociales. Estos tipos de series representan medios que permiten mantener y mejorar las situaciones de bienestar, es decir, insumos dedicados a estas situaciones más que medidas de las situaciones mismas. Se incluyen porque son componentes importantes de las políticas y los programas de bienestar de los gobiernos y porque los indicadores sociales relacionados con estas preocupaciones proporcionan datos valiosos para comprender e interpretar las tendencias observadas de las condiciones de vida.

Anexo

LISTA DE AREAS TEMATICAS Y TEMAS DEL MANUAL

A. Composición y cambio de la población a/

1. Tamaño y estructura de la población por edad y sexo
2. Crecimiento de la población y sus componentes: nacimientos, defunciones y migraciones internacionales
3. Crecimiento de la población según grupos de edad y sexo
4. Población según grupos nacionales o étnicos

B. Asentamientos humanos y vivienda y distribución geográfica de la población a/

1. Distribución geográfica de la población y cambios en su distribución
2. Uso de la tierra
3. Número de viviendas y adiciones al mismo
4. Formas de acceso a la vivienda y gastos de vivienda
5. Suministro doméstico de agua y alcantarillado
6. Consumo doméstico de energía
7. Medios de transporte
8. Climatología

C. Hogares y familias, estado civil y fecundidad

1. Tamaño y composición de los hogares
2. Estado civil; matrimonio y divorcio
3. Fecundidad

D. Salud y servicios sanitarios; deficiencias e incapacidades; nutrición

1. Estado de salud: mortalidad y morbilidad
2. Deficiencias e incapacidades

3. Servicios de salud y recursos destinados a ellos
4. Nutrición
5. Consumo de alcohol y tabaco

E. Enseñanza y servicios educativos

1. Grado alcanzado y analfabetismo
2. Matrícula y fracaso escolar
3. Educación y capacitación de adultos
4. Personal educativo y gastos en educación

F. Actividad económica y población no económicamente activa

1. Participación en la población activa y población no activa
2. Empleo y desempleo
3. Ingresos del trabajo
4. Condiciones de trabajo y capacitación laboral

G. Grupos socioeconómicos y movilidad social

1. Grupos socioeconómicos y cambios en el tiempo
2. Movilidad intrageneracional e intergeneracional

H. Ingresos, consumo y riqueza

1. Nivel, crecimiento y composición de los ingresos de las familias
2. Nivel, crecimiento y composición del consumo
3. Distribución de los ingresos y el consumo
4. Nivel y distribución de la riqueza

I. Seguridad social y servicios asistenciales

1. Alcance de la protección frente a la pérdida de ingresos
2. Uso y magnitud de la protección frente a la pérdida de ingresos

J. Ocio, cultura y comunicaciones b/

1. Utilización del tiempo de ocio
2. Ocio y actividades, medios y gastos de carácter cultural
3. Comunicaciones

K. Distribución del tiempo

L. Orden y seguridad públicos

1. Frecuencia y gravedad de los delitos y ofensas
2. Características de los delincuentes y modo de tratarlos
3. Instituciones de justicia criminal y personal dedicado a ellas

M. Otros campos a considerar en ulteriores actuaciones c/

1. Entorno natural
2. Relaciones Sociales
3. Actividades políticas

Notas

a/ El alcance de esta área temática se ha ampliado para tomar en consideración la reciente labor efectuada en la Oficina de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas y el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en torno al desarrollo de estadísticas sobre asentamientos humanos y distribución geográfica de la población.

b/ Se ha añadido "comunicaciones" a esta área temática para dar cabida a recientes actividades de la UNESCO.

c/ Se trata de áreas temáticas para actividades adicionales recomendadas por el Encuentro Informal sobre Indicadores Sociales, convocado por la Conferencia de Estadísticos Europeos (Estocolmo, 9 a 11 de abril de 1986). Las Conclusiones del Encuentro figuran en el documento CES/569.

III. METODOS DE COMPILACION

El presente Manual considera que la elaboración de indicadores sociales es básicamente un proceso en cinco etapas. Estas etapas son:

- a) Establecimiento del marco temático;
- b) Establecimiento del marco estadístico;
- c) Selección preliminar y definición de los indicadores;
- d) Compilación de estadísticas para indicadores;
- e) Selección final y cálculo de los indicadores.

En el capítulo II se ha examinado ya la elaboración del marco temático utilizado en las directrices preliminares de las Naciones Unidas en materia de indicadores. Al disponer este marco, y con la mira puesta en el logro de una mayor concreción al identificar y definir las series y los indicadores apropiados, se adoptaron en el programa de las Naciones Unidas dos principios importantes destinados a guiar la interrelación entre estadísticas básicas e indicadores. En primer lugar, no hay que introducir modificaciones de los indicadores en las directrices y recomendaciones vigentes a escala internacional en la esfera de la estadística en lo que respecta a conceptos, clasificaciones y definiciones, a menos que se introduzcan también en el desarrollo corriente de las estadísticas básicas; y en segundo lugar, los indicadores deben elaborarse como producto de las estadísticas básicas, y no como algo independiente de ellas. Las directrices preliminares y una publicación complementaria titulada Estudios sobre la integración de estadísticas sociales y demográficas 50/ proporcionan una gran cantidad de información sobre conceptos estadísticos básicos, clasificaciones y definiciones que pueden utilizarse en la elaboración de indicadores.

Este enfoque se ha aplicado en el trabajo de la Secretaría de las Naciones Unidas sobre metodologías para elaborar indicadores de la mujer y de grupos especiales de la población, de las que se ha hablado antes, y ha tenido bastante éxito y utilidad al llamar la atención y canalizar los esfuerzos hacia las posibilidades que existen de utilizar los datos existentes para la elaboración de indicadores de la mujer y de grupos especiales y de mejorar a la vez los datos disponibles. En particular, los usuarios interesados en los indicadores raras veces tienen suficientes conocimientos técnicos para entender de qué manera pueden traducirse en conceptos estadísticos ciertas cuestiones políticas que les preocupan seriamente. Así, pues, a menudo no están al corriente de cómo explotar eficazmente los datos existentes para que arrojen claridad sobre cuestiones que les interesan, y no comprenden los problemas prácticos que entraña el modificar los conceptos y definiciones estadísticos subyacentes e introducir otros nuevos.

Tanto a nivel nacional como a nivel internacional, el manejo de indicadores sociales debe proveerse de una gran cantidad de datos básicos, y estos datos básicos son complejos, detallados y heterogéneos. Así, la preparación de indicadores supone por lo general mucho trabajo, por una parte, para encontrar y analizar las fuentes y extraer de ellas los datos y, por otra

parte, para determinar con los usuarios cuáles son exactamente los indicadores deseados. Juntar y hacer compatibles estas dos tareas ha sido un proceso largo y dificultoso, y si bien la utilización de los datos existentes ha mejorado sin cesar durante el último decenio, a menudo precisamente debido al interés por los indicadores, queda mucho por hacer en lo que respecta a un uso eficaz de los datos disponibles para la elaboración de indicadores. En particular, la falta de un marco específico para indicadores ha constituido un serio impedimento. Por ejemplo, los programas de indicadores sociales se han centrado habitualmente en la propuesta de una lista de indicadores específicos susceptibles de ser aplicados a una u otra finalidad concreta. Ocurre entonces, inevitablemente, que semejantes listas resultan o bien demasiado largas, y en tal caso no se distinguen de las estadísticas sociales generales y no se justifica su aplicación a políticas concretas, o bien demasiado limitadas a cuestiones concretas, razón por la cual pierden utilidad y aceptación en un ámbito más amplio. El presente Manual propone el desarrollo y la utilización de cuadros de datos básicos para indicadores como medio para normalizar el marco estadístico básico, sin que, por una parte, se excluyan las posibilidades de elaborar un amplio conjunto de indicadores capaces de satisfacer distintas necesidades —a diferencia de lo que ocurre con las listas de indicadores recomendados debido a su inevitable estrechez y concreción—, y sin que, por otra parte, se alcance tanta generalidad como para contener prácticamente un catálogo de datos básicos.

Así, pues, la justificación de un desarrollo de cuadros de datos básicos es la siguiente:

a) Muchos indicadores sociales se basan en la clasificación de la población según un número relativamente escaso de características, y en la clasificación de doble entrada según estas mismas características;

b) Si uno se limita a las clasificaciones más importantes y las abrevia cuanto sea posible con miras a los indicadores, se puede preparar una lista manejable de tabulaciones y tabulaciones de doble entrada que no sólo cubra la mayoría de las áreas básicas de indicadores, sino que además tenga la suficiente consistencia para permitir varias comparaciones y conexiones internas y una variación casi infinita en la selección de numeradores y denominadores para elaborar indicadores que puedan satisfacer intereses concretos.

La experiencia nacional e internacional con indicadores ha puesto en evidencia que la mayor parte de ellos se basan en conjuntos relativamente fiables de datos básicos. No obstante, estos datos básicos deben manipularse y tabularse de muy distintas maneras para preparar indicadores. Mientras que esta tarea es a menudo compleja debido a la necesidad de lograr coherencia entre los datos procedentes de la misma o de distintas fuentes, puede identificarse un núcleo básico de datos. El propósito de los cuadros de datos básicos consiste en identificar y especificar de modo completo esos datos interrelacionados centrales y presentarlos junto con todos los totales marginales, de tal manera que a partir de ellos puedan calcularse un número casi ilimitado de indicadores. El objetivo principal consiste en facilitar a quienes elaboran o usan indicadores la utilización de los cuadros básicos o bien como perfil o como herramientas, una vez rellenos, para seleccionar y calcular indicadores, en cada caso según sus propios intereses y necesidades particulares.

Los distintos apartados de este capítulo exponen los pasos prácticos que deben seguirse en la elaboración de un programa de indicadores sociales, incluida la selección de clasificaciones estadísticas básicas y la preparación de cuadros de datos básicos. Después del capítulo V se presentan separadamente formatos ilustrativos para cuadros de datos básicos destinados a indicadores, y en este mismo capítulo se exponen para cada área temática series ilustrativas y clasificaciones para el entero conjunto de indicadores examinados en el presente Manual, muchas de las cuales no figuran en los cuadros básicos. Hay que subrayar desde el principio que todas estas ilustraciones son sólo herramientas para elaborar indicadores que los países y las organizaciones internacionales podrán utilizar en función de sus necesidades particulares. Los formatos y las series ilustrativas no se conciben como esbozos de cuadros publicables ni como listas de indicadores recomendados. Hay que señalar también que los formatos ilustrativos no se ajustan estrictamente a la organización de la temática de la estructura de los indicadores. Más bien representan un paso adelante, desde la amplia gama, heterogeneidad y compartimentación de los datos básicos fácilmente disponibles a los intereses específicos, interrelacionados y multidisciplinarios vinculados a políticas y programas a cuyo servicio deberían estar los indicadores.

A. Fuentes de los datos y coordinación de las mismas

Las series y clasificaciones para indicadores que figuran en el capítulo IV y los formatos ilustrativos para cuadros de datos básicos destinados a elaborar indicadores que siguen al capítulo V indican las fuentes de datos que normalmente habría que usar en cada caso. A continuación se examinan algunos aspectos destacados de las fuentes principales y de la experiencia nacional en el uso de estas fuentes para indicadores.

1. Censos de población, de vivienda y agrícolas

En la mayoría de países las fuentes más ricas de datos sociales son los censos de población y habitación, completados por los censos agrícolas en países predominantemente rurales donde resultan factibles. El valor de los censos de población y habitación reside en su alcance universal, en la amplia gama de datos que reúnen, en el uso de clasificaciones sólidamente probadas y documentadas y en la amplia variedad de posibilidades que ofrecen para efectuar clasificaciones de doble entrada según distribuciones geográficas o según características determinadas de la población. Los inconvenientes que presentan residen en la escasa frecuencia de la recopilación de los datos, en que se suele disponer de los datos detallados con una demora de varios años y en los costes y las dificultades que entraña el manipular masas de datos tan voluminosas, cuyas magnitudes imponen limitaciones a las cantidades de tabulaciones y de clasificaciones de doble entrada que pueden establecerse. No obstante, en la mayoría de países estos censos representan el punto de partida ideal para hacer frente a las necesidades nacionales de datos sociales, para experimentar en la construcción de indicadores y para elaborar los datos de referencia básicos en función de los cuales pueden compararse y ajustarse otros datos sociales 51/.

Algunas de las dificultades con que topa el trabajo hecho con datos de los censos pueden mitigarse utilizando muestras de un mismo censo o intercensales con el fin de reunir datos detallados que cubran las numerosas características requeridas para las clasificaciones que sirven de base a los indicadores sociales. Con miras a estas finalidades hace falta analizar en una fase temprana del proceso de planificación del censo las necesidades de los indicadores sociales buscados 52/.

2. Encuestas de hogares por muestreo

Con el fin de proporcionar fuentes de informaciones sociales que sean a la vez más frecuentes y de mayor alcance que los censos, muchos países han desarrollado amplias capacidades para efectuar encuestas de hogares por muestreo. La India y el Reino Unido son dos ejemplos entre muchos de los países que actualmente efectúan cada año encuestas generales por hogares; muchos países efectúan las encuestas por hogares con una periodicidad trimestral e incluso mensual, y aunque su principal propósito es obtener datos sobre el empleo, suelen cubrir con estas encuestas asimismo otros campos, como los ingresos y los gastos. Pese a que los programas de encuestas gozan de una flexibilidad mucho mayor, siempre es necesario equilibrar el interés de los analistas por datos sociales amplios con el interés de los planificadores, los políticos y el público por series temporales. La coordinación e integración de informaciones de las encuestas con datos de otras fuentes exigen también unos esfuerzos especiales. Los resultados de encuestas amplias son difíciles de procesar y tardan en publicarse, mientras que los resultados de las encuestas más restringidas, diseñadas con miras a un tratamiento rápido, abarcan tan sólo unas pocas series importantes o unos pocos segmentos de la población. El Manual de encuestas sobre hogares (edición revisada) de las Naciones Unidas ofrece un amplio examen de la planificación, la realización y los temas de las encuestas de hogares 53/.

Si bien las encuestas de todo tipo sobre hogares pueden ser fuentes valiosas de datos para indicadores sociales, entre las reseñadas por los distintos países hay dos tipos de encuestas que ofrecen un interés especial para los indicadores. Se trata de las encuestas especializadas, que examinan detalladamente un solo tema, y las encuestas amplias sobre el nivel de vida. Las encuestas especializadas hechas a personas mediante muestreo también pueden hacerse a través de instituciones como las escuelas en lugar de hacerse a través de los hogares. La encuesta anual sobre la salud en los Estados Unidos es un ejemplo de encuesta especializada a propósito de un tema importante para los indicadores sociales. La encuesta sueca sobre el nivel de vida, que se efectúa cada cinco años, es el ejemplo de más envergadura de encuesta sobre el nivel de vida realizada por una autoridad nacional. En este caso, pese a que sus informaciones sólo pueden ampliar, pero no sustituir, los datos básicos sobre la población procedentes de los censos y otros datos demográficos y económicos conexos procedentes de otras encuestas y fuentes administrativas, la encuesta sobre el nivel de vida ha sido útil por el amplio abanico de datos que proporciona para analizar las condiciones de vida y las tendencias del bienestar en Suecia. Se ha adoptado un enfoque semejante en el Estudio sobre la Medición de los Niveles de Vida del Banco Mundial 54/.

3. Registro civil y otros registros

Los datos básicos del registro de nacimientos y defunciones constituyen, allí donde existen, una fuente fundamental de información para los indicadores sociales, tal como se considera en el apartado del capítulo IV que trata de la salud.

Unos pocos países compilan otras series de características de la población procedentes de los registros destinadas a completar o sustituir los datos de los censos y encuestas, pero esta práctica se reduce a un número relativamente escaso de países desarrollados y plantea muchos problemas técnicos y de otra índole. Por esto cae fuera del alcance del presente estudio.

4. Datos administrativos

Las dependencias de las administraciones públicas recopilan una amplia gama de datos sociales y económicos conexos en el marco de las actuaciones corrientes encaminadas a supervisar y evaluar sus actividades. Estos datos constituyen un rico acervo de información para desarrollar una estructura integrada de estadísticas sociales y no demográficas y para constituir indicadores sociales. No obstante, la coordinación de esas estadísticas dentro de una estructura destinada a su integración suscita muchos problemas especiales en la aplicación de clasificaciones, conceptos y definiciones comunes en áreas temáticas y fuentes de estadísticas diversas. A menudo surgen problemas de oportunidad y confidencialidad. Así, pues, estos datos sirven para muchas aplicaciones concretas en materia de indicadores, pero han de evaluarse y adaptarse cuidadosamente para que se ajusten en la estructura general de los indicadores.

5. Datos de las administraciones no estatales

En principio, las reservas de datos de las empresas no estatales, como las compañías privadas de seguros, también sirven para construir indicadores sociales. En muchos casos estos datos pueden resultar esenciales para completar la variedad y cobertura de información deseada para la elaboración de los indicadores sociales. No obstante, la recopilación de esta clase de datos se hace ad hoc, no recurre a procedimientos sistemáticos establecidos o es incompleta. Además, adaptar los conceptos y las clasificaciones utilizados a los que sirven para el trabajo oficial suele ser más difícil en el caso de las empresas no estatales que en el caso de los organismos estatales.

6. Experiencias nacionales en fuentes de información para indicadores

En la mayoría de los países desarrollados y en muchos países en desarrollo, las dificultades en la compilación de indicadores sociales no proceden tanto por la falta de datos básicos a partir de las fuentes antes expuestas como de su heterogeneidad.

Se han empleado diversas estrategias y técnicas para tratar de mejorar el alcance y la compatibilidad de fuentes y su aporte de información para indicadores sociales; entre ellas figuran: a) la coordinación y armonización de los conceptos, las clasificaciones y las definiciones en materia de estadística; b) la utilización de encuestas sobre hogares coordinadas o integradas; c) el aumento de la capacidad para efectuar tabulaciones, análisis y estimaciones de carácter especial y ad hoc, que pueda contribuir a la preparación de compendios de estadísticas e indicadores sociales; y d) "cuentas socioeconómicas" de distintas formas. De estos procedimientos, la utilización de encuestas integradas de hogares para elaborar estadísticas sociales y económicas integradas sobre la población ha sido uno de los métodos para hacer estudios en profundidad al que con mayor frecuencia han recurrido los países. Se publican en los distintos países una gran variedad de compendios, informes sociales e informes sectoriales (véase el punto c) más arriba) que contribuyen a conseguir un grado parcial de integración y coherencia entre las fuentes de los datos, distribuidos según una amplia gama de materias. Sin embargo, en muchos casos, como los que se reducen a una temática especial, estos informes adolecen de falta de continuidad allí donde no se publican con regularidad durante largos períodos.

La coordinación de conceptos, definiciones y clasificaciones (punto a) del párrafo anterior) por lo general ha dado los mejores resultados en el campo de las encuestas por hogares. Los programas integrados de encuestas por hogares, como los promovidos en los países en desarrollo por el Programa de las Naciones Unidas para desarrollar la capacidad nacional de efectuar encuestas por hogares, han demostrado su eficiencia como instrumentos para reunir una amplia gama de estadísticas sociales y económicas sobre la población en su conjunto y sobre subgrupos concretos que puedan ser de particular interés. Se han utilizado para recopilar datos prácticamente con todo tipo de periodicidades, incluidos datos longitudinales, sin los elevados costes y las dificultades operativas de los censos. Las principales desventajas de las encuestas residen en el elevado coste que supone incrementar los tamaños de las muestras con objeto de posibilitar estimaciones a niveles inferiores al nacional que vayan más allá de las comparaciones entre zonas urbanas y rurales y/o entre grandes regiones, y en las dificultades para reunir ciertos datos que exigen conocimientos profesionales o técnicos, como los relativos a la salud, o información detallada no fácilmente accesible en los hogares, como ciertos tipos de ingresos. Dados su menor tamaño y su mayor frecuencia, las encuestas periódicas también se prestan a un desarrollo de su metodología.

Aparte del trabajo con el censo y las encuestas, el progreso efectuado en muchos países en lo que respecta a la coordinación general de los conceptos, las clasificaciones y las definiciones de carácter socioeconómico ha sido modesto. Muchos países desarrollados han podido coordinar estadísticas según localidades geográficas y edades gracias a la casi total desagregación y al almacenamiento dinámico que permiten aplicar las computadoras a los datos almacenados y no mediante la adopción de una clasificación jerárquica, mientras que en muchos países en desarrollo de menor tamaño la clasificación geográfica ha resultado algo relativamente sencillo.

Actualmente se está prestando gran atención en muchos países y a nivel internacional a la clasificación por grupos socioeconómicos como clasificación clave para coordinar y comparar datos socioeconómicos. El tipo de hogar o su composición aparece asimismo como una clasificación fundamental para muchos fines analíticos y políticos, aspecto que se examina en el apartado del capítulo IV que se ocupa de los hogares.

En dos informes técnicos sobre la materia publicados por las Naciones Unidas 55/ se examinan varios puntos y enfoques relacionados con la integración de las estadísticas sociales con las estadísticas económicas conexas mediante alguna clase de marco contable. Estos informes incluyen el tratamiento dado en la contabilidad nacional al consumo y gasto de la administración pública y su clasificación funcional, las complejidades de los sistemas de pagos por transferencia en los ámbitos sociales, el desarrollo de contabilidades paralelas y el concepto de consumo total de la población. Gran parte del trabajo nacional e internacional en estas direcciones todavía es relativamente experimental y se limita sólo a unos pocos países.

Las fuentes de información para los compendios nacionales de estadísticas e indicadores sociales se analizan en la publicación de las Naciones Unidas titulada Estudios sobre la integración de estadísticas sociales y demográficas 50/. Las fuentes más importantes han sido los censos y censos parciales nacionales de población y habitación y las encuestas nacionales sobre hogares. He aquí algunos ejemplos:

a) En Social Trends (Reino Unido) 56/, las fuentes más importantes son el censo de la población, la Encuesta General sobre Hogares y la Encuesta Sobre Gastos de las Familias, ambas periódicas. Los datos se obtienen también de once encuestas periódicas y dos encuestas ad hoc de gran volumen;

b) Las publicaciones canadienses, finaldesas, francesas y suecas extraen sus informaciones de un número parecido de encuestas, y Social Indicators, III (Estados Unidos) se basa en un número muy superior 57/;

c) En varios países europeos se utilizan ampliamente los censos parciales;

d) En Hungría la principal fuente es la base de datos sobre población ("ELAR"), que combina los datos procedentes de los censos, las encuestas, el registro y las estadísticas vitales.

Además de las encuestas en curso sobre hogares y de las encuestas ad hoc amplias y especializadas, de los censos parciales y de las bases de datos, ya mencionados, varios países desarrollados han efectuado una o varias encuestas relacionadas exclusivamente con las condiciones de vida. Ya se ha citado el caso de Suecia. Entre los restantes casos figuran los siguientes:

a) En Finlandia la primera Encuesta sobre las Condiciones de Vida fue realizada en 1978 por la Oficina Central de Estadística y se repite periódicamente 58/;

b) En Francia el Institut national de la statistique et des études économiques (INSEE) llevó a cabo una encuesta experimental sobre las condiciones de vida de los desfavorecidos ("Enquête sur les situations défavorisées") en 1978 en zonas urbanas;

c) En Noruega la Oficina Central de Estadística ha venido efectuando cada cinco años desde 1973 una encuesta sobre niveles de vida que proporciona una buena parte de la base de datos que se utiliza en el trabajo de planificación de la política distributiva del Gobierno del país 59/.

B. Tipos de indicadores y métodos de cálculo

Los métodos fundamentales para elaborar indicadores a partir de cuadros de datos básicos como los ilustrados en el presente Manual implican, en primer lugar, el uso de clasificaciones abreviadas comunes y, en segundo lugar, cálculos a partir de aquellos de los siguientes tipos básicos de indicadores:

- a) Cantidades y distribuciones porcentuales;
- b) Tasas en la población;
- c) Tasas anuales de cambio, en general y para categorías concretas.

En la selección y preparación de indicadores tienen asimismo importancia tres criterios técnicos sobre la calidad de los indicadores. Cada indicador debe cumplir los siguientes requisitos:

- a) Estar disponible para el país entero;
- b) Permitir las desagregaciones que pongan de manifiesto distribuciones de una u otra clase de niveles inferiores al nacional o por grupos de población;
- c) Tener la suficiente fiabilidad para ser usado como serie temporal.

Si un programa de indicadores es capaz de establecer cuadros de datos básicos sobre una base razonablemente coherente, el cálculo de los mencionados tipos de indicadores es inmediato. Esta sección destaca algunas técnicas básicas de síntesis y presentación de datos útiles para la compilación de indicadores sociales sobre la base del tratamiento de esta cuestión en las directrices preliminares. Para algunos fines pueden utilizarse unas pocas series básicas como indicadores, sin modificación ni síntesis. La mayoría, sin embargo, requerirán por lo menos que se las transforme en simples tasas o proporciones. Los indicadores, pues, pueden consistir en conjuntos simples o sintetizados de datos básicos, por ejemplo una distribución de frecuencias o de porcentajes o una combinación de una serie de datos en un número índice, u otros agregados, respectivamente. Los procedimientos de síntesis seleccionados en el caso de un indicador social dado dependerá del problema que pretenda ilustrar y de los datos básicos disponibles para compilarlo.

La utilización de clasificaciones y definiciones comunes en toda la estructura para la integración de las estadísticas sociales y demográficas y el desarrollo de ciertas clasificaciones y ciertos conceptos característicos dentro de cada campo temático de la estadística constituyen el fundamento para vincular y relacionar los datos sociales, demográficos y económicos básicos. Los tipos de interconexiones propuestas para los datos de la estructura suelen depender de la utilización de conceptos, definiciones y clasificaciones comunes, y pueden realizarse organizando los datos en forma de tabulaciones adecuadas. Las clasificaciones y los conceptos aplicables se examinan más adelante en la sección C, en las secciones del capítulo IV dedicadas a las temáticas y en las notas a los formatos ilustrativos.

La especificación exacta de los indicadores depende de los fines y de los datos disponibles en cada caso. Un objetivo fundamental de los cuadros de datos básicos consiste en permitir la máxima flexibilidad en la construcción de indicadores para una gran variedad de usuarios, a la vez que se conserva un núcleo común de series y clasificaciones.

1. Indicadores sociales simples

Los indicadores sociales simples son síntesis, series o selecciones de datos básicos tales como proporciones de individuos de una población que poseen una característica dada, tasas de frecuencia o de cambio, medidas de la intensidad, del tiempo transcurrido y otras parecidas; medias, medianas y otros índices de tendencia central, distribuciones porcentuales u otras sobre las frecuencias acumuladas (deciles, cuartiles, etc.), distribución de frecuencia y medidas de la asimetría y la curtosis.

Las proporciones de analfabetos en una población, por ejemplo, o de la población activa en el conjunto de la población que está por debajo de la edad mínima de trabajo, o de los hogares con aparato de televisión, se usan a menudo para compilar indicadores sociales relativos a algún aspecto determinado de las condiciones de vida. El estado de este aspecto puede captarse en un momento puntual o durante un período de tiempo. Las tasas de natalidad o mortalidad, por ejemplo, son también proporciones de uso corriente; se ocupan de la frecuencia de unos acontecimientos durante un período de tiempo. La proporción de individuos de una población (universo) que atraviesa un determinado estado o que experimenta un acontecimiento dado a menudo puede calcularse con relativa facilidad; las cifras necesarias son las cantidades de individuos (la total y la parcial de quienes atraviesan ese estado o experimentan ese acontecimiento) del universo de que se trate, por ejemplo personas, hogares u horas de trabajo.

Las tasas de cambio de la reserva de un flujo, como por ejemplo la tasa anual media de cambio en el empleo o en el ingreso disponible de los hogares, se utilizan también para construir indicadores sociales. Las tasas de cambio de las reservas son medidas derivadas de los flujos.

Son ejemplos de medidas de intensidad la duración media de acontecimientos, como los turnos de empleo o de estancias en hospitales y las pérdidas medias de propiedad de las víctimas de delitos de robo. Otros indicadores similares de corrientes son las series sobre el tiempo medio

transcurrido en los cambios de un estado a otro, como por ejemplo los períodos de encarcelamiento anteriores a la acusación o sentencia, o entre un tipo de actividad económica y otro. Los datos básicos para compilar tales indicadores pueden ser difíciles de reunir, puesto que implican informaciones longitudinales o investigaciones retrospectivas.

Las medias aritméticas y las medianas son las medidas de tendencia central más habitualmente utilizadas al compilar indicadores sociales. En algunos casos las medias aritméticas se calculan y manipulan más fácilmente que las medianas, pero resultan pobres como medidas de tendencia central en los casos de distribuciones asimétricas. Por esto en el caso de indicadores sociales sobre la distribución de los ingresos o el consumo se utilizan frecuentemente las medianas, los cuartiles, los deciles y otras medidas parecidas.

Las medias, medianas y medidas afines implican medición cardinal del estado (reserva) o del acontecimiento (flujo) en cuestión. Muchas de las series en torno al bienestar social consisten en clasificaciones de personas, hogares y otras unidades según características cualitativas, como por ejemplo el origen étnico, el grupo socioeconómico o el tipo de local de habitación. Para representar estas distribuciones se exponen los porcentajes de la población de que se trate que correspondan a cada categoría.

En el caso de propiedades cuyas medidas sean ordinales o cardinales, existe un medio apropiado y valioso, el de los grupos de frecuencias acumuladas (esto es, los grupos cuartiles, deciles, etc., iguales en el número de componentes, en que se dividen las personas, los hogares u otras unidades estadísticas ordenados según la magnitud o grado de la propiedad considerada), para representar el carácter y en particular las desigualdades en la distribución de la propiedad. Esto es así, por ejemplo, en el caso de las distribuciones según el volumen de los ingresos, la magnitud del consumo, la intensidad de un determinado acontecimiento o el tiempo disponible para la ociosidad. El grado de desigualdad puede medirse según la proporción de la propiedad que exista en clases concretas de la distribución, como la que existe en los extremos inferior y superior, o mediante los coeficientes sintetizados de Gini o Pareto. Los cambios que ocurran entre dos momentos de la vida de una persona o entre padre e hijo de un grupo de frecuencia acumulada a otro en volumen de ingresos son medios para medir la movilidad intrageneracional e intergeneracional. No obstante, los datos son difíciles de reunir con este fin; se requieren datos longitudinales a largo plazo o investigaciones retrospectivas.

2. Números índices sintéticos

Los números índices sintéticos u otros agregados semejantes proporcionan procedimientos valiosos para sintetizar los datos y representar así tendencias en amplios aspectos del bienestar o de los servicios sociales. No obstante, ha de utilizarse, en general, para compilarlos, una combinación ponderada de indicadores de los componentes o factores subyacentes; pero debido a la falta de ponderaciones adecuadas, los números índices sintéticos no se usan a menudo en los indicadores sociales.

Los valores monetarios pueden usarse como peso en los casos de series sobre cuestiones como el producto y los costes unitarios de los distintos servicios sociales, la utilización de estos servicios y el consumo de bienes para varios aspectos del bienestar o la distribución de ingresos. No obstante, también en el caso del producto, los costes unitarios y el consumo de los servicios sociales no lucrativos, las valoraciones en dinero que se pueden aplicar —a saber, los costes de las distintas actividades incorporadas al producto final— no resultan enteramente satisfactorias. En el caso de la mayor parte de los restantes aspectos de las condiciones de vida no es fácil obtener pesos que no sean valores monetarios. Muchas veces se ha sugerido que los pesos requeridos podrían establecerse mediante una jerarquización, elaborada por expertos o incluso por el propio público, de la importancia que tienen los componentes u otros elementos utilizados en la compilación de sus números índices para el aspecto considerado de las condiciones de vida, o de la contribución que hacen al proceso. Sin embargo, tal procedimiento no sería practicable en el caso de indicadores de uso internacional.

3. Esperanza de vida

Las expectativas de alcanzar un determinado estado de bienestar en el transcurso de una vida o de una parte de ella proporcionan síntesis valiosas de los acontecimientos pertinentes (corrientes) en el transcurso del tiempo. Tales indicadores sociales analíticos se utilizan habitualmente en el caso de la esperanza media de la duración de la vida en distintas edades. Pueden utilizarse también en el caso de muchos otros aspectos del bienestar, como, por ejemplo, las expectativas sobre la duración y los resultados de la enseñanza, la frecuencia y gravedad de los trastornos de la salud, la duración de la vida laboral o el aumento de los ingresos. La expectativa puede clasificarse en cada caso según varios factores constitutivos y/o puede ser compilada para varias categorías de la población. Estos indicadores pueden obtenerse a partir de datos básicos sobre los acontecimientos experimentados por cohortes de la población durante un período de tiempo o pueden basarse en un análisis transversal. En conjunto es más viable reunir y compilar datos transversales que datos por cohortes.

En la publicación de las Naciones Unidas titulada Hacia un sistema de estadísticas sociales y demográficas 60/ se ofrecen una serie de ejemplos.

C. Clasificaciones básicas para indicadores

Una vez destacadas las áreas temáticas y los temas relativos a los indicadores, como se ha hecho anteriormente en el capítulo II, hay que elaborar las clasificaciones estadísticas básicas para su utilización en indicadores. Estas deben necesariamente basarse en las clasificaciones usadas en los datos básicos, pero para los fines de la compilación de indicadores estas clasificaciones de las fuentes exigen a menudo una cuidadosa adaptación. El proceso de adaptación debe abordarse teniendo presentes tres objetivos:

- a) Satisfacer las exigencias concretas del indicador;

b) Abreviar las clasificaciones cuanto sea posible para simplificar la compilación y presentación de los indicadores;

c) Idear clasificaciones a las que puedan adaptarse del modo más coherente posible datos procedentes de fuentes diversas, las cuales a menudo utilizan distintas clasificaciones o variantes de las mismas.

En el presente Manual todas las clasificaciones a las que se hace referencia en las series ilustrativas y en los formatos ilustrativos para cuadros de datos básicos destinados a elaborar indicadores se enumeran en el cuadro 1, según las áreas temáticas en que se usan las clasificaciones. Este cuadro muestra también, con fines ilustrativos, las clasificaciones de interés más inmediato en los países en desarrollo y la pertinencia de cada clasificación con miras a los indicadores sobre diversos grupos especiales de la población. En el presente apartado del Manual se examinan dieciséis clasificaciones para indicadores que figuran entre las más básicas. Cinco de ellas se refieren a características demográficas y sociales (sexo y grupo de edad, grupo nacional o étnico, tamaño y composición del hogar, características del cabeza de familia y nivel de educación); tres son geográficas (zonas urbanas y rurales, ciudades y aglomeraciones urbanas y regiones geográficas); cuatro se refieren a características de la actividad desempeñada (ocupación, categoría laboral, grupo socioeconómico y distribución del tiempo); y cuatro son clasificaciones procedentes de estadísticas económicas (distribuciones porcentuales del ingreso y el consumo de los hogares, rama de actividad económica, funciones de la administración pública y sector institucional).

Estas clasificaciones básicas pueden utilizarse para proporcionar un fundamento firme a la elaboración de indicadores en todos los campos abarcados por el presente Manual. Han sido elegidas para su examen como clasificaciones básicas sobre la base de a) su importancia sustantiva para los indicadores, puesto que habitualmente sirven para más de un campo y se alimentan de múltiples fuentes de información; b) la magnitud de su importancia y utilización para indicadores en la experiencia nacional e internacional; y c) el relativo detalle y la complejidad que se requieren en su utilización para compilar estadísticas para indicadores. Todas las clasificaciones básicas examinadas más adelante, salvo una, se exponen en los formatos ilustrativos para cuadros de datos básicos, de conformidad con las recomendaciones internacionales pertinentes. La excepción es la clasificación según grupos nacionales o étnicos. En este caso las experiencias y circunstancias nacionales son tan variadas que no son aplicables las recomendaciones internacionales, y ni siquiera una clasificación ilustrativa en el presente Manual sería de utilidad alguna.

Los conceptos y las clasificaciones de carácter estadístico no examinados en la presente sección se estudiarán en los apartados pertinentes del capítulo IV y en las notas de los formatos ilustrativos.

1. Grupos de edad y sexo

El uso de una clasificación común de la población por grupos de edad y sexo es fundamental para la preparación de indicadores válidos en diferentes ámbitos y es indispensable para identificar muchos grupos de la población relacionados con la edad y el sexo que pueden ofrecer un particular interés de cara a la formulación de políticas.

El establecimiento de una clasificación por grupos de edad y sexo con miras a los indicadores sociales debe lograr un equilibrio entre demandas e intereses opuestos, como son, por un lado, la búsqueda de mayor detalle, hasta alcanzar el lapso de un año, y, por otro, la necesidad de simplificar con objeto de facilitar tanto la integración de los datos como su comprensión y presentación. En la labor efectuada por las Naciones Unidas en materia de estadísticas e indicadores sociales se ha desarrollado la clasificación por grupos de edad y por sexo utilizada en la mayor parte de los formatos ilustrativos con el fin de reflejar los principales grupos de la población que son objeto de interés político general. Estos grupos son las mujeres (Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer), los niños de hasta un año de edad y los de 1 a 14 años de edad, que son objeto de la atención del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, los jóvenes (de 15 a 24 años de edad, en cumplimiento del Año Internacional de la Juventud) y las personas de edad avanzada (de 60 años en adelante, en cumplimiento del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento).

La clasificación por grupos de edad que se expone en el cuadro 1 es algo más detallada con objeto de incorporar distinciones para subgrupos adicionales de la población, tal como se indica en las Directrices provisionales sobre clasificaciones internacionales uniformes de edades 61/. Siendo así, pueden prepararse series para esos grupos adicionales donde sea oportuno en áreas especializadas. Así, el grupo de edad comprendido entre 1 y 4 años se utiliza ampliamente para tratar por separado a los niños más jóvenes, que son objeto de una atención preeminente del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y tienen una gran importancia para la política de la salud. Como el grupo de edad de la juventud, de los 15 a los 24 años, abarca un período de transición, con sus cambios concomitantes, desde la escolarización y la dependencia familiar hasta la ocupación de un empleo y la formación de una nueva familia, este grupo se subdivide en los subgrupos 15-19 y 20-24 con el fin de identificar más claramente las diferentes etapas de esta transición. Una divisoria a los 45 años de edad es útil para distinguir la edad reproductiva y la posreproductiva en la mujer, así como períodos generales del ciclo de la vida adulta caracterizados por pautas y tasas de cambio relativamente distintas en la fuerza de trabajo, en las características de los hogares y de los matrimonios y en la dependencia de los niños. Por último, el empleo y la experiencia de la dependencia y, por consiguiente, las políticas relativas a las personas de edad avanzada, de 60 en adelante, se modifican significativamente al pasar los años. Por estas razones, este grupo se divide aquí en dos grupos, el de 60-69 años, correspondiente a un período relativamente activo y autosuficiente, y el de 70 años en adelante, en que aumenta la probabilidad de que los problemas relativos a la salud, la incapacidad, los ingresos y la situación social se agraven.

Es inevitable que toda clasificación por grupos de edad resulte encierta medida arbitraria y tenga significaciones distintas en distintos países. Sin embargo, para el trabajo internacional es esencial mantener las divisiones según períodos de cinco años y atenerse del modo más estricto posible a una misma convención para los indicadores.

2. Grupos nacionales o étnicos

En muchos países las políticas y los programas sociales y económicos de los gobiernos están muy comprometidos con el objetivo de la igualdad de participación de distintos grupos nacionales y étnicos en las actividades económicas y de la distribución equitativa de los niveles de vida y de las prestaciones sociales y económicas entre esos grupos. Así, pues, es de importancia crucial para muchos usos de los indicadores sociales disponer de una clasificación nacional uniforme de los principales grupos nacionales o étnicos de un país. No obstante, como se señala en Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación 62/, los grupos nacionales y/o étnicos de la población a propósito de los cuales se necesita información en los distintos países dependen de circunstancias nacionales. El país donde se ha nacido, el país cuya ciudadanía se posee, el año de inmigración, la religión, la raza, la tribu y la lengua constituyen algunas de las bases que sirven para identificar los grupos étnicos. Por añadidura, algunos de los términos usados, como "raza", "origen" o "tribu", tiene connotaciones distintas. Por consiguiente, las definiciones y los criterios aplicados por cada país que investigue los rasgos étnicos de la población deben determinarse según los grupos que desee identificar. Mientras hay muy poca uniformidad en las prácticas nacionales, muchos de estos aspectos quedan cubiertos en los censos nacionales de población. Toda clasificación adoptada para los indicadores a nivel nacional debe guardar la máxima coherencia posible con los procedimientos para confeccionar los censos nacionales.

3. Zonas urbanas y rurales; ciudades y aglomeraciones urbanas; regiones geográficas

No hay definiciones aceptadas internacionalmente de lo urbano y lo rural, pero el concepto básico tal como se describe en las recomendaciones de las Naciones Unidas para los censos de poblaciones se basa en el supuesto de que las zonas urbanas ofrecen una forma de vida diferente de la de las zonas rurales 63/. En la mayoría de países la distinción entre urbano y rural se basa principalmente en el tamaño de la localidad 64/. Mientras que en muchos países las suposiciones y conceptos tradicionales al respecto se someten cada vez más a matizaciones y diferencias de aplicación, la clasificación de urbano y rural conserva su utilidad y sentido con miras a la desagregación inicial y esencial de los datos nacionales para indicadores allí donde no es viable una mayor desagregación.

Desde el punto de vista internacional, la importancia básica de la clasificación urbano/rural procede de dos consideraciones: en primer lugar, es la única clasificación geográfica a nivel internacional y en muchos casos también a nivel nacional de que se dispone y que puede usarse para identificar diferencias sociales y económicas dentro de los países; y, en segundo lugar,

es el procedimiento más viable para obtener datos sobre la población rural, lo cual tiene una importancia fundamental para las políticas y los programas nacionales relativos a la reforma agraria y el desarrollo rural.

Una clasificación adicional que es muy útil tanto para fines nacionales como internacionales es la identificación de las grandes ciudades de cada país. Es muy importante poder comparar, además de las zonas urbanas con las rurales, las situaciones de unas ciudades concretas con las de otras y las que se dan en determinadas ciudades con las de la población urbana en su conjunto. Las ciudades mayores pueden clasificarse de distintas maneras dentro de un país, según tamaño y número. Esta clasificación también es útil en el caso de datos procedentes de fuentes en las que los datos básicos no pueden desagregarse fácilmente según la dicotomía urbano/rural, como las causas de defunciones y los efectivos escolares.

Las ciudades (a veces mencionadas como ciudades propiamente dichas o como ciudades administrativas) se definen según límites jurídico-políticos fijados en cada país para cada ciudad. De conformidad con las recomendaciones de las Naciones Unidas para los censos de poblaciones, el conjunto formado por una ciudad y la franja suburbana o territorio densamente poblado y situado fuera de sus límites, aunque en contacto con ellos, constituye una aglomeración urbana o conurbación. En algunos casos una sola gran aglomeración urbana puede abarcar varias ciudades con sus respectivas áreas suburbanas 65/. La elección de las definiciones y unidades para la compilación de los indicadores en cada país dependerá de las circunstancias nacionales en lo que respecta a la fijación y mantenimiento de unos límites de las ciudades que reflejen la distribución real de sus poblaciones y las necesidades y disponibilidad de datos a este nivel. Por ejemplo, donde las administraciones de las ciudades son fuertes, es posible que lo más útil sea utilizar sus límites administrativos para definir las unidades estadísticas. En cambio en algunos casos, sobre todo en países en desarrollo, donde las aglomeraciones urbanas, en veloz crecimiento, están más directamente, como un todo, bajo la responsabilidad de los gobiernos nacionales, las aglomeraciones pueden ser las unidades más útiles. En cualquier caso, una clasificación claramente definida de esta índole es esencial para poner de manifiesto las tendencias principales en la distribución de la población entre asentamientos humanos a niveles nacional y regional. También puede resultar útil, cuando sea posible, subdividir los datos demográficos para cada aglomeración urbana en la parte correspondiente a la ciudad propiamente dicha y la parte del área suburbana, al menos para fines de delimitación.

La clasificación por grandes regiones e incluso, en ciertos casos, por regiones menores, que constituye una clasificación adicional de cara a la elaboración de indicadores, es de importancia fundamental para identificar las disparidades en el interior de los países y aplicar programas de indicadores a niveles locales. Los niveles apropiados de desagregación en los datos para indicadores variarán considerablemente según el tamaño y la estructura administrativa del país y la disponibilidad de datos y medios de procesamiento de datos para la desagregación. Entre las posibilidades figuran las agrupaciones de grandes regiones administrativas (que pueden establecerse con la finalidad de que reflejen diferencias de tipo económico, social y agrícola/ecológico/topográfico), las propias grandes regiones administrativas

y las regiones menores. Cualquiera que sea el nivel elegido, la elección debe tomar en consideración las posibilidades prácticas de obtención y uso de los datos al más bajo de los niveles empleados, la necesidad de dar a la clasificación la máxima continuidad posible en el tiempo y las distorsiones que puedan presentarse en las estadísticas y en los indicadores que utilizan tasas de población en aquellos casos en que se definen administrativa o estadísticamente como entidades separadas ciertas regiones que de hecho están muy integradas en términos corrientes de población.

4. Tamaño y composición de los hogares; cabezas de familia

En las recomendaciones de las Naciones Unidas para los censos de poblaciones, el concepto de hogar se fundamenta en los arreglos hechos por personas, individualmente o en grupos, para proveerse de alimentos y otros elementos esenciales para la vida 66/. Un hogar puede ser o bien un hogar unipersonal, es decir, aquel en que una persona se abastece por sí misma de los alimentos y otros elementos esenciales para vivir sin concertarse con ninguna otra persona para constituir un hogar pluripersonal, o bien un hogar pluripersonal, esto es, una agrupación de dos o más personas que viven juntas y se abastecen en común de alimentos y otros elementos esenciales para la vida. Los miembros del grupo pueden juntar sus ingresos y tener un presupuesto común en mayor o menor medida; pueden estar emparentados con todos los demás, no estarlo, o estarlo sólo con algunos.

El concepto de familia es más restringido que el de hogar en el sentido de que un hogar puede constar sólo de una persona, mientras que una familia debe tener por lo menos dos miembros, y de que los miembros de un hogar pluripersonal no han de estar necesariamente emparentados, mientras que los de una familia han de estarlo.

Quando se identifica a los miembros de un hogar, es costumbre tradicional identificar primeramente al jefe del hogar o cabeza de familia y luego a los restantes miembros según su relación con él. El jefe del hogar o cabeza de familia se define como aquel miembro del hogar o de la familia que es reconocido como tal por los demás miembros. (Si bien se ha convenido en que, para fines de indicadores estadísticos de dependencia, sería mejor definirlo como la persona en quien recae la principal responsabilidad del sustento económico del hogar o de la familia, no se recomienda la utilización estricta de semejante definición debido a la dificultad de reunir la información requerida para determinar la responsabilidad económica.)

El procedimiento para identificar al jefe del hogar se basa en el hecho de que la mayoría de hogares son hogares familiares (esto es, constan enteramente de personas emparentadas por consanguinidad, matrimonio o adopción, salvo en el caso de los sirvientes domésticos) y en la suposición de que un miembro del hogar, a saber su jefe, posee la autoridad y responsabilidad primera de los asuntos del hogar y, en la mayoría de los casos, es su principal puntal económico. En la mayor parte de países del mundo este procedimiento sigue siendo apropiado, pero en los países donde los cónyuges se consideran iguales en lo que respecta a la autoridad y responsabilidad dentro del hogar y comparten la función de sostén económico del mismo, ya no se considera válido el concepto de jefe del hogar, ni siquiera en hogares familiares. Con objeto de determinar las relaciones entre

los distintos miembros de los hogares, estos países pueden mostrar una de estas preferencias: a) que los miembros del hogar designen a uno de ellos como miembro de referencia sin ninguna implicación de jefatura, o bien b) que se considere la posibilidad de designar una jefatura conjunta cuando así se desee. Estas posibilidades han sido tomadas en consideración en las recomendaciones para los censos regionales correspondientes a los países europeos, que deberían consultarse para mayores detalles 67/.

Incluso en los países en que el concepto de cabeza de familia aún es pertinente, importa reconocer que los procedimientos seguidos en la aplicación del concepto pueden deformar la imagen real, sobre todo en relación con las mujeres que gobiernan hogares. La principal distorsión radica en que ninguna mujer puede encabezar un hogar en el que haya también un varón adulto. En algunos casos, las instrucciones para los recuentos pueden establecer explícitamente que sólo se puede hacer constar como cabeza de familia a una mujer si no hay ningún varón cuya edad rebase una cifra especificada. En otros casos, aunque no existan instrucciones de esta índole, es posible que los encargados del recuento e incluso quienes son objeto del mismo den por supuesta esta norma. Este estereotipo fundado en el sexo, que está tan difundido, a menudo refleja circunstancias que tal vez fueron reales en el pasado, pero que dejan de serlo a medida que cambian los roles doméstico y económico de la mujer.

Las clasificaciones relativas a los hogares que actualmente se utilizan en los ámbitos nacional e internacional varían mucho. La siguiente clasificación ilustrativa de hogares según el tamaño, la composición y el cabeza de familia procede de la ilustración número 6:

Hogar unipersonal
hombre
mujer

Hogar de dos o más personas
Sin hijos menores de 15 años
encabezado por un hombre
encabezado por una mujer
Con hijos menores de 15 años
encabezado por un hombre
encabezado por una mujer

Total parcial encabezados por un hombre
Total parcial encabezados por una mujer

Total encabezados por un hombre a/
Total encabezados por una mujer a/

a/ Incluye hogares unipersonales.

Esta clasificación puede usarse para proporcionar datos destinados a la elaboración de indicadores sobre tres aspectos de interés primordial en materia de hogares, a saber, el tamaño del hogar, los hogares con miembros menores de 15 años y el sexo del cabeza de familia.

El concepto de cabeza de familia (o persona de referencia), como aparece en la clasificación por sexo y tal como se ha examinado anteriormente, se ha convertido en una cuestión controvertida en muchos países desarrollados debido a la relación que se suele dar a los hombres al asignar este concepto. En muchos otros países su aplicación puede resultar ambigua por otros motivos. No obstante, en la mayoría de países es el único procedimiento práctico para identificar hogares en los cuales en general la responsabilidad sobre los niños recae en mujeres y no consta cónyuge varón alguno 68/.

La clasificación de los hogares y de la población que vive en hogares, incluso simplificando cuanto sea posible tal como se muestra en la ilustración número 6, requiere una tabulación relativamente compleja, pero es muy útil para los análisis destinados a adoptar medidas de política social. También se pueden considerar otras características de los hogares para su tabulación, como la edad del cabeza de familia, el número de núcleos familiares reunidos, la presencia de personas sin vínculo de parentesco y el número de generaciones que conviven en el hogar 69/.

5. Nivel educativo

El grado educativo se refiere en primer lugar al grado más alto alcanzado en el nivel más avanzado al que se haya asistido dentro del sistema educativo del país en el que se hayan hecho los estudios, pero también debería tener en cuenta cualesquiera enseñanzas para adultos que puedan medirse por niveles o grados, o su equivalente, aunque se hayan recibido fuera del sistema escolar o universitario formal. Para fines internacionales, un "grado" es una etapa de instrucción habitualmente cubierta en el curso de un año escolar 70/.

La clasificación de la UNESCO por niveles de la enseñanza tal como se aplica en las recomendaciones de las Naciones Unidas para los censos de población es la siguiente:

- a) Enseñanza de primer nivel, que habitualmente empieza entre los 5 y los 7 años de edad y dura unos tres años;
- b) Enseñanza de segundo nivel, primera etapa, que empieza aproximadamente a los 10-12 años de edad y dura unos tres años;
- c) Enseñanza de segundo nivel, segunda etapa, que empieza aproximadamente a los 13-15 años de edad y dura unos cuatro años;
- d) Enseñanza de tercer nivel, que empieza aproximadamente a los 17-19 años de edad y que dura por lo menos tres o cuatro años o más, según la etapa de que se trate:

 - i) enseñanza de tercer nivel, primera etapa, que desemboca en un título no equivalente a un primer grado universitario;

- ii) enseñanza de tercer nivel, primera etapa, que desemboca en un título universitario de primer grado o equivalente;
- iii) enseñanza de tercer nivel, segunda etapa, que desemboca en un título universitario de posgrado o equivalente.

Con miras a la elaboración de indicadores sociales, puede utilizarse una clasificación abreviada como la que aparece en la ilustración número 9.

6. Ocupación

Por ocupación se entiende el tipo de trabajo efectuado durante un período de referencia seleccionado (o el tipo de trabajo hecho anteriormente, en caso de desempleo), independientemente de la rama de actividad económica en que se realice y de la categoría laboral.

La medición de las ocupaciones proporciona indicadores básicos de las capacidades y responsabilidades de los individuos en los empleos, así como indicadores valiosos sobre la existencia en la sociedad de determinadas capacidades clave.

Las clasificaciones de ocupaciones en las partes B y C de la ilustración 11 se basan en la Clasificación internacional uniforme de ocupaciones (CIUO), de 1968 y 1988, aprobada por la Organización Internacional del Trabajo 72/. En esta ilustración las clasificaciones aparecen agregadas con objeto de poner de relieve los principales tipos de ocupaciones que interesan para los indicadores sociales, pero se presentan por separado algunas subcategorías seleccionadas en aquellos casos en que la información es útil para indicadores en esferas extraeconómicas, concretamente la salud (médicos y odontólogos), la seguridad pública y la justicia criminal (juristas, policías y guardias), y en el caso de los trabajadores especializados en tareas agrícolas.

En la ilustración 11 aparecen cinco agrupamientos de ocupaciones que utilizan las clasificaciones internacionales de 1968 y seis que utilizan la de 1988. En esta última los trabajadores profesionales y técnicos están separados y el concepto de ocupación técnica se amplía hasta abarcar una amplia gama de capacidades administrativas especiales.

Las clasificaciones nacionales de ocupaciones deberían desarrollarse cuidadosamente utilizando las recomendaciones internacionales como punto de partida para responder a las necesidades y circunstancias de cada país, especialmente en regiones en desarrollo donde las estructuras del empleo son más variadas, cambian más de prisa y difieren en muchos otros aspectos de las de los países desarrollados. No obstante, para los fines de la elaboración de indicadores sólo se necesita una clasificación sumamente abreviada, que debería corresponder con la máxima aproximación a los principales grupos de las clasificaciones internacionales. Para disponer de listas y descripciones detalladas del contenido de cada grupo que aparece en la ilustración, habría que consultar las clasificaciones completas.

7. Categoría laboral

Por categoría laboral se entiende el status de todo individuo económicamente activo en relación con el empleo que ocupa. La clasificación por categorías laborales que se recomienda internacionalmente figura en las recomendaciones de las Naciones Unidas para los censos de población 73/, y es fundamental para distinguir, por lo menos aproximadamente, la actividad económica relativamente organizada (empleadores y empleados) de la actividad económica doméstica en pequeña escala (trabajadores familiares no pagados y trabajadores por cuenta propia) en las distintas ramas 74/.

De conformidad con esta clasificación, un empleador es una persona que hace funcionar su propia empresa económica no asociada o se dedica por su cuenta a una profesión o negocio y contrata a uno o más empleados. Un trabajador por cuenta propia es una persona que hace funcionar su propia empresa económica o se dedica por su cuenta a una profesión o negocio sin contratar a ningún empleado. Un empleado es una persona que trabaja para un empleador público o privado recibiendo a cambio una remuneración en forma de salario, sueldo, comisión, gratificación, pago por pieza o pago en especie. Un trabajador familiar no remunerado es una persona que trabaja sin cobrar en una empresa económica dirigida por un pariente que vive en el mismo hogar.

Para la elaboración de indicadores sociales, la clasificación por categorías laborales que aparece en la ilustración 11 se completa con una subclasificación de empleados según sector institucional, que distingue entre empleados de la administración pública, de las empresas públicas y de las empresas privadas. Esta subclasificación puede basarse en las definiciones de la clasificación del sector institucional que figuran en el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, del modo siguiente 75/: administración pública incluye el banco central; otras instituciones financieras se incluyen en empresas públicas y privadas, como corresponda; las instituciones privadas sin fines de lucro que prestan servicios a los hogares y los propios hogares se incluyen entre las empresas privadas. La clasificación del sector institucional se examina más adelante en el apartado 11.

8. Grupo socioeconómico

El contenido y los usos de esta clasificación se han examinado ampliamente en la Conferencia de Estadísticos Europeos, en el marco de las recomendaciones regionales europeas para los censos de población y habitación 76/. Como establecen las recomendaciones europeas, la finalidad de la clasificación por grupos socioeconómicos consiste en identificar distintos grupos de población que, por un lado, son razonablemente homogéneos y, por otro, muy claramente diferenciados de otros grupos por su comportamiento, y que, por consiguiente, pueden utilizarse para establecer la relación entre la posición socioeconómica de los individuos (y hogares y núcleos familiares) y muchos fenómenos de carácter demográfico, social, económico y cultural. La clasificación debería dar también una imagen adecuada de los cambios que tienen lugar en la estructura socioeconómica de la población entre dos censos.

La clasificación por grupos socioeconómicos recomendada en Europa es una clasificación derivada. Sus categorías básicas se limitan a clases que pueden derivarse de los niveles básicos de las clasificaciones por tipo de actividad, categoría laboral y ocupación. Las clasificaciones que aparecen en la ilustración 12 son una adaptación y simplificación de la recomendación europea, en que se ha tenido en cuenta sobre todo la necesidad en los países en desarrollo de una clasificación sencilla para indicadores que muestre la estructura social básica relativa a la actividad económica y que sea capaz de proceder al seguimiento de los cambios cruciales a medida que tiene lugar el desarrollo. Así, se cubren algunos de los llamados "sectores" que son de particular interés en los países en desarrollo, como las explotaciones agrícolas familiares pequeñas y grandes, los hogares de campesinos sin tierras, los empleadores y los trabajadores altamente calificados y las pequeñas empresas familiares (informales o por cuenta propia).

Como en la ilustración 11, aparecen distintas versiones de la clasificación en las revisiones de 1968 y 1988 de la clasificación de ocupaciones, pero ambas versiones se mantienen lo más parecidas posible para que haya continuidad en las series. En la sección F del capítulo IV se amplía el examen de la clasificación socioeconómica.

9. Distribuciones en percentiles del ingreso y el consumo de los hogares

La medición del ingreso y el consumo de los hogares y su distribución presenta un conjunto de serias dificultades conceptuales y prácticas tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. De ahí surgen graves limitaciones en cuanto a la comparabilidad a nivel internacional y una escasa disponibilidad internacional de datos procedentes de los países en desarrollo. No obstante, allí donde se efectúan encuestas de ingresos y/o de gastos sobre muestras representativas de hogares urbanos y/o rurales, debería ser posible preparar una clasificación básica de hogares según la distribución del ingreso y el consumo, como se indica en la ilustración 12B. Los datos así clasificados deberían presentarse junto con notas tan precisas y detalladas como fuera posible sobre las fuentes de la información y los métodos, y con esta información proporcionarían una herramienta inestimable para el análisis de la desigualdad, la pobreza y los niveles de vida comparativos.

10. Distribución del tiempo (actividades)

No existe ninguna recomendación internacional uniforme sobre la clasificación de las actividades en que se distribuye el tiempo, pero durante los dos últimos decenios se ha puesto a prueba una amplia gama de clasificaciones nacionales e internacionales en los países desarrollados y en desarrollo. La clasificación que aparece en la ilustración 13 se basa en las revisiones de las clasificaciones y de las utilizaciones de los datos sobre distribución del tiempo contenidas en los informes de 1986 y 1988 de las Naciones Unidas sobre estadísticas de distribución del tiempo 77/. Su propósito es ofrecer datos para indicadores sobre actividad económica, trabajo

doméstico y otras actividades, distinguiendo entre actividades agrícolas mercantiles y no mercantiles y, en la esfera del ocio y el tiempo libre, entre educación y actividades sociales.

A propósito de la definición de actividad económica según el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), véase la sección F del capítulo IV. Sobre los conceptos y la clasificación de la categoría laboral, véase el apartado 7 en las páginas anteriores. El epígrafe "agricultura" abarca las actividades económicas en la agricultura, la caza, la silvicultura y la pesca.

Los principales grupos relacionados con el trabajo y las obligaciones de carácter no económico que se distinguen en la clasificación contenida en la ilustración tienen interés para varios ámbitos especializados de indicadores sociales y para estimaciones del valor del trabajo y de las obligaciones de ámbito doméstico que quedan fuera de la definición de actividad económica según el SCN, tal como apreció el grupo de expertos de las Naciones Unidas sobre medición de los ingresos de la mujer y de su participación y producción en el sector no estructurado.

11. Rama de actividad económica, funciones de la administración pública y sector institucional

La clasificación por rama de actividad económica se refiere al tipo principal de actividad económica a que se dedica una unidad productiva, tratándose de una empresa o establecimiento público o privado, un hogar, un particular que trabaja por cuenta propia o una dependencia de la administración pública.

Una forma abreviada muy común de esta clasificación que se emplea en el análisis de la actividad económica y de la población activa es la que distingue entre agricultura, industria y servicios. No obstante, resulta muy inadecuada para muchos de los fines de los indicadores sociales. La clasificación que figura en la ilustración 11 está adaptada de la Clasificación Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas, segunda revisión (CIIU) 78/, con la intención de destacar las áreas de particular interés para los indicadores sociales. En esta ilustración se introducen los siguientes detalles adicionales:

a) Se distingue, por un lado, agricultura y servicios agrícolas y, por otro, silvicultura y pesca, debido a la gran importancia de cada una de estas subdivisiones en los países en desarrollo y a los distintos arreglos económicos y sociales vinculados a cada grupo de actividades;

b) Por análogas razones se distingue entre comercio y servicios económicos, sobre todo para dilucidar el papel del pequeño comercio en el llamado sector informal;

c) Diversión y esparcimiento y servicios culturales forman un grupo importante para la elaboración de indicadores en la esfera del ocio y la cultura;

d) Los servicios personales constituyen también un grupo importante en muchos países en desarrollo.

El segundo grupo de actividades incluye servicios sociales significativos de interés público que suelen ser proporcionados, subvencionados o regulados públicamente. Los datos relativos a la educación y los servicios de salud también son muy importantes para los indicadores en estas esferas. Para obtener descripciones detalladas del contenido de cada clase, hay que consultar la clasificación completa.

Desde el punto de vista de la contabilidad nacional, la clasificación según el sector institucional es un concepto fundamental que se aplica principalmente en las cuentas de producción. Mientras que los datos sobre cuentas de producción se consideran en el presente Manual fuera del ámbito de los indicadores sociales, ciertos aspectos de la clasificación según sector institucional son de gran interés para muchos campos de indicadores sociales. En particular, se necesitan indicadores sobre el volumen y la importancia relativa de los gastos generales dedicados al consumo por la administración pública y los particulares en los ámbitos sociales, como muestra la ilustración 13A, y sobre el volumen y la importancia relativa del empleo en la administración pública y en empresas privadas y familiares, como muestra la ilustración 11A. Con miras a los indicadores sociales y por razones prácticas, se suelen juntar hogares y organizaciones sin fines de lucro cuando se aplica la clasificación de sector institucional. En el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas se dan informaciones detalladas y orientaciones sobre el sector institucional 79/.

La clasificación de las funciones de la administración pública también ha sido recomendada internacionalmente en relación con el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas 80/. Los renglones correspondientes a los gastos de consumo final de la administración pública que aparecen en la ilustración 13 se clasifican de igual manera en el Sistema de Cuentas Nacionales, en la clasificación de las actividades económicas por ramas (CIIU) y en la clasificación de las funciones de las administraciones públicas. Los renglones que aparecen en la ilustración 13 son los que tienen importancia para el desarrollo de indicadores sociales. Para los renglones adicionales incluidos en el total deben consultarse las clasificaciones completas en las fuentes citadas.

D. Cuadros de datos básicos para indicadores

En el anexo I se presentan 14 formatos ilustrativos para cuadros de datos básicos destinados a la elaboración de indicadores. El propósito de los cuadros de datos básicos como paso intermedio en el desarrollo de indicadores se describe al comienzo de este capítulo.

Al preparar estas 14 ilustraciones se han seguido las siguientes consideraciones:

a) La necesidad de utilizar las clasificaciones más abreviadas posibles coherentes con los propósitos y los objetivos de los indicadores;

b) Las posibilidades prácticas de compilación en las distintas esferas a niveles nacional e internacional;

c) La cobertura de las áreas y cuestiones específicas que más frecuentemente interesan en los programas de indicadores nacionales e internacionales;

d) La medida en que los datos de la fuente originaria están estructurados dentro de un marco estadístico probado e integrado del cual pueda proveerse al cuadro;

e) El alcance y detalle de los indicadores que pueden obtenerse a partir de un cuadro básico.

La organización de las ilustraciones se orienta preferentemente hacia la estructuración de las fuentes de datos en las que se basan, y no hacia las áreas temáticas para los indicadores sociales. En los formatos ilustrativos se presentan series coherentes con los conceptos y la organización de las fuentes, pero sólo donde son necesarios para los indicadores. De esta manera, los datos básicos pueden considerarse como un puente entre las fuentes de datos y los indicadores. Muchos de los cuadros ilustrativos básicos proporcionan datos para indicadores en varias esferas de interés social, pero cuando los datos básicos son de naturaleza relativamente especial o no están estructurados dentro de un marco conceptual integrado, no aparecen en los formatos ilustrativos, aunque vienen señalados en las secciones del capítulo IV donde se examinan los indicadores en las esferas respectivas. En otras palabras, los cuadros de datos básicos pueden prepararse provechosamente en áreas donde a) haya un marco conceptual integrado que pueda utilizarse para organizar los datos con miras a indicadores, y b) se requiera para los fines de los indicadores una simplificación sustancial en el interior de este marco.

Las fuentes de datos y los métodos de compilación para los cuadros de datos básicos ilustrativos son, en la mayoría de los casos, relativamente sencillos. Más abajo se da un breve repaso de cada formato ilustrativo.

1. Población por grupos de edad y sexo, urbana y rural
2. Población por región geográfica y tamaño de localidades
3. Población de las regiones geográficas por ubicación urbana y rural y en ciudades grandes, y por grupos de edad y sexo

Además de proporcionar datos básicos sobre la población y la distribución geográfica de la misma, estos cuadros ofrecen datos básicos sobre la población que se utilizan para cálculos de porcentajes, distribuciones por habitante y cálculos similares de tasas y proporciones en prácticamente todas las otras esferas. Se trata, por lo tanto, de las más fundamentales y más utilizadas en todo el marco estadístico, y deberían constituir el meollo de cualquier programa de indicadores sociales. Los datos de referencia se basan en los censos de población y deberían incorporar ajustes a las distribuciones por edad y sexo cuando fuera preciso. Las distribuciones intercensales por edad y sexo también pueden estimarse con cierta fiabilidad, pero los datos intercensales sobre ubicación urbana, rural y en ciudades grandes no pueden estimarse de modo fiable en la mayoría de países y por esto no se exponen aquí.

4. Uso de la tierra

Los datos básicos sobre el uso de la tierra son compilados por los servicios cartográficos nacionales. La clasificación para indicadores mostrada en este formato es en lo esencial una versión reducida de la clasificación adoptada por la Comisión Económica para Europa/Conferencia de Estadísticos Europeos en cooperación con la FAO, con la explícita identificación adicional de terrenos para fines recreativos en zonas edificadas para el cálculo de indicadores en la esfera del ocio y las actividades culturales. Los datos regionales sólo son utilizables a nivel nacional. Estos datos son fundamentales para calcular las diversas densidades de población y también como indicadores en materia de utilización de la tierra y las tendencias al respecto.

5. Población por tipo de local de habitación y número de viviendas y sus características, y construcciones residenciales y sus características, urbanas y reales

Los datos básicos sobre las viviendas disponibles, la distribución de la población según tipo de vivienda y la construcción residencial se señalan en la ilustración 5. Las clasificaciones y series expuestas tratan de tener en cuenta, por una parte, la terminología estadística existente y, por otra parte, las cuestiones concretas a las que se da prioridad en los niveles nacional e internacional en relación con el alojamiento, por ejemplo en el Año Internacional del Alojamiento para las personas sin hogar. Entre estas cuestiones figuran la población en alojamientos marginales y sin vivienda, el suministro de agua y el saneamiento. Un criterio de clasificación adicional que sería deseable es el de la ocupación ilegal (asentamientos de ocupantes sin título), pero no existen recomendaciones internacionales sobre conceptos y definiciones apropiados para este fenómeno.

Otras cuestiones adicionales de destacado interés en la esfera del alojamiento son el número total de habitaciones por persona o por hogar y el suministro eléctrico. Muchos países usan también otro u otros criterios para medir la calidad de la vivienda, como la antigüedad del edificio y los materiales de que están hechas ciertas partes concretas del mismo.

La parte A de la ilustración 5 se basa enteramente o casi enteramente en los censos de vivienda. Los datos sobre construcción residencial de la parte B han de ser suministrados por las estadísticas existentes en materia de construcción. En los países en desarrollo tales estadísticas son más o menos incompletas, y a menudo sólo se dispone de ellas para las zonas urbanas.

6. Tamaño y composición de los hogares y sexo del cabeza de familia y población sin hogar

7. Estado civil y divorcios por grupos de edad y sexo, en zonas urbanas y rurales

En muchos programas de indicadores sociales nacionales e internacionales se ha señalado la apremiante necesidad de conocer el tamaño y la composición de los hogares y sexo del cabeza de familia, pero los datos apropiados han

sido difíciles de compilar, por lo menos a nivel internacional, debido a las diferencias en las clasificaciones nacionales y a las dificultades técnicas para su tabulación. Se dan también muchos conocidos problemas y controversias en torno al concepto y a la definición de cabeza de familia.

El enfoque que aquí se sugiere para la compilación de indicadores sociales utiliza una clasificación mínima de hogares basada en el tamaño, el sexo del cabeza de familia y la presencia de niños menores de 15 años de edad, incluyendo datos sobre hogares unipersonales, grupo que crece rápidamente en muchos países desarrollados. Para lograr un conocimiento adicional de las circunstancias personales y familiares de la población adulta se sugiere el formato 7 sobre estado civil y divorcios como el enfoque más práctico e informativo.

Debido a las sensibles interrelaciones entre las distintas casillas del formato 6 (en el sentido de que pequeños cambios en casi cualquier casilla han de equilibrarse con sustanciosos efectos compensatorios en todo el cuadro), se han introducido datos ejemplificadores (y totalmente ficticios) para ilustrar los vínculos.

También se necesita información para indicadores sobre la población sin hogar. Esta constituye en y por sí misma un indicador social importante, y si se la clasifica adecuadamente, proporciona indicadores importantes en otras esferas.

La fuente primordial de datos de referencia sobre hogares y estado civil es el censo de población. También se pueden obtener datos intercensales de encuestas de hogares, si se desea. Los datos sobre divorcios deben sacarse de las fuentes del registro civil, que son incompletas en la mayoría de países en desarrollo.

8. Mortalidad por grupos de edad, sexo y causa de la defunción

Los datos sobre defunciones por grupos de edad, sexo y causa de la muerte se utilizan para los indicadores fundamentales sobre defunciones y tasas de mortalidad, que son los indicadores más fácilmente disponibles en la esfera de la salud y de las tendencias en materia de salud. Estos datos proceden normalmente del registro civil. En prácticamente todos los países desarrollados se compilan datos omnicomprendivos y fiables de los registros de defunciones; en cambio, sólo se compilan en un número relativamente escaso de países en desarrollo. Sería deseable contar con datos separados de las zonas urbanas y rurales, pero son mucho más difíciles de preparar y por esto no aparecen en la ilustración.

Incluso en países donde los datos son escasos, gran parte del cuadro básico puede rellenarse mediante estimaciones diversas. Por ejemplo, la mayoría de países tienen datos demográficos sustanciales que pueden utilizarse para hacer estimaciones de las tasas de mortalidad por edad y sexo, y a menudo se dispone de algunos datos sobre el número de defunciones según la causa de la muerte e incluso según la edad. No obstante, en los casos en que los datos sobre mortalidad según causa de la muerte, edad y sexo cubren tan sólo una parte de la población, deberían interpretarse no tanto como una información

fiable sobre tasas específicas según la causa de la muerte, sino más bien como un elemento que da una idea general de la distribución de las defunciones según la causa.

9. Grado educativo alcanzado y analfabetismo, zonas urbanas y rurales, y matrícula y resultados de la educación postsecundaria

Esta ilustración se refiere a los datos sobre el conjunto de los resultados educativos de la población, es decir, la suma de enseñanzas recibidas, y la alfabetización, por grupo de edad y sexo, y sobre los efectivos en el tercer nivel (postsecundario). Para dar una buena descripción de las tendencias a largo plazo y de las diferencias entre zonas urbanas y rurales en los países en desarrollo es esencial disponer de datos relativamente detallados de los niveles primero y segundo, incluida la distinción entre zonas urbanas y rurales. En el tercer nivel los datos sobre resultados son uno de los pocos medios para establecer comparaciones internacionales.

Los datos para este cuadro son de fácil obtención a partir de los censos de población y de las encuestas intercensales, excepto en lo que respecta a la matrícula del tercer nivel, registrada con periodicidad anual por la administración de los servicios educativos. Los datos sobre matrícula no suelen estar disponibles por edades, salvo como estimaciones poco precisas, de modo que los datos del censo sobre asistencia a la escuela constituyen un útil complemento.

10. Participación en la población económicamente activa por grupos de edad y sexo, en zonas urbanas y rurales

11. Población activa por rama de actividad económica, categoría laboral, ocupación y sexo

Estos formatos ilustrativos están pensados para ofrecer una descripción bastante detallada de la organización social y económica de la producción y de la fuerza de trabajo, y para arrojar alguna claridad sobre sus interrelaciones. Muchas de estas series también se necesitan para elaborar indicadores en otras esferas.

Los datos sobre población activa según rama de la actividad económica, categoría laboral y ocupación figuran entre los instrumentos más valiosos para desarrollar indicadores sobre la estructura socioeconómica y las pautas de desarrollo de una sociedad y sobre la distribución de los recursos humanos entre distintas actividades económicas y sociales. Cada una de las clasificaciones por rama de actividad económica que aparece en el cuadro 10A tiene rasgos sociales y económicos diferentes. Los indicadores de cambio relativo y absoluto en estas ramas constituyen buenas medidas de aspectos destacados del desarrollo social y económico. Con todo, ciertas categorías concretas pueden ofrecer menos interés en un determinado país, y en tal caso pueden entrar en alguna combinación con objeto de que en cada caso se mantenga el énfasis en las más importantes. Los datos que distinguen entre empleados de la administración pública y otros empleados tienen asimismo gran

importancia para evaluar el papel de la administración pública en el empleo y en las distintas ramas. Pero en muchos países no se dispone de estos datos en detalle, y, de ser posible, convendría efectuar estimaciones parciales dentro del marco del cuadro.

Los datos ocupacionales que figuran en la ilustración no están tan detallados como la clasificación por rama, pero son útiles por cuanto muestran el nivel y la distribución general de capacidades en la estructura ocupacional. Los datos sobre personas no económicamente activas son esenciales para calibrar el alcance del posible crecimiento y cambio de la fuerza de trabajo y sus principales actividades presentes, así como para evaluar las tendencias a largo plazo en materia de participación.

12. Hogares por grupos socioeconómicos, zonas urbanas y rurales

Esta ilustración expone datos sobre la distribución de los hogares por grupos socioeconómicos según ocho grupos principales. Estos datos proporcionan indicadores básicos del desarrollo socioeconómico y tienen un valor particular de cara a delinear distintas tendencias del desarrollo en zonas urbanas y rurales.

Los datos de los grupos socioeconómicos se preparan normalmente a partir de los censos de población, pero también pueden compilarse a partir de encuestas intercensales sobre hogares. La compilación de datos sobre grupos socioeconómicos requiere un cuidadoso análisis de las clasificaciones y los procedimientos de procesamiento de datos de los censos, y por esta razón es aconsejable que se planifique con anterioridad a la elaboración del censo.

13. Producto interno bruto, a precios corrientes y constantes e ingreso de los hogares y distribución del ingreso o del consumo de los hogares, zonas urbanas y rurales

Los Sistemas de Cuentas y Balances Nacionales de las Naciones Unidas son una fuente prolífica de datos fundamentales para indicadores sociales. Proporcionan marcos dotados de coherencia interna, suficientemente probados y ampliamente utilizados que sirven para compilar y agregar datos económicos nacionales sobre producción, consumo, ingresos y gastos.

El formato ilustrativo de cuadro básico para la elaboración de las estadísticas sobre el producto interno bruto (PIB) y los ingresos de los hogares destinados a los indicadores sociales está dispuesto para ofrecer datos sobre los niveles y las tendencias del PIB, sus principales componentes y las pautas de consumo de la administración pública y de los particulares, así como de las transferencias e impuestos. Mediante la utilización de estos datos básicos, pueden compilarse indicadores sociales según niveles, tendencias y distribuciones del gasto público en las esferas sociales, la pauta del consumo privado, la inversión total y la dedicada a vivienda, el ingreso de los hogares y el efecto distributivo de las transferencias e ingresos conexos así como de los impuestos directos, la seguridad social y los pagos de los fondos de pensiones.

Los indicadores que pueden elaborarse a partir de este cuadro se examinan más detalladamente en los apartados del presente informe que tratan de las distintas esferas concretas. Pueden hacerse aquí unas pocas observaciones generales sobre el cuadro y sobre las cuentas y los balances nacionales.

En primer lugar, las series expuestas representan un mínimo básico del que habría que disponer en la mayoría de países con periodicidad anual o casi anual.

En segundo lugar, la organización del apartado A del cuadro en términos del PIB y de sus principales componentes contribuye a garantizar la coherencia global y a eliminar duplicaciones. Dentro de cada país, y en el transcurso del tiempo, la relación entre el PIB y los detalles expuestos es relativamente confiable desde el punto de vista estadístico. Con vista a las comparaciones internacionales, el cuadro básico establece un punto de partida razonable para el análisis.

En tercer lugar, surgen serios problemas cuando se intenta hacer comparaciones internacionales, incluso fundamentales, de agregaciones y distribuciones de cuentas como las que se presentan en este cuadro. De entre estos problemas cabe citar los siguientes:

a) La utilización de los datos sobre ingresos y productos para medir niveles de vida debe tomar en consideración las diferencias de poder adquisitivo entre unos y otros países, tanto en conjunto como en los aspectos parciales que se quiere comparar;

b) Las distribuciones porcentuales representan una aproximación grosera a lo que podría llamarse niveles comparativos de esfuerzo, pero algunos problemas y ambigüedades significativos de la clasificación pueden hacer que estos datos sean seriamente engañosos.

Estos problemas se examinan con mayor detalle en un informe técnico de las Naciones Unidas 81/. Entre los que cabe mencionar aquí, figuran los siguientes:

a) Ambigüedad conceptual y problemas prácticos para distinguir con claridad entre los gastos destinados al consumo final en las esferas sociales por parte de la administración pública y por parte de los particulares;

b) El tratamiento de las rentas imputadas de los hogares, que obtiene medidas de los ingresos y gastos imputados completamente distintas de los flujos monetarios reales;

c) Inclusión de las organizaciones sin fines de lucro junto con los hogares en el sector privado;

d) Tratamiento inconsistente o inadecuado de los gastos en capital fijo;

e) Tratamiento y datos inadecuados sobre los flujos monetarios internacionales que tienen efectos en los ingresos de los residentes;

f) Tratamiento inconsistente y falta de datos sobre las aportaciones de los empleadores y de los empleados a los fondos de pensiones y sobre los activos de estos fondos.

Las series del PIB deben estimarse dentro de los marcos de las cuentas y balances nacionales, completados por datos sobre el consumo procedentes de las encuestas en hogares. Las series de ingresos de los hogares y de distribución de los ingresos deben basarse en encuestas de hogares. Actualmente se efectúan numerosas encuestas adecuadas en los países desarrollados, pero no ocurre lo mismo en los países en desarrollo. A menudo las encuestas realizadas en países en desarrollo abarcan sólo una o varias zonas urbanas y no tienen en cuenta la producción para el propio consumo, o adolecen de otras limitaciones en cuanto al alcance y a la cobertura, de tal manera que su adecuación a este cuadro queda debidamente reducida.

14. Distribución del tiempo (horas semanales) por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales

La manera en que las personas utilizan el tiempo de que disponen refleja sus principales actividades -actividad económica, educación, trabajo doméstico y otras- y su estilo y condiciones de vida. Por consiguiente, las series sobre la distribución del tiempo se cruzan con muchos de los campos temáticos de la estructura para las estadísticas sociales y demográficas, y guardan relación con ellos. Son particularmente útiles para identificar las actividades de las mujeres, que pueden no estar plenamente recogidas por series más tradicionales.

La problemática social sobre la distribución del tiempo tiene que ver con cuestiones como la cantidad de tiempo disponible para el cuidado y las obligaciones personales y familiares, las obligaciones sociales y la participación en actividades sociales y el ocio, y si las personas deben dedicar una cantidad excesiva de tiempo a sus desplazamientos al lugar de trabajo, a la escuela, a las tiendas y mercados o a los lugares de diversión, o a sus restantes actividades principales. Las series de la ilustración 14 tienen por objeto mostrar las diferencias de estilos y condiciones de vida entre distintos grupos de la población, sobre todo, por ejemplo, entre hombres y mujeres, exponiendo la manera en que emplean el tiempo. Los períodos de referencia utilizados pueden ser el día de 24 horas, la semana, el mes o el año. Cuanto más breve es el intervalo elegido, tanto menos difícil resulta reunir datos básicos sobre la distribución del tiempo. No obstante, el tiempo empleado en varios propósitos en el curso de un día determinado puede no ser representativo de intervalos de tiempo más largos.

Sólo es posible reunir datos confiables y extensos sobre la distribución del tiempo mediante encuestas al respecto. Estas se efectúan hoy regularmente en muchos países desarrollados, pero sólo en unos pocos países en desarrollo, y en estos casos con escasa frecuencia y cobertura variable. Pese a ello, incluso informaciones obtenidas mediante encuestas reducidas pueden ser útiles para elaborar indicadores sobre aspectos clave y diferencias en la distribución del tiempo según el sexo y el grupo de edad y sobre la participación relativa en las distintas actividades, tanto económicas como no económicas.

IV. INDICADORES DE AREAS ESPECIFICAS

Este capítulo del Manual examina campos temáticos y temas de interés social y series ilustrativas, clasificaciones y fuentes de datos para indicadores en el contexto de la estructura para la integración de estadísticas sociales y demográficas y estadísticas conexas de carácter económico y de otro tipo. Once son las áreas temáticas cubiertas por la estructura para la integración, y todas ellas se examinan a continuación. Al final del capítulo, el cuadro 2 presenta el desglose de cada tema dentro de las áreas, y para cada renglón desglosado aparecen series ilustrativas y clasificaciones en la columna 1 del cuadro. La columna 2 indica las fuentes de datos apropiadas para la serie o remite al pertinente cuadro de datos básicos ilustrativos. Los formatos ilustrativos para los cuadros de datos básicos destinados a elaborar indicadores se examinan más arriba, en la sección III.D, y las ilustraciones allí evaluadas y referenciadas en el cuadro de áreas temáticas y series se recogen en el anexo I.

En algunos casos las series ilustrativas mostradas en el cuadro de áreas temáticas y fuentes podrían seleccionarse como indicadores sociales sin clasificación ni desagregación alguna, pero en la mayoría de casos es preferible una selección o desagregación de las series de conformidad con una o más clasificaciones, tal como se indica. Las referencias a directrices internacionales y otras informaciones sobre clasificaciones se dan en la sección III.C sobre clasificaciones básicas y en el examen que sigue de cada área temática. Las clasificaciones pueden aplicarse con mayor o menor detalle según las circunstancias y necesidades de cada caso. Para la mayor parte de fines relativos a indicadores sociales sólo se utilizarán categorías amplias o incluso categorías seleccionadas de la mayoría de clasificaciones. Cuando es posible, éstas se indican en los formatos ilustrativos de datos básicos.

Como se ha señalado en muchos lugares de la presente publicación, las series y clasificaciones que figuran en el cuadro 2 proporcionan una selección ilustrativa cuya finalidad es ayudar a los países y a las organizaciones internacionales en la tarea de formular indicadores sociales en función de sus propios intereses y de las estadísticas disponibles. Se admite que la pertinencia y prelación de determinadas áreas temáticas y desgloses de temas, y por consiguiente de las series y clasificaciones relacionadas con ellos, así como su disponibilidad, difieren de unos a otros países. En particular, como se ha visto en el capítulo III, la adaptación de muchas clasificaciones clave para indicadores sociales dependerá de circunstancias y prioridades propias de cada país. Por ejemplo, unas descomposiciones relativamente detalladas por áreas geográficas tienen gran importancia para el desarrollo de indicadores sociales correspondientes a ciudades y regiones, capaces de reflejar las condiciones y disparidades locales que se ocultan tras los agregados nacionales. Sin embargo, no suelen mostrarse en las clasificaciones del cuadro de áreas temáticas y de series porque a) el detalle conveniente depende en parte del alcance que se quiera dar a los programas de gran escala sobre indicadores de niveles inferiores al nacional; y b) no es viable la utilización de indicadores de niveles inferiores al nacional en el trabajo internacional, si se deja de lado la clasificación entre zonas urbanas y rurales y grandes ciudades que se ha examinado más arriba, en el apartado III.C.3.

A. Composición y cambio de la población

El tamaño y la estructura de la población en función del grupo de edad, el sexo y el origen nacional o étnico, y sus cambios a lo largo del tiempo, son temas de gran importancia social. Estos cambios son también fundamentales para evaluar las tendencias pasadas y las previsibles de los niveles de vida y de la actividad social y económica.

Los principales temas que deben cubrir los indicadores en la esfera de la población son el tamaño total y la distribución por grupos de edad y sexo y por grupos nacionales o étnicos; el crecimiento de la población total y el de determinados grupos de edad según el sexo; y la composición del crecimiento de la población en términos de nacimientos, defunciones y migraciones internacionales. Se necesitan indicadores sobre estas cuestiones con objeto de supervisar la situación global de la población y los cambios que se produzcan en ella; la composición de la población en términos de grupos determinados de la población definidos según la edad, el sexo y los grupos nacionales o étnicos, y los cambios en esta composición; y los niveles y las tendencias de los nacimientos, defunciones y migraciones internacionales, que son factores fundamentales de las tendencias de la población total. En el apartado B que sigue se aborda la distribución de la población en relación con la vivienda y los asentamientos humanos.

El tamaño y la composición de la población según el sexo, grupo de edad, y grupo nacional o étnico y las tasas de cambio son esenciales para comprender las tendencias de la población en sí mismas y sus efectos en términos de condiciones y problemas sociales y económicos, de demanda y utilización de servicios sociales y de tasas y tipos de participación en las actividades sociales y económicas. Las series sobre nacimientos, defunciones y migraciones internacionales describen las tendencias a que están sometidos los componentes del cambio de la población nacional. Los gobiernos, al elaborar sus distintas políticas y programas, pueden colocar en su punto de mira estos elementos del cambio de la población total. La clasificación de los nacimientos según la edad de la madre permite calcular un indicador sobre porcentajes del total de nacimientos correspondientes a los distintos grupos de edad.

Una parte sustancial de los indicadores deseados en este campo pueden calcularse a partir del formato de datos básicos número 1. Ofrecen un particular interés las distribuciones por edad y sexo y sus tendencias, incluidos los niños de menos de 15 años de edad, los jóvenes de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años, los ancianos de 60 y más años y las proporciones entre sexos dentro de los grupos de edad. Sin embargo, el formato ilustrativo 1 no ofrece ninguna clasificación por grupos nacionales o étnicos porque, como se ha visto más arriba en el apartado III.C.3, no hay directrices internacionales en torno a esta clasificación, y las prácticas nacionales varían mucho de un país a otro.

Unos indicadores adecuados a nivel nacional para los grupos nacionales o étnicos deben incluir distribuciones porcentuales y tasas de crecimiento semejantes a las que se usan para los grupos de edad. En los países donde se considere que las minorías nacionales o étnicas son políticamente significativas, debería desarrollarse una clasificación nacional uniforme

a fin de que los indicadores sociales puedan desagregarse en función de ella en todas las esferas de interés social. Los datos disponibles sobre grupos nacionales o étnicos procedentes de censos nacionales aparecen en el Demographic Yearbook 1983 de las Naciones Unidas 82/, según la clasificación propia de cada país.

Los indicadores sobre migraciones y grupos nacionales o étnicos cuya compilación es viable para un número significativo de países a partir de los datos disponibles internacionalmente son el porcentaje de la población nacida en el extranjero por edad y sexo, el porcentaje y origen de la población perteneciente a la mayoría nacional o étnica y el porcentaje de ciudadanos del país en la población total. El segundo es una medida global útil del componente nacional o étnico básico de una población y el tercero es una medida razonable de la envergadura de la inmigración no permanente, compuesta en gran medida por inmigrantes en busca de empleo y por refugiados, admitiendo que la condición de "no permanente" puede oficialmente cambiar a permanente. El primero es una medida global útil del efecto acumulativo de la inmigración en el curso de una generación, pero no distingue entre los elementos a corto y a largo plazo en esa migración.

B. Asentamientos humanos y vivienda y distribución geográfica de la población

Por vez primera en el transcurso de la labor de las Naciones Unidas sobre indicadores sociales, se agrupan en la presente sección la vivienda, los asentamientos humanos y la distribución de la población, de acuerdo con la unánime prioridad dada internacionalmente a una amplia gama de cuestiones relativas a los asentamientos humanos 83/.

Las preocupaciones surgidas en numerosos países en torno al rápido crecimiento de la población de las zonas urbanas y a los consiguientes problemas de hacinamiento, vivienda, suministro de agua y energía, servicios de saneamiento y las dificultades relativas al bienestar que los acompañan hacen necesario disponer de indicadores de la distribución geográfica y de la densidad de la población. Algunos países también se ven afectados por problemas derivados de la disminución de la población en zonas rurales. Las series y clasificaciones que aparecen en las dos primeras partes de la sección B del cuadro 2 están elaboradas para describir la estructura y las tendencias de la distribución geográfica de la población y del uso de la tierra. Este enfoque aporta información sobre las dimensiones de la urbanización, las necesidades de servicios sociales en aglomeraciones y regiones determinadas, las variaciones geográficas de la población y la disponibilidad y uso de la tierra por habitante.

Unas condiciones satisfactorias de vivienda son algo estrechamente relacionado con la distribución geográfica de la población y son esenciales para que se pueda hablar de condiciones de vida adecuadas. El tipo y la calidad de la vivienda en que están alojadas las personas —el espacio, el grado de hacinamiento, los medios materiales, el entorno y los medios de transporte disponibles— afectan a sus actividades destinadas al cuidado personal y familiar e influyen en sus actividades económicas, su salud, sus interacciones sociales y sus actitudes generales. Por consiguiente, la

oferta, las características y los costes de la vivienda son en todas partes asuntos de importancia social. Un importante rasgo adicional del nivel de vida relacionado con la vivienda es la disponibilidad y uso de energía destinada a mantener la comodidad interior y otras ventajas en los hogares, así como el clima. Las series ilustrativas en este campo aparecen en los apartados 6 y 8 de la parte B del cuadro 2. La contaminación que afecta a las zonas residenciales o vecindades es también asunto de interés social, sobre todo la contaminación del aire y de las aguas y el ruido. Las estadísticas sobre el medio ambiente y la contaminación van más allá del alcance de la presente publicación, pero se recogen en informes específicos de las Naciones Unidas 84/.

C. Hogares y familias, estado civil y fecundidad

La formación de familias, el tamaño y la composición de los hogares y el estado civil son factores fundamentales para las condiciones de vida de la población. En algunos países se considera como norma la unidad familiar compuesta por los padres y sus hijos no casados, mientras que en otros son más corrientes las situaciones basadas en la familia extensa. No obstante, en la mayor parte de países un número creciente de personas viven en ordenaciones familiares que difieren de las consideradas "típicas", dando origen a problemas políticos especiales. Por ejemplo, los hogares con niños donde sólo está presente uno de los padres, que suele ser la madre, dan lugar a una serie de cuestiones asistenciales especiales y otras conexas.

Los indicadores sobre formación y disolución de familias y sobre tamaño y composición de los hogares son también importantes de cara a las estimaciones de las demandas futuras de bienes y servicios en muchas esferas, sobre todo en materia de vivienda. Las series y clasificaciones que aparecen en la parte C del cuadro 2 pueden utilizarse para elaborar indicadores sobre hogares con niños de menos de 15 años de edad por sexo del cabeza de familia, tamaño de los hogares y situación matrimonial y divorcio.

D. Salud y servicios sanitarios; deficiencias e incapacidades; alimentación

El estado de salud de la población, los recursos utilizados en los servicios sanitarios, las prestaciones y servicios proporcionados y la situación alimentaria de la población son asuntos vitales de toda sociedad. El bienestar físico y mental y una nutrición adecuada son básicos para que se produzca una participación sin trabas y eficaz en las actividades económicas y sociales, para que se experimente placer en estas actividades y para la misma duración de la vida. Por consiguiente, se requieren indicadores sociales para supervisar y evaluar la situación de la población en materia de salud, la provisión de servicios de salud y la adecuación de la disponibilidad y consumo de alimentos para preservar la salud.

Además, y en estrecha relación con la estimación del estado de salud, se requieren indicadores acerca de la existencia y frecuencia de las deficiencias e incapacidades y de la situación social y económica de los impedidos, en

cumplimiento de los fines del Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos, que se resumen en su plena participación y en la igualación de sus oportunidades con las de los demás.

1. Estado de salud: mortalidad y morbilidad

A causa de las dificultades conceptuales y prácticas para medir directamente la salud, en el apartado 1 de la parte D del cuadro se exponen series indirectas que tienen esta finalidad. Estas medidas tratan del número de defunciones y de las tasas de mortalidad según la causa de la muerte, que guardan estrecha relación con la mala salud, la esperanza de vida en distintas edades y la frecuencia y gravedad de algunas enfermedades contagiosas.

Las tasas de mortalidad clasificadas según la causa de la muerte, el grupo de edad y el sexo remiten a los estados y circunstancias destacables de salud deficiente que conducen a la muerte, y remiten asimismo a los grupos vulnerables. Las esperanzas de vida a determinadas edades, como los 15, los 45 y los 60 años, constituyen medidas amplias de la mortalidad, y a edades superiores, indicios importantes de necesidades futuras en materia de servicios sociales y económicos para las personas de edad avanzada.

Hasta ahora no se ha hecho de uso corriente ningún indicador general de morbilidad confiable, ni la OMS ha propuesto ninguno. Existe, sin embargo, una numerosa literatura especializada, con su correspondiente apoyo estadístico, sobre la incidencia de una amplia variedad de enfermedades y condiciones de salud que tienen importancia para la sanidad pública, como la malaria y las enfermedades de transmisión sexual; pero es difícil traducirla en indicadores generales. Por esta razón, la mortalidad por causa de la muerte y por grupo de edad es todavía el indicador general de salud más corriente y eficaz en países donde se dispone de estos datos, mientras que las medidas antropométricas desarrolladas con miras al estudio de la alimentación adecuada son aptas para su utilización en los países en desarrollo, especialmente entre los niños.

2. Deficiencias e incapacidades

Las series para indicadores sobre la frecuencia y gravedad de las deficiencias e incapacidades deberían basarse en una breve lista de situaciones más o menos serias, según la fiabilidad y el detalle de los datos de partida, y deberían ser inteligibles para los no especialistas. A continuación figura una clasificación de deficiencias desarrollada por las Naciones Unidas para el estudio de los censos de población y de los datos de las encuestas, que se basa en la clasificación experimental de la OMS de las deficiencias, discapacidades y minusvalías 85/:

- a) Auditivas))
- b) De lenguaje) Sensoriales)
- c) Oculares))
- d) Viscerales (órganos internos y funciones especiales) Físicas
- e) Parálisis)
- f) Pérdida o inutilización de miembros)
- g) Mentales y psicológicas
- h) Generalizadas y otras

3. Servicios y recursos sanitarios

Las series y clasificaciones ilustrativas relativas a este tema tratan de los medios para la protección frente a las enfermedades y para el tratamiento de éstas. Las series específicamente dedicadas a la protección tratan de la inmunización contra determinadas enfermedades. Otras series se refieren a los recursos para actuar ya sea en la prevención o en el tratamiento de la enfermedad, y para los alumbramientos.

Las series sobre la disponibilidad y uso de servicios de salud se refieren al número de trabajadores capacitados en materia de salud según las regiones geográficas. Las que tratan del uso de los servicios de salud se refieren a los partos con asistencia de personal capacitado y a las visitas a personas especializadas en cuestiones de salud. También se necesitan series sobre el coste económico de los servicios de salud, las tendencias en los costes, el peso relativo de los servicios de salud en el conjunto de la economía, la distribución de los costes de salud entre gasto público y gasto privado y la distribución por niveles de ingreso, como se indica en el cuadro.

En general, la productividad de los recursos dedicados a los servicios de salud, es decir, las mejoras en el estado de la salud y la disminución de la tasa de mortalidad, es un tema complejo que va más allá del alcance del presente informe. No obstante, hay que advertir que en la práctica la dedicación de recursos humanos y financieros a los servicios de salud no garantiza en absoluto que se obtengan prestaciones eficaces y distribuidas equitativamente, y que la oferta de múltiples servicios no se refleja necesaria ni automáticamente en mejoras perceptibles del estado de la salud. Sin embargo, todo el mundo admite que en los países en desarrollo hay unos pocos servicios concretos de valor y eficacia probada en función del coste, a saber, los servicios de atención primaria de la salud, tales como la asistencia a los partos por personal capacitado y ciertas vacunaciones, y otros servicios públicos de salud.

4. Alimentación

El suministro, la distribución y el valor nutritivo de los alimentos para la población de un país tiene una importancia social básica y constituye un elemento fundamental del nivel de vida. Se necesitan series para indicadores sobre suministro de alimento y valor nutritivo del mismo para todas las

categorías de la población, y particularmente para los grupos de población diferenciados en función del sexo y del grupo de edad, las zonas urbanas y rurales y las regiones geográficas.

Las aportaciones totales estimadas de energía (calorías) y proteínas para consumo humano constituyen medidas comunes a escala mundial del valor de los suministros de alimentos. Estas medidas son relativamente fáciles de calcular bajo la forma de agregados nacionales, pero no reflejan las variaciones en la distribución entre grupos de la población o regiones geográficas, que suelen ser importantes. El cálculo de estas medidas para regiones geográficas determinadas describe mejor la distribución, pero sólo pueden obtenerse datos confiables sobre la situación existente en materia de nutrición mediante una encuesta que tenga por objeto el estudio de la ingestión real de alimentos. Por esto se exponen series e indicadores sobre la ingestión de energía (calorías) y proteínas, así como el suministro de energía. Puede obtenerse asimismo información complementaria sobre la desnutrición existente mediante encuestas sobre la anemia de las mujeres, el peso al nacer y otras medidas basadas en la altura, el peso y la edad.

El consumo de alcohol y tabaco es también un factor importante de la salud y de las modalidades del consumo alimentario. Se pueden recopilar series sobre este aspecto a partir de los datos relativos a la producción y el comercio y, donde sea factible, a partir de encuestas sobre la población.

E. Enseñanza y servicios educativos

La adquisición y el mantenimiento de capacidades, conocimientos y valores y la dedicación eficiente de recursos adecuados para este fin constituyen responsabilidades fundamentales de los gobiernos. Las capacidades, los conocimientos y los valores de las personas desempeñan un papel importante en el interés y la capacidad para intervenir en la vida económica y social de una sociedad y en la obtención de ingresos y condiciones de vida satisfactorios. Si bien las capacidades, los conocimientos y los valores se adquieren de muchas maneras, la enseñanza organizada (incluida la formal y la de adultos) constituye habitualmente un instrumento importante. Prácticamente todas las series ilustrativas de la sección E del cuadro se refieren a servicios educativos organizados; es difícil, en general, reunir datos directos sobre capacidades, conocimientos y valores y sobre enseñanza no estructurada. Por esto las series ilustrativas se refieren a la participación en la enseñanza, los insumos de recursos destinados a los servicios educativos y el total de capacitaciones logrado.

La Clasificación Internacional Uniforme de la Educación (CIUE) de la UNESCO es una herramienta básica para elaborar series e indicadores en esta esfera. En este sistema de clasificación estadística, los criterios clasificatorios son el nivel y el contenido de los estudios. Los niveles son categorías que representan peldaños en la progresión educativa desde los aprendizajes muy elementales hasta los más adelantados. La clasificación tiene por finalidad reunir datos sobre fenómenos educativos corrientes como el número de alumnos, el personal docente y los recursos financieros, y también para elaborar estadísticas sobre el número de personas capacitadas obtenido, por ejemplo, a partir de un censo de población.

La clasificación de niveles con miras a indicadores sociales aparece en el formato ilustrativo 9. La clasificación CIUE de áreas temáticas abarca 21 clases, y el Statistical Yearbook de la UNESCO utiliza una clasificación condensada de tres áreas temáticas en el nivel secundario (general, formación de maestros y formación profesional) y seis en el tercer nivel. Se puede proceder a una simplificación aún mayor en el tercer nivel con vistas a los indicadores sociales como la siguiente:

- a) Humanidades, servicios y economía doméstica;
- b) Leyes y economía;
- c) Ciencias y técnicas;
- d) Agricultura y otros.

El principal tipo de enseñanza que ofrece interés de cara a los indicadores se conoce como "enseñanza formal". Este es el sistema que proporciona una "escala" por la cual los niños y jóvenes avanzan desde las escuelas primarias hasta la enseñanza superior, empezando por lo general a una edad comprendida entre los 5 y los 7 años y prosiguiendo hasta poco más de los 20. A menudo también se necesitan estadísticas e indicadores sobre la enseñanza de adultos que describan las enseñanzas extraescolares destinadas a personas que no están inscritas en el sistema de enseñanza formal.

Dentro de estos dos tipos principales de enseñanza, otra categoría para la cual se requieren a menudo estadísticas e indicadores es la "educación especial", término con que se designa la educación específicamente destinada a personas con deficiencias diversas. Las medidas para proporcionar educación a los deficientes pueden tomarse tanto en el sistema formal como en el de enseñanza para adultos.

1. Resultados educativos y analfabetismo

La serie sobre analfabetismo proporciona una medida directa de una habilidad de importancia vital en los países en desarrollo donde la alfabetización básica tal como la define la UNESCO es todavía incompleta. Cuando esta serie se clasifica según sexo y grupo de edad y se establecen comparaciones entre fechas consecutivas o cohortes por edad, sirve para describir la tendencia del analfabetismo.

Cuando la alfabetización básica es casi universal, surge la necesidad de indicadores más refinados de las capacidades, como el grado de alfabetización funcional, que, sin embargo, son difíciles de compilar. Por esta razón son de uso más común los indicadores basados en los resultados educativos. Las series sobre años de escolaridad y niveles escolares alcanzados no son sólo medidas indirectas de las capacidades y calificaciones individuales, sino también medidas indirectas de tendencias útiles para la supervisión y proyección del uso (y de la necesidad) de servicios educativos. Para esta última finalidad, las series sobre años o niveles efectivos de escolaridad deberían clasificarse según el sexo y el grupo de edad, prestando una atención particular a los grupos de edad más jóvenes.

Dado que las series sobre la población como un todo pueden ocultar diferencias acentuadas en los grados de analfabetismo y escolarización de distintas categorías de la población —urbana y rural, grupos de edad, grupos socioeconómicos, grupos nacionales o étnicos—, resulta útil clasificarlos de acuerdo con estas clasificaciones.

2. Matrícula y fracaso escolar

Las series de la parte D del cuadro 2 sobre estudiantes matriculados y fracaso escolar se centran en las tendencias en virtud de las cuales hacen efectivamente uso de los servicios educativos las distintas categorías de la población de las que cabe esperar que hagan uso de ellos. Esta información es útil para identificar los grupos menos aventajados desde el punto de vista educativo, y también para proyectar el uso de distintos tipos de medios en la esfera educativa. Como la distribución por sexo y edad puede ser un factor que condiciona las proporciones en que se reparten los efectivos escolares de poblaciones concretas, puede ser necesario en algunos casos normalizar aquella distribución para poder descubrir tendencias en las tasas de participación. Las clasificaciones que aparecen identifican los distintos grupos de la población —diferenciados según criterios demográficos, socioeconómicos y geográficos— en función de los cuales pueden clasificarse los efectivos. Dentro de esta esfera de la estadística, también resultan útiles una clasificación detallada según nivel y según determinadas materias y una clasificación amplia según nivel. Esta última se utiliza para fines generales y en relación con otras esferas de interés social. Estas clasificaciones permiten hacerse una idea de cómo crecerán probablemente en el futuro los efectivos de personal calificado y las previsibles demandas de medios para las distintas enseñanzas.

Las series ilustrativas sobre la proporción en que aprueban los estudiantes matriculados en un determinado grado (año) o nivel de enseñanza proporcionan información sobre los grados de éxito y fracaso de los servicios educativos para retener y hacer progresar a sus estudiantes. Estas series también son valiosas para prever la demanda de medios educativos. Las series sobre números de estudiantes que completan con éxito cada nivel educativo son también medidas del producto de los servicios educativos. En la mayoría de los casos estos números pueden recopilarse anualmente a partir de los registros de la administración, pero las tasas relativas a distintas categorías de la población sólo pueden reunirse esporádicamente sobre una base desagregada, y sólo es posible conocerlas según la disponibilidad y precisión de los datos de población intercensales clasificados según las usuales categorías demográficas, geográficas y socioeconómicas. La expectativa de nivel o grado educativo a la edad de ingreso en la escuela puede calcularse esporádicamente sobre la base de las tasas de éxito escolar según edades determinadas para una sección transversal de la población. Proporciona una medida útil de la pauta esperada de éxito educativo dada la existencia y utilización de unos servicios educativos en un momento dado.

La información sobre el tiempo empleado en actividades educativas complementa las series sobre participación (matrícula) y es útil para evaluar la relación entre actividad productiva y tiempo dedicado a la educación.

La distancia de la población respecto a las instituciones educativas de los distintos niveles es una serie crucial para evaluar la disponibilidad de los diversos medios del sistema educativo.

3. Educación y capacitación de adultos

La educación y la capacitación de adultos se consideran cada vez más instrumentos fundamentales del desarrollo social y económico tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, y su utilización y eficacia aparecen, por consiguiente, como elementos subsidiarios importantes del nivel de vida. Según la terminología de la UNESCO, la educación de adultos puede subdividirse en educación formal de adultos, en la que los participantes están inscritos o registrados, y educación no formal de adultos, en la que ni están inscritos ni registrados.

Debido a la gran variedad de programas e instituciones involucrados en la educación de adultos, los datos asequibles para elaborar indicadores a niveles nacional e internacional son muy insuficientes, aun considerando sólo las actividades formales. Las encuestas sobre distribución del tiempo son una fuente valiosa de datos uniformes sobre esta cuestión para varios grupos de población, pero arrojan poca luz sobre programas o áreas temáticas concretas. En principio podrían reunirse extensos datos procedentes de empresas, instituciones educativas y hogares mediante encuestas por muestreo, pero existen pocos ejemplos de un trabajo de esta índole. Por esta razón las posibilidades a corto o medio plazo de preparar indicadores al respecto son limitadas, aunque disponer de ellos sería importante.

4. Personal y gastos educativos

Las series ilustrativas sobre profesorado versan sobre un factor importante en lo que respecta a la idoneidad y al coste de los servicios educativos. La clasificación según el nivel académico alcanzado por los docentes y según el nivel y la materia que están impartiendo proporciona una información adicional sobre la idoneidad de la preparación de los docentes para el nivel y la materia en que trabajan. La clasificación geográfica aporta información sobre variaciones adicionales en la adecuación de los servicios educativos.

Las series relativas a los gastos totales, por habitante y por estudiante tienen por objeto describir las tendencias que experimenta el volumen de recursos dedicados a los servicios educativos clasificados por nivel, donde sea posible, y por sector institucional. No obstante, estos datos deberían recopilarse cuidadosamente usando conceptos apropiados de la contabilidad nacional para asegurar la fiabilidad y consistencia de los resultados 86/.

La información sobre los gastos puede combinarse con otras medidas de insumos y productos y aportar así información sobre costes unitarios en precios corrientes o, preferiblemente, en precios constantes. Allí donde los gastos privados en educación alcanzan un volumen sustancioso, la información sobre ellos, clasificada si es posible por grupo socioeconómico, es importante para evaluar el coste directo relativo que representa para los hogares su participación en las actividades educativas.

F. Actividad económica y población no económicamente activa

Un aspecto de fundamental interés en la vida social y económica es el acceso a un empleo satisfactorio y a la participación en la actividad económica. Para este fin, las personas deberían poder comprometer plenamente su interés y sus capacidades en la producción de bienes y servicios, deberían gozar de seguridad en el empleo y de condiciones aceptables de trabajo y deberían recibir una compensación adecuada. Tales condiciones vienen promovidas por la existencia de una economía sana y diversificada tanto en las zonas urbanas como en las rurales y por la oferta de programas de capacitación que proporcionen las habilidades ocupacionales oportunas y suficientes para hacer frente a los cambios que experimentan las necesidades.

1. Participación en la población económicamente activa y población no económicamente activa

Las series ilustrativas de la parte F del cuadro sobre participación en la población activa y población no activa tienen por objeto supervisar un conjunto de condiciones de participación en las actividades económicas. Es particularmente importante que estas series se basen en buenos datos sobre participación de hombres y mujeres. A menudo hay dificultades específicas para identificar a las mujeres económicamente activas, y el estereotipo de que las mujeres suelen estar confinadas a las tareas del hogar puede provocar una grave pérdida de información sobre la actividad económica de las mujeres. Este problema parece ser más acentuado en las zonas rurales, donde la mayoría de los hogares se dedican a la agricultura y la contribución de las mujeres y de sus hijas a la agricultura como mano de obra familiar no remunerada se deja de lado con facilidad, pero también se produce en las zonas urbanas, donde las condiciones modernas de la fuerza de trabajo están transformando los roles tradicionales de la mujer.

Se necesitan series sobre el número de individuos económicamente activos y su proporción en la población para supervisar en qué medida están aprovechadas con fines productivos las capacidades de los individuos y qué evolución sigue este fenómeno, para determinar algunas de las circunstancias que pueden explicar las diferencias en las tasas de participación y para hacer previsiones sobre el volumen de la fuerza de trabajo, sobre la base del tamaño y la composición estimados de la población. Las series sobre el crecimiento de la fuerza de trabajo y sobre los que acceden a un primer empleo tienen por finalidad supervisar las corrientes importantes de acceso a la población activa y, sobre todo, ayudar a formular previsiones sobre nuevos puestos de trabajo que se vayan a necesitar.

Las series sobre la duración media esperada de la vida laboral son medidas útiles de las pautas de empleo, así como de las oportunidades de obtener ingresos y de la seguridad. Menores oportunidades de empleo y menos seguridad pueden conducir a las personas a dejar antes el trabajo y pueden propiciar tasas de participación más bajas antes de la edad de jubilación.

Las series sobre el número de personas que no figuran en la fuerza de trabajo (la población no económicamente activa), su proporción en la población y sus características pueden utilizarse para determinar aquellas categorías de la población que deben ser objeto de preocupación de las políticas sociales respecto al empleo, la enseñanza, la asistencia social y otros programas.

Estas series dan una indicación provechosa de cuáles son las actividades principales y la situación de quienes constituyen la población no activa, pero hay que procurar asegurarse de que esos datos no se interpreten inadecuadamente, como si mostraran el volumen total de las subcategorías consideradas, tales como los que se dedican a las tareas del hogar o estudiantes. Se clasifica como población activa a las personas que ejercen alguna actividad económica, aunque sea muy pequeña, o a los desempleados, aunque sean a la vez activos en las tareas del hogar, como estudiantes o en otros quehaceres.

2. Empleo y desempleo

La serie sobre el número de desempleados evalúa la presencia o ausencia de oportunidades de trabajo y seguridad en el caso de varias categorías de la población y algunas características de los afectados. La serie sobre duración del desempleo indica la continuidad del empleo y la gravedad del desempleo.

La serie sobre la duración del desempleo puede usarse conjuntamente con la clasificación del subempleo "visible" (de quienes trabajan a tiempo parcial y están disponibles para absorber trabajo adicional), de los ingresos y del nivel educativo alcanzado que tenga relación con la ocupación, con objeto de obtener medidas del desempleo que resulten apropiadas en los países en desarrollo.

3. Ingresos del trabajo

Las tasas de remuneración y los ingresos del trabajo son factores fundamentales para la satisfacción en la actividad laboral y, en la mayoría de los casos, para gozar de un nivel de vida adecuado. Con objeto de aportar indicadores útiles para supervisar este aspecto del bienestar, hace falta disponer de la gama de tasas de salarios y sueldos y de remuneraciones recibidas, tanto en precios constantes como corrientes, por los distintos grupos de la población activa. Así, en las series ilustrativas, las tasas de salarios y sueldos y las remuneraciones según sexo y grupo de edad aparecen para grupos percentiles de empleados y por rama de actividad económica, duración del empleo y otras circunstancias, y la distribución de las remuneraciones también se expone por grupos percentiles. El nivel y la distribución de los ingresos derivados del empleo pueden diferir de manera significativa entre esos grupos.

4. Condiciones de trabajo y capacitación

Las series sobre condiciones de trabajo se refieren a aspectos de las condiciones laborales que muchas veces son de interés general. Las series sobre el número medio de horas de la semana laboral pueden utilizarse para supervisar el lugar que ocupa el empleo en la distribución individual del tiempo. Las series sobre la frecuencia y gravedad de los accidentes laborales son esenciales para estimar los peligros inherentes a las condiciones de trabajo (seguridad en el empleo) y sus efectos sobre la salud. Para este fin es provechoso clasificar las series según las categorías amplias de las

clasificaciones por ocupaciones y por ramas de la actividad económica. Las clasificaciones por sexo y grupo de edad pueden poner de manifiesto factores que afectan a la incidencia de los daños y las muertes sufridos en el desempeño de las distintas ocupaciones. Las series sobre el alcance y cobertura de la seguridad social u otros sistemas similares y sobre vacaciones pagadas y otras licencias para los empleados pueden utilizarse para describir importantes compensaciones marginales de la actividad laboral.

Muchos gobiernos y empresas suministran programas de capacitación destinados a aumentar la seguridad en el empleo y la productividad de la población activa y a dar asistencia a los que acceden por vez primera a un empleo. Estos elementos se consideran también factores esenciales para garantizar una remuneración y unas condiciones laborales satisfactorias a largo plazo.

G. Grupos socioeconómicos y movilidad social

Los temas de interés en lo que respecta a la composición de la población según grupos socioeconómicos tienen que ver con la división de la población según las diferencias más destacables de categoría social y los cambios en el curso del tiempo, la medida en que los individuos cambian de categoría durante sus vidas y la medida en que se producen cambios de posición social de una generación a la siguiente.

1. Grupos socioeconómicos y cambios en el tiempo

En general hace falta usar mediciones indirectas para estimar en qué medida se divide una sociedad en grupos sociales distintos. Las series ilustrativas expuestas en el cuadro G tienen por objeto circunstancias de las cuales se considera que, combinadas unas con otras, están asociadas con estilos y condiciones de vida comunes y, por lo tanto, son representativas de agrupamientos sociales. Las distribuciones porcentuales de hogares y de individuos, y no sólo la población como un todo, aparecen clasificadas según categorías de origen nacional o étnico y según zonas urbanas y rurales, con objeto de describir la medida en que los miembros de estos grupos se reparten entre los distintos grupos sociales.

2. Movilidad intrageneracional e intergeneracional

Se ofrecen menos agregados con fines de estimación de la movilidad intrageneracional que los que sirven para describir los agrupamientos sociales, debido a las dificultades para reunir y compilar los datos que se requieren para este último propósito. La medida en que tienen lugar los cambios viene indicada por la proporción de la población considerada que pasa de un grupo a otro. Otro enfoque para medir la movilidad intrageneracional consiste en correlacionar las ocupaciones o salarios y sueldos de la misma muestra de empleados, o los ingresos de una muestra de hogares, en dos fechas distintas. Un coeficiente de correlación que resulte negativo o cercano a cero implica una elevada movilidad intrageneracional.

Las series que se exponen para medir la movilidad intergeneracional se limitan a cambio en el grupo socioeconómico y en la educación recibida de una a otra generación. Hay que señalar que las diferencias de grupo socioeconómico y de años de escolaridad entre padres e hijos pueden reflejar dos factores: los cambios comunes a toda la población y los de casos individuales por encima o por debajo de este promedio. La varianza en torno a la diferencia media entre padres e hijos es, por consiguiente, una medida apropiada de la movilidad intergeneracional. Como ocurre con la movilidad intrageneracional, la que tiene lugar entre generaciones puede medirse adecuadamente mediante la correlación entre el estado del hijo o hija y el del padre o madre, respectivamente. Esta medida de movilidad es semejante a la varianza en torno a la diferencia promedio. Como es el caso de la movilidad intrageneracional, las series aquí examinadas aparecen con clasificaciones por zonas urbanas o rurales y por grupos socioeconómicos a fin de que pueda evaluarse el grado de movilidad intergeneracional de estos distintos grupos.

H. Ingresos, consumo y riqueza

El volumen de los ingresos, del consumo y de la riqueza de distintos grupos de la población es tema de interés social general en sí mismo y en relación con muchas otras esferas de interés social. Los ingresos y la riqueza de la población son factores clave para determinar los niveles de vida, y el consumo de bienes y servicios es por sí mismo un componente destacado de estos niveles de vida. La distribución del ingreso, el consumo y la riqueza también es tema importante de preocupación con referencia a la igualdad o desigualdad vigentes y a la consiguiente inadecuación del ingreso y del consumo en el caso de algunos grupos de la población. La fiscalidad y las prestaciones de la administración pública tienen también efectos sustanciales en la distribución de los ingresos y del consumo, y estos efectos también son objeto de atención general. Las Naciones Unidas han publicado unas Directrices provisionales sobre estadísticas de la distribución del ingreso, el consumo y la acumulación de los hogares 87/. El examen que sigue de las series sobre estos asuntos se basa en estas directrices.

Una cuestión general de actuación pública, relacionada con lo anterior, sobre la cual muestran interés los analistas, los que formulan políticas y la opinión pública es el papel global de la administración pública en la esfera social y económica, como se pone de manifiesto, por ejemplo, en el peso de la administración pública en la actividad económica en su conjunto. Como aproximación razonable a la medición de este aspecto, aquí se sugieren dos indicadores: el porcentaje de los impuestos directos en los ingresos de los hogares y el porcentaje del gasto de consumo final de la administración pública en el producto total.

1. Niveles, crecimiento y composición de los ingresos de los hogares

Las corrientes de mayor interés para supervisar el volumen y el crecimiento de los ingresos desde el punto de vista de los niveles de vida son los ingresos totales de los hogares y sus principales componentes —el ingreso procedente de la participación en la producción y las transferencias

corrientes y otros beneficios percibidos— y los ingresos totales disponibles de los hogares, es decir, los ingresos totales de los hogares menos los impuestos directos y las contribuciones a la seguridad social y a los fondos de pensiones.

Como el centro de atención es la adecuación y la gama de ingresos de categorías clave de la población, las series del apartado G del cuadro sobre los principales agregados de que se trata aparecen con clasificaciones acordes con las usuales clasificaciones demográficas, geográficas y socioeconómicas. Las categorías de la población que deberían clasificarse son aquellas de la que cabe esperar que difieran en materia de adecuación y distribución de los ingresos. En general, el hogar es la unidad a la que se refieren las series, puesto que es la unidad práctica para este fin. No obstante, como la adecuación de un nivel dado de ingresos por hogar también se considera muy a menudo sobre una base por habitante, algunas series son por habitante. Como el sentido real de estos agregados para los niveles de vida depende de su capacidad adquisitiva de bienes y servicios, es también preferible valorar los agregados en precios constantes y no en precios corrientes siempre que sea posible. Para supervisar los cambios en los niveles de ingresos y acumulación, es esencial expresar los datos en precios constantes.

2. Nivel, crecimiento y composición del consumo

Las series ilustrativas sobre el nivel del consumo de los hogares utilizan valores monetarios en el caso de todos los bienes y servicios, y se completan con las series sobre la propiedad de algunos activos seleccionados. En las series se usan dos conceptos de consumo de los hogares: los desembolsos procedentes del ingreso total disponible de los hogares, incluido el consumo en especie de la producción propia, y el consumo total de la población, esto es, el consumo personal más el valor de los bienes y servicios proporcionados gratuitamente por la administración pública, los empleadores y otros. Este último concepto da lugar a una medida más amplia del nivel de vida. Con objeto de facilitar las comparaciones del consumo con los ingresos disponibles, se ofrecen las mismas clasificaciones. Es esencial la valoración en precios constantes para analizar las tendencias en los niveles de consumo.

3. Distribución de los ingresos y del consumo

Las series sobre este tema tienen principalmente por finalidad describir el efecto, sobre los niveles de vida de distintos grupos de la población, de programas de los gobiernos que afectan a los ingresos del trabajo o a los bienes y servicios subvencionados, así como el alcance de la desigualdad. Las medidas de estos efectos cubren las transferencias anuales corrientes no sujetas a la devolución y las proporciones del ingreso disponible respecto al ingreso total de los hogares y del gasto de consumo final de los hogares destinado al consumo respecto al consumo total de la población.

Las curvas de Lorenz pueden usarse para evaluar el grado de desigualdad en la distribución del ingreso y del consumo tal como se mide con cualquiera de los agregados antes examinados. Las curvas acumulan el porcentaje del agregado en cuestión, correspondiente a grupos percentiles de hogares

(o individuos), yendo de los percentiles más bajos a los más elevados. Utilizando la información dada por la curva de Lorenz pueden construirse varios indicadores de desigualdad. El índice de Gini es uno de ellos y se calcula según la diferencia entre la distribución real y la igualdad completa. También son de uso común los simples porcentajes y ratios de ingresos desde los percentiles altos a los bajos.

I. Seguridad social y servicios asistenciales

Prácticamente todos los gobiernos asumen la responsabilidad de proporcionar protección y prestaciones frente a las interrupciones graves de los ingresos debidas a la edad avanzada, el desempleo, la incapacidad u otras circunstancias parecidas, y de garantizar servicios asistenciales especiales, sobre todo a grupos concretos de la población como los niños, los enfermos, los impedidos y las personas de edad avanzada. Las series ilustrativas sobre esta cuestión tal como aparecen en la parte I del cuadro 2 tienen por objeto supervisar y evaluar el alcance de la seguridad que ofrece una sociedad frente a las pérdidas de ingresos y otras eventualidades, así como las reivindicaciones de distintas formas de protección y su adecuación a las necesidades. Las series sobre el primer punto tratan de la proporción de personas sujetas a pérdida de ingresos u otros riesgos que están cubiertas por un programa correspondiente de seguros; las series sobre el segundo punto se refieren a la proporción de personas teóricamente cubiertas por un determinado programa que reciben efectivamente prestaciones, al volumen de estas prestaciones, cuantificadas preferiblemente en términos de capacidad adquisitiva constante, y a la proporción del ingreso disponible de los beneficiarios que representan estas prestaciones.

J. Ocio y cultura; comunicaciones

Las maneras de usar el tiempo libre y el acceso a los bienes, servicios y medios destinados al ocio y la cultura, así como las comunicaciones, son componentes importantes del nivel de vida y del bienestar de los distintos grupos socioeconómicos y están estrechamente relacionados con la satisfacción de la población y con sus aspiraciones en lo que respecta al nivel de vida.

1. Uso del tiempo libre

Las series y clasificaciones de la parte J del cuadro sobre los fines a que se destina el tiempo libre representan distintos enfoques de esta cuestión. Las dos primeras series sintetizan los datos sobre el uso del tiempo libre que podrían reunirse mediante investigaciones sobre la distribución del tiempo. La tercera serie trata de los períodos de vacaciones.

2. Actividades, medios y gastos en materia de ocio y cultura; comunicaciones

Hay muchas clases de medios destinados al tiempo libre y la cultura cuya disponibilidad y utilización son de particular interés. Un número sustancioso de series ilustrativas sobre la materia se presenta, por consiguiente, en el

apartado J.2 del cuadro. Donde resulta oportuno, las series cubren la cantidad, la capacidad y el uso de distintos tipos de medios. En otros casos las series dan información sobre la participación de distintos grupos de la población en actividades sociales y culturales o indican tendencias, por poner un ejemplo, en el número de plazas disponibles por 1.000 habitantes en diversos establecimientos dedicados a actividades de ocio y cultura, como cines, teatros o salas de concierto.

Otras series tratan de los gastos en servicios y bienes relacionados con el ocio. Estos datos se reúnen y compilan más habitualmente que la información sobre distribución del tiempo. Las series sobre gastos de consumo final, en precios constantes, tienen por objeto aportar información sintetizada sobre las tendencias en la composición y el volumen del gasto de la población en bienes y servicios relativos al ocio y la cultura.

La segunda y la tercera series tratan de los gastos de consumo en servicios y bienes relativos al ocio. La serie sobre consumo de los hogares, en precios constantes, está destinada a proporcionar información resumida sobre las tendencias en la modalidad y el volumen del consumo de bienes y servicios relativos al ocio por parte de la población.

K. Orden y seguridad públicos

El orden y la seguridad públicos son responsabilidades fundamentales de los gobiernos. Para supervisar y evaluar estas importantes responsabilidades, se requieren series e indicadores sobre la frecuencia y gravedad de los delitos criminales, el trato a los delincuentes y las características de éstos y los recursos dedicados al mantenimiento y a la mejora del orden y de la seguridad públicos.

1. Frecuencia y gravedad de determinados delitos

Las series ilustrativas sobre la incidencia de la criminalidad tienen por finalidad describir en qué medida los delitos criminales se concentran en determinadas comunidades y también su carácter y gravedad. Las series sobre las víctimas de estos delitos pueden usarse para supervisar y evaluar la seguridad de distintas partes de la comunidad y también la gravedad de los delitos. Por esto las series aparecen clasificadas según las características de las víctimas y según el tipo y la gravedad de los daños y pérdidas infligidos.

2. Características y trato de los delincuentes

Las estadísticas básicas sobre el tratamiento y las características de los delincuentes se extraen normalmente de los ficheros de las instituciones dedicadas a la justicia penal que se ocupan de ellos, pero en algunos casos pueden complementarse con datos obtenidos en entrevistas directas con los delincuentes.

Las series sobre esta materia que aparecen en la parte K del cuadro 2 tienen por finalidad describir los principales aspectos del trato aplicado a los delincuentes y de sus características, en las distintas etapas, desde que son acusados de una acción criminal y pasan por la fase judicial y correccional hasta que son puestos en libertad. La serie sobre acusaciones a supuestos delincuentes tiene por objeto indicar la frecuencia de los delitos de que se trata en los distintos grupos de la población, así como la gravedad de los mismos. La serie sobre el fallo y la condena de los acusados debería servir para correlacionar estos pasos del proceso judicial con el carácter de los delincuentes y con los delitos de que se les acusa. Las series describen las pautas con que los tribunales tratan a los acusados. Los datos sintetizados sobre tasas de encarcelamiento y de libertad vigilada indican la frecuencia relativa con que se usan estos modos de tratamiento correccional en los casos de distintas categorías de delincuentes condenados. Su número en instituciones correccionales o en libertad vigilada sirve para medir la demanda de estos servicios.

3. Instituciones, personal y resultados

La primera serie relativa a esta cuestión que aparece en el apartado K.3 del cuadro tiene por finalidad mostrar el ritmo con que la policía y las autoridades judiciales disponen de las personas acusadas. La serie sobre estas personas dedicadas a actividades de orden y seguridad públicos indica la dedicación absoluta y relativa de recursos humanos a esta esfera.

Cuadro 2

Series ilustrativas, clasificaciones y fuentes de datos
para indicadores sociales

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

A. Composición y cambio de la población

1. Tamaño y estructura de la población por grupos de edad y sexo

Tamaño de la población y distribución en cifras absolutas y en porcentajes por grupos de edad y sexo, edad promedio

Véase formato ilustrativo 1

2. Población por grupos nacionales o étnicos

Distribución en cifras absolutas y en porcentajes por grupos nacionales o étnicos; nacional y por zonas urbanas y rurales o ciudades grandes

Censo de población

3. Crecimiento de la población por grupos de edad y sexo y componentes del crecimiento de la población: nacimientos, defunciones y migración internacional

Tasas anuales de cambio, para cada grupo de edad y cada grupo nacional o étnico, y para la población total

Véase formato ilustrativo 1, registro civil, encuestas demográficas, censo de población

Tasas de inmigración internacional y migración internacional neta, por grupos de edad, sexo y grupos nacionales o étnicos

Datos administrativos sobre migraciones, encuestas por muestreo sobre transeúntes, encuestas demográficas, estimaciones de referencia a partir de datos del censo de población

Nacimientos y tasa bruta de natalidad por edad de la madre y grupo nacional o étnico

Registro civil, encuestas demográficas

Defunciones y tasa bruta de mortalidad

Registro civil, encuestas demográficas, estimaciones de referencia

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

B. Asentamientos humanos y vivienda y distribución geográfica de la población

1. Distribución geográfica de la población y cambios en esta distribución

Población total y distribución porcentual de la población por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes; nivel nacional y para cada región geográfica Véase formato ilustrativo 3

Distribuciones de la población en cifras absolutas y en porcentajes por sexo y grupos de edad, y por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes Véase formato ilustrativo 3

Población total y distribución porcentual de la población por tamaños de la localidad y por regiones geográficas Véase formato ilustrativo 2

Tasas anuales de cambio, población urbana y rural y de las ciudades grandes por grupos de edad y sexo y regiones geográficas Véase formato ilustrativo 3

2. Uso de la tierra

Total y distribución porcentual según tipo de utilización de la tierra Véase formato ilustrativo 4

Superficie total por habitante y superficie forestal por habitante Véase formato ilustrativo 4

Tierra destinada a la agricultura por habitante de zona rural y por trabajador agrícola Véase formato ilustrativo 4

Superficie edificada por habitante en las zonas urbanas y en las ciudades grandes; superficies de las ciudades para uso recreativo por habitante Véase formato ilustrativo 4

3. Número de viviendas

Distribuciones en cifras absolutas y en porcentajes de la población de viviendas convencionales y marginales, en locales de vivienda colectiva y personas sin hogar, por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes Véase formato ilustrativo 5A

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

3. Número de viviendas (continuación)

Promedio de habitaciones y promedio de personas por habitación (o superficie por vivienda y por habitante) en viviendas convencionales y marginales, por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes, por grupos socioeconómicos

Véase formato ilustrativo 5A

Alojamientos convencionales construidos anualmente, número y tasa por cada 1.000 unidades de vivienda existentes y por 1.000 habitantes, nacional y zonas urbanas o zonas urbanas y ciudades grandes solamente

Véase formato ilustrativo 5B

Índice de alojamientos convencionales construidos al año

Véase formato ilustrativo 5B

Características de los alojamientos convencionales construidos al año:

Véase formato ilustrativo 5B

número de habitaciones y superficie, promedios
porcentaje con agua corriente en su interior
porcentaje con aseo en su interior
porcentaje con corriente eléctrica

4. Formas de acceso y gastos de vivienda

Porcentajes de unidades de vivienda:

Véase formato ilustrativo 5B

ocupadas por sus propietarios
ocupadas ilegalmente,
por zonas urbanas y rurales y
ciudades grandes

Alquiler bruto, combustible y energía (total), por habitante y por hogar; en porcentaje de los ingresos totales del hogar y del PIB; porcentaje en especie (neto); zonas urbanas y rurales y/o grandes ciudades

Véase formato ilustrativo 13A

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

5. Suministro doméstico de agua y saneamiento

Número y porcentaje de unidades de vivienda sin:

Véase formato ilustrativo 5A

- agua corriente en su interior
- agua corriente en su interior o fuera
- aseo en su interior

Por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes

6. Consumo energético de los hogares

Porcentaje de viviendas sin corriente eléctrica, por zonas urbanas/rurales y/o ciudades grandes

Cuadro de datos básicos 5A

Consumo total y por habitante de:

Balances energéticos

- derivados del petróleo y gas
- electricidad
- combustibles tradicionales (por peso y rendimiento energético)
- total (en julios)

7. Transporte personal

Número y tasas de automóviles privados por 1.000 habitantes, nacional y ciudades grandes

Registros del parque automovilístico

Porcentaje de hogares con automóviles privados, por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes

Encuestas de hogares

8. Climatología

Latitudes extremas, septentrional y meridional, del país

Administración cartográfica

Indices observados en las principales estaciones meteorológicas:

Administración meteorológica

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

8. Climatología (continuación)

Promedio anual de precipitaciones,
histórico y de los últimos 5 años

Promedio anual de días despejados,
histórico y de lo(s) año(s)
más recientes

Meses de temperatura media máxima
y mínima, y valor de estas medias,
históricas y del último año

Latitud y elevación

C. Hogares y familias, estado civil y fecundidad

1. Tamaño y composición de los hogares

Distribución en cifras absolutas y en
porcentajes de los hogares, por tamaño,
y con niños de menos de 15 años según
que el cabeza de familia sea hombre o
mujer, y tamaño medio, según zonas
urbanas o rurales

Véase formato ilustrativo 6

Distribución porcentual de la población
en hogares por tamaño, con niños de
menos de 15 años según que el cabeza de
familia sea hombre o mujer, ocupación
del cabeza de familia, y personas de
edad que viven solas, según zonas
urbanas y rurales

Véase formato ilustrativo 6

2. Estado civil y familiar; matrimonios y divorcios

Número y porcentajes de personas no
casadas, por grupo de edad y sexo,
zonas urbanas y rurales

Véase formato ilustrativo 7

Cifras absolutas y tasas de casamientos
y divorcios, por sexo y grupos de edad,
zonas urbanas y rurales y/o ciudades
grandes

Véase formato ilustrativo 7

3. Fecundidad

Tasa de fecundidad, total y por zonas
urbanas y rurales

Estimaciones basadas en el
registro civil, encuestas
demográficas y censos de
población

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

3. Fecundidad (continuación)

Nacimientos anuales por grupos de edad, estado civil y ocupación de la madre, por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes

Registro civil y encuestas demográficas

D. Salud y servicios sanitarios; deficiencias e incapacidades; nutrición

1. Estado de salud: mortalidad y morbilidad

Cifras absolutas y tasas de defunciones, por sexo y grupos de edad, zonas urbanas y rurales, causa de la muerte, grupos nacionales o étnicos, grupos socioeconómicos

Véase formato ilustrativo 8

Distribución porcentual de defunciones por grupos de edad y sexo, causa de la muerte

Véase formato ilustrativo 8

Esperanza de vida para diferentes edades, por sexo

Estimaciones demográficas basadas en estadísticas vitales

Número de casos y/o incidencia relativa de algunas enfermedades contagiosas de importancia para la salud pública, por sexo y grupos de edad, zonas urbanas y rurales y ciudades grandes

Registros de notificaciones de enfermedades y estimaciones

2. Deficiencias e incapacidades

Número y proporción de personas con determinadas deficiencias e incapacidades, por sexo y grupos de edad, causa, zonas urbanas y rurales

Censos de población, encuestas y registros

3. Servicios sanitarios y recursos dedicados a la salud

Número y tasa por 1.000 habitantes de médicos y personal sanitario por región geográfica

Véase formato ilustrativo 11B

Personal de los servicios de salud: cifras absolutas y porcentaje de la población activa

Véase formato ilustrativo 11A

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

3. Servicios sanitarios y recursos dedicados a la salud (continuación)

Porcentaje de partos asistidos por personal capacitado, por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes

Registros de los servicios sanitarios, encuestas especiales

Inmunización contra algunas enfermedades, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales y ciudades grandes

Registros de los servicios sanitarios, encuestas de hogares

Número y proporción de personas que visitan al médico u otro trabajador sanitario, en períodos especificados, por sexo y grupos de edad, zonas urbanas y rurales y ciudades grandes, y región geográfica

Encuestas de hogares

Porcentaje del PIB dedicado a servicios sanitarios, gasto total y gasto público y privado por separado, y distribución porcentual

Véase formato ilustrativo 13A

Niveles e índices del gasto de consumo final público y privado en servicios sanitarios y servicios de atención primaria de la salud, precios corrientes y constantes

Véase formato ilustrativo 13A

Gastos de consumo total, total por habitante y de los hogares en servicios de salud, por región geográfica, grupos percentiles de hogares según ingresos totales de los hogares

Véase formato ilustrativo 13A

4. Nutrición

Suministro y consumo de alimentos; desnutrición:

Balances de alimentos

suministro por habitante de calorías y proteínas
suministro por habitante en porcentaje del mínimo vital por habitante

porcentaje de población que consume menos del mínimo vital por habitante, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales y ciudades grandes

Encuestas sobre consumo alimentario y estimaciones

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

4. Nutrición (continuación)

importaciones netas de alimentos en porcentaje del consumo total de alimentos	Balances de alimentos
porcentaje de mujeres con anemia por desnutrición, embarazadas y no embarazadas, por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes	Encuestas especiales
porcentaje de niños con menos de 2.500 gramos de peso al nacer, por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes	Registros de los servicios sanitarios o encuestas especiales
peso inferior al que corresponde por la edad, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales	Encuestas de hogares, centros de asistencia primaria de la salud
altura inferior a la que corresponde por la edad, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales	Encuestas de hogares, centros de asistencia primaria de la salud
peso superior al que corresponde por la edad, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales	Encuestas especiales
producción de alcohol y consumo de tabaco por habitante por grupos de edad y sexo	Encuestas de la población y registros de la producción y el comercio internacional
porcentaje de población habitualmente no fumadora, por grupos de edad y sexo	Encuestas de la población

E. Enseñanza y servicios educativos

1. Resultados educativos y analfabetismo

Números y porcentajes de analfabetos, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales, grupos socioeconómicos y grupos nacionales o étnicos	Véase formato ilustrativo 9
Años o nivel de escolaridad terminados, por sexo y grupos de edad, zonas urbanas y rurales, grupos nacionales o étnicos y grupos socioeconómicos	Véase formato ilustrativo 9

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

2. Matrícula y fracaso escolar

Números y proporciones de inscritos en la enseñanza formal por nivel y área temática, grupos de edad y sexo, ciudades grandes y región geográfica

Véase formato ilustrativo 9

Números y proporciones de inscritos que aprueban curso, por sexo, nivel, área temática (en el tercer nivel), grupos socioeconómicos, región geográfica (en los niveles primero y segundo) y origen nacional o étnico

Servicios educativos y encuestas especiales

Números y tasas de aprobados según niveles, por sexo, grupos socioeconómicos, región geográfica (en los niveles primero y segundo) y origen nacional o étnico

Estimaciones basadas en datos de los servicios educativos y en encuestas especiales

Expectativas máximas respecto al grado alcanzable, por sexo y grupos de edad, grupos socioeconómicos y grupos nacionales o étnicos

Estimaciones basadas en censos de población y datos sobre inscripciones

Número de inscritos en la enseñanza especial, por sexo y grupos de edad, ciudades grandes, región geográfica y nivel

Servicios educativos

Tiempo dedicado a actividades educativas, por sexo y grupo de edad, ciudades grandes, nivel y área temática

Véase formato ilustrativo 14

Distancia entre el domicilio y las instituciones educativas, por zonas urbanas y rurales, región geográfica y nivel de enseñanza

Servicios educativos y estimaciones basadas en encuestas de hogares y censos de población

3. Enseñanza y capacitación de adultos

Números y proporciones de inscritos en la enseñanza de adultos, por sexo y grupos de edad, ciudades grandes, nivel y contenido de la enseñanza, ocupación, sector institucional, en el lugar de trabajo y fuera de él

Encuestas especiales; véase también formato ilustrativo 14

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

3. Enseñanza y capacitación de adultos (continuación)

Participantes en la enseñanza no formal de adultos, por sexo y grupos de edad, ciudades grandes y área temática

Encuestas especiales; véase también formato ilustrativo 14

4. Personal educativo y gastos de enseñanza

Número de docentes en activo medido en equivalentes de docentes a tiempo completo, por nivel de enseñanza y sexo de los docentes, nivel y materia impartidos, por ciudades grandes y región geográfica

Servicios educativos; véase también formato ilustrativo 13A

Gasto público en enseñanza, en precios corrientes y constantes, por nivel educativo, total, por habitante y por estudiante

Véase formato ilustrativo 13A

Gasto privado en enseñanza, a precios corrientes y constantes, por zonas urbanas y rurales, grupo socioeconómico, total y per capita

Véase formato ilustrativo 13A

F. Actividad económica y población no económicamente activa

1. Participación en la fuerza de trabajo y población no económicamente activa

Número de trabajadores y porcentaje en la fuerza de trabajo, por grupos de edad y sexo, rama de actividad, ocupación, posición en la ocupación y zonas urbanas y rurales

Formato ilustrativo 10

Tasa anual de cambio de la fuerza de trabajo, por grupos de edad y sexo, rama de actividad, ocupación, posición en la ocupación y zonas urbanas y rurales

Formato ilustrativo 10

Número y tasa de los que acceden cada año al primer empleo, por grupos de edad y sexo

Estimaciones basadas en tendencias laborales, demográficas y educativas

Expectativa de duración de la vida laboral, por grupos de edad y sexo, nivel educativo alcanzado, grupos socioeconómicos y zonas urbanas y rurales

Estimaciones basadas en datos de referencia sobre características sociales y económicas

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

1. Participación en la fuerza de trabajo y población no activa (continuación)

Número de personas que no forman parte de la población activa y su proporción en la población, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales y posición en la ocupación

Formatos ilustrativos 10 y 11B

2. Empleo y desempleo

Número de desempleados y su proporción en la población activa, por grupos de edad y sexo, rama de actividad, ocupación, posición en la ocupación, nivel educativo alcanzado, zonas urbanas y rurales y grupos socioeconómicos

Encuestas de hogares

Duración media del desempleo, por grupos de edad y sexo, rama de actividad, nivel educativo alcanzado y zonas urbanas y rurales

Encuestas de hogares, listas de parados

3. Ingresos del trabajo

Salarios y sueldos totales y por empleado en precios corrientes y constantes, durante períodos especificados, por grupos de edad y sexo, ciudades grandes o regiones, rama de actividad económica u ocupación

Encuestas de hogares y económicas

Remuneración total y por empleado en precios corrientes y constantes, durante períodos especificados, por grupos de edad y sexo, ciudades grandes o áreas, rama de actividad económica u ocupación y grupos percentiles de empleados según la remuneración

Encuestas de hogares y económicas

4. Condiciones laborales y capacitación para el trabajo

Semana laboral media en horas de trabajo, empleados a tiempo completo y total de empleados, por sexo y zonas urbanas y rurales

Encuestas económicas; véase también formato ilustrativo 14

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

4. Condiciones laborales y capacitación para el trabajo (continuación)

Tasa de incapacidad temporal y días de baja o de reducción de actividad por causa de accidente por empleado, por grupos de edad y sexo, ocupación y rama de actividad económica

Información sobre accidentes laborales, encuestas de hogares

Tasa de accidentalidad con incapacitación permanente y de mortalidad por empleado, por grupo de edad y sexo y ocupación

Información sobre accidentes laborales, encuestas de hogares

Proporción de beneficiarios de pensiones de la seguridad social o mutualidades privadas, seguros u otros tipos de sistemas asistenciales, según fecha del alta, por grupo de edad y sexo, ocupación y ramo de actividad económica

Encuestas económicas

Proporción de empleados beneficiarios de vacaciones pagadas, días festivos y licencias de enfermedad y promedio de días de cada tipo de permiso, durante períodos especificados, por grupo de edad y sexo, ocupación, clase de actividad económica y grupo socioeconómico

Encuestas económicas, encuestas de hogares; véase también formato ilustrativo 14

Número y proporción de inscritos en programas de capacitación durante períodos especificados, por grupos de edad y sexo, ocupación y rama de actividad económica

Encuestas económicas, encuestas de hogares; véase también formato ilustrativo 14

G. Grupos socioeconómicos y movilidad social

1. Grupos socioeconómicos y variaciones en el tiempo

Distribución porcentual del número de hogares y personas según grupos socioeconómicos, zonas urbanas y rurales y origen nacional o étnico

Véase formato ilustrativo 12

Variaciones porcentuales en el número de individuos por decenios y distribución porcentual de los grupos socioeconómicos, zonas urbanas y rurales

Véase formato ilustrativo 12

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

2. Movilidad intrageneracional e intergeneracional

Proporción de individuos que han experimentado cambios de ocupación y promedio de cambios por persona, con cohortes de referencia en dos fechas distintas, por grupos de edad en la primera fecha, sexo, zonas urbanas y rurales

Encuestas de hogares, comparación de registros de períodos distintos y estudios longitudinales

Proporciones de hijos o hijas de 25 años de edad o más cuyos grupos socioeconómicos difieran de los de sus respectivos padres o madres a la misma edad, por grupos de edad de hijos e hijas, zonas urbanas y rurales

Encuestas de hogares

Distribución porcentual de hijos o hijas de 25 años de edad o más según la proporción entre sus años de escolaridad y los de sus padres o madres, zonas urbanas y rurales

Encuestas de hogares

H. Ingresos, consumo y riqueza*

1. Nivel, crecimiento y composición del ingreso de los hogares

Ingreso principal por hogar y por habitante, por sexo y grupos de edad, zonas urbanas y rurales, tipo de hogar, número de miembros del hogar con ingresos, nivel educativo y grupos socioeconómicos

Encuestas de hogares y encuestas nacionales

Ingresos totales de los hogares por hogar y por habitante, zonas urbanas y rurales, por tipo de hogar, número de miembros del hogar con ingresos y grupos socioeconómicos

Véase formato ilustrativo 13A; encuestas de hogares y cuentas nacionales

Ingresos totales disponibles de los hogares por hogar y por habitante, zonas urbanas y rurales, por nivel educativo, tipo de hogar, número de miembros del hogar con ingresos y grupos socioeconómicos

Véase formato ilustrativo 13A

* Todas las series deberían darse en precios corrientes y constantes en la medida de lo posible.

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

2. Nivel, crecimiento y composición del consumo

Gastos de consumo final de los hogares, total y determinadas categorías de bienes y servicios, por hogar y por habitante, zonas urbanas y rurales, por grupos percentiles de hogares según los ingresos totales de éstos y grupos socioeconómicos

Véase formato ilustrativo 13A

Consumo total de la población por hogar y por habitante, total y determinadas categorías de bienes y servicios, zonas urbanas y rurales, por grupos percentiles de hogares según los ingresos totales de éstos

Véase formato ilustrativo 13A

Porcentaje de hogares que poseen determinados bienes, zonas urbanas y rurales, por grupos percentiles de hogares según los ingresos totales de éstos y grupos socioeconómicos

Encuestas de hogares

Porcentaje del consumo satisfecho con producción propia, zonas urbanas y rurales, por grupos socioeconómicos

Encuestas de hogares

3. Distribución de los ingresos y el consumo

Transferencias y otras prestaciones, zonas urbanas y rurales, por grupos percentiles de hogares según los ingresos totales de éstos:

Véase formato ilustrativo 13A

por hogar y por habitante
cobros por hogar y por habitante
neto por hogar y por habitante

Proporción de los ingresos disponibles respecto de los ingresos totales del hogar, zonas urbanas y rurales, por grupos percentiles según los ingresos totales de los hogares

Véase formato ilustrativo 13A

Proporción del gasto de consumo final de los hogares respecto del consumo total de la población por hogar y por habitante

Véase formato ilustrativo 13A

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

3. Distribución de los ingresos y el consumo (continuación)

Curvas de Lorenz (hogares): ingresos
totales de los hogares, ingresos
disponibles totales, de los hogares y/o
gastos de consumo final de los hogares,
zonas urbanas y rurales

Véase formato ilustrativo 13B

I. Seguridad social y servicios asistenciales

1. Alcance de la protección frente a la pérdida de ingresos

Proporción de personas y hogares protegidos
frente al riesgo por la seguridad social o
sistemas similares por tipo, sexo y grupos
de edad, zonas urbanas y rurales y grupos
socioeconómicos

Encuestas económicas y
encuestas de hogares

2. Uso y magnitud de la protección frente a la pérdida de ingresos

Proporción de personas y hogares que,
entre los beneficiarios potenciales,
reciben las prestaciones de los seguros
sociales, la asistencia social y otras
similares según tipo de programa, y
prestaciones medias por persona y por
hogar, en precios corrientes o, preferi-
blemente, constantes, por sexo y grupos
de edad, zonas urbanas y rurales, tipos
de hogar, sector institucional y grupos
socioeconómicos

Encuestas de hogares

Gastos totales y por habitante para los
seguros sociales, la asistencia social
y otros sistemas similares, por sectores
institucionales

Encuestas económicas
especiales y estimaciones

Proporción de las prestaciones anuales
de los seguros sociales, la asistencia
social y otros sistemas similares sobre
los ingresos totales de los hogares,
todos los hogares y aquellos que reciben
prestaciones, zonas urbanas y rurales,
por tipos de hogar, sectores institucionales
y grupos percentiles de hogares según
los ingresos totales de los hogares

Encuestas de hogares; véase
también formato
ilustrativo 13A

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

2. Uso y magnitud de la protección frente a la pérdida de ingresos (continuación)

Número y proporción de la población que reside en instituciones asistenciales, por sexo y grupos de edad

Véase formato ilustrativo 6

Gastos totales y por residente de las instituciones asistenciales, en precios corrientes o, preferiblemente, constantes

Encuestas administrativas especiales

J. Ocio y cultura; comunicaciones

1. Uso del tiempo libre

Proporción de personas que dedican el tiempo libre a actividades sociales y culturales determinadas, por grupos de edad y sexo, ocupación, zonas urbanas y rurales y grupos socioeconómicos

Véase formato ilustrativo 14

Tiempo o porcentaje del mismo empleado en diversas actividades sociales y culturales, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales y grupos socioeconómicos

Véase formato ilustrativo 14 y encuestas de hogares

Proporción de personas que disfrutan de vacaciones durante el año, y duración media de éstas, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales y grupos socioeconómicos

Encuestas de hogares

2. Actividades, instalaciones y gastos relacionados con el ocio y la cultura

Terrenos para fines recreativos en las zonas edificadas como porcentaje de la superficie total de las zonas edificadas y en ciudades concretas, y por habitante de la población urbana y de las poblaciones de las ciudades grandes

Véase formato ilustrativo 4

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

2. Actividades, instalaciones y gastos relacionados con el ocio y la cultura (continuación)

Porcentajes del PIB que representan los gastos públicos de consumo e inversión en actividades recreativas, culturales y religiosas y los gastos privados en bienes y servicios relacionados con la comunicación, la diversión y la cultura, y total

Véase formato ilustrativo 13A

Niveles e índices de los gastos de consumo final públicos y privados en bienes y servicios relacionados con la cultura y la diversión, a precios constantes

Véase formato ilustrativo 13A

Número de plazas en salas de cine, de teatro y de conciertos, en estadios deportivos y en otros locales dedicados al ocio y la cultura, y proporciones por 1.000 habitantes, zonas urbanas y rurales y ciudades grandes

Encuestas especiales

Número, distribución de frecuencias y tasa por habitante con relación a la población de entradas expendidas para el acceso a determinadas instalaciones relacionadas con el ocio y la cultura, durante períodos especificados, zonas urbanas y rurales o ciudades grandes y sectores institucionales

Encuestas especiales

Número, distribución de frecuencias y tasa por habitante de ejemplares de periódicos y revistas difundidos en la población

Encuestas especiales y encuestas de hogares

Número y tasa por habitante de libros producidos y de prestaciones de las bibliotecas públicas

Encuestas especiales

Número y proporción de personas con participación activa en determinadas actividades sociales y culturales, por sexo y grupos de edad y zonas urbanas y rurales

Encuestas de hogares

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

3. Medios de comunicación

Proporción de hogares dotados de bienes duraderos relacionados con el ocio, por zonas urbanas y rurales y por distribución percentil de los hogares según ingresos totales de los hogares o grupos socioeconómicos	Encuestas de hogares
Proporción de hogares con teléfono en la vivienda	Encuestas de hogares o estimaciones

K. Orden y seguridad públicos

1. Frecuencia y gravedad de determinados delitos y daños

Número de delitos determinados y tasas por habitante, zonas urbanas y rurales o ciudades grandes	Fichas policiales
Número de víctimas humanas dañadas o muertas, y tasas por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales o ciudades grandes	Fichas policiales y encuestas sobre daños cometidos por delincuentes; véase también formato ilustrativo 8
Número y proporción de personas u hogares víctimas de robos y valor total y valor promedio de la pérdida, en períodos especificados, zonas urbanas y rurales o ciudades grandes	Fichas policiales y encuestas sobre daños cometidos por delincuentes
Número de instituciones víctimas de robos y tasas respecto de la población total, valor total y valor promedio de las pérdidas, zonas urbanas y rurales o ciudades grandes	Fichas policiales y encuestas especiales

2. Características y tratamiento de los delincuentes

Número de delincuentes acusados y proporción de éstos en la población, por grupos de edad y sexo, ciudades grandes	Fichas de la justicia criminal
Proporción de delincuentes acusados que son declarados culpables, en períodos especificados, por grupos de edad y sexo, ciudades grandes	Fichas de la justicia criminal

Cuadro 2 (continuación)

Series ilustrativas y clasificaciones

Fuentes de datos

2. Características y tratamiento de los delincuentes (continuación)

Distribución porcentual de personas declaradas culpables que son encarceladas, por grupos de edad y sexo, ciudades grandes

Fichas de la justicia criminal

Número de personas encerradas en instituciones correccionales y proporción de las mismas en la población, por grupos de edad y sexo

Encuestas institucionales; véase también formato ilustrativo 6

Número y proporción de personas condenadas en libertad vigilada, por grupos de edad y sexo

Fichas de la justicia criminal

Personas dejadas en libertad tras su arresto y duración media del arresto en períodos especificados, por grupos de edad y sexo

Encuestas institucionales

3. Instituciones, personal y labor realizada

Proporción de denuncias presentadas durante un período especificado que han sido dilucidadas por las autoridades policiales en período especificado posterior, por zonas urbanas y rurales o ciudades grandes

Fichas de la justicia criminal

Promedio de tiempo transcurrido desde la acusación hasta el encarcelamiento, veredictos iniciales en períodos especificados, por tipos de acusación

Fichas de la justicia criminal

Número de personas dedicadas al orden y la seguridad públicos y proporción de las mismas en la población, por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes y sector público y privado

Véase formato ilustrativo 11B

V. FUTURAS LINEAS DE TRABAJO

Las siguientes consideraciones se basan en el informe presentado por el Secretario General sobre las futuras líneas de trabajo en materia de indicadores sociales (E/CN.3/1985/3) a la Comisión de Estadística en su vigésimo tercer período de sesiones y en los comentarios de la Comisión al respecto.

Al examinar la labor efectuada en los últimos diez años en materia de indicadores sociales, destacan los siguientes rasgos generales:

a) La mayoría de los países desarrollados, tanto de planificación central como de economía de mercado, han sido fieles a sus compromisos relativos a la labor en materia de indicadores, que se han concretado habitualmente en la publicación de compendios con periodicidades entre uno y tres años, y en unos pocos casos, como Australia, Canadá y Suecia, con series de publicaciones sobre estadísticas sociales y niveles de vida que comprenden varios volúmenes por año;

b) En los países desarrollados más activos en esta esfera, las encuestas en hogares son, con mucho, la fuente más importante de datos sobre el nivel de vida. Aparte de los países nórdicos, ha sido escaso el avance en el desarrollo o la utilización de estadísticas integradas a partir de otras fuentes de indicadores;

c) Hay un considerable interés a escala intergubernamental por los indicadores que permiten supervisar y evaluar los niveles de vida, el desarrollo social y las condiciones de vida, principalmente, aunque no exclusivamente, en relación con los países en desarrollo, y las organizaciones internacionales vienen efectuando una labor importante en este campo;

d) Pese a este interés a escala internacional, sólo una minoría de países en desarrollo han elaborado y puesto en práctica programas sobre indicadores sociales con los fines mencionados en c);

e) Lo que despierta actualmente un interés mayor y más general en materia de indicadores sociales, tanto a nivel nacional como internacional, es el desarrollo de indicadores sobre la mujer y otros grupos de la población, como los niños, los jóvenes, las personas de edad avanzada y los impedidos, y en esferas especiales que son objeto de preocupación a escala internacional, a saber, el desarrollo rural, la atención primaria de la salud y el suministro de agua y el saneamiento. Las Naciones Unidas han emprendido extensos programas para el desarrollo de estadísticas e indicadores sobre la mujer y otros grupos especiales de la población siguiendo la estructura de las directrices preliminares sobre indicadores sociales, tal como se describe al comienzo del presente estudio.

Gran parte del presente Manual se ha dedicado a uno de los problemas más difíciles en el desarrollo de indicadores sociales, esto es, la dificultad de armonizar e integrar las fuentes de datos básicos. A lo largo del último decenio se ha ido acumulando lenta pero firmemente una experiencia sustanciosa sobre el uso de las fuentes básicas, y hoy se cuenta con una comprensión bastante detallada de las ventajas, desventajas y posibilidades de cada una de

ellas, como se ha señalado a lo largo de todo el Manual. No obstante, este análisis confirma que no hay ningún procedimiento fácil para combinar indicadores procedentes de datos primarios dispares y a menudo reacios al tratamiento. Esto ha sido al parecer un factor importante que ha desalentado a quienes habían esperado que los métodos de los indicadores sociales simplificarían de un modo u otro el desarrollo de las estadísticas sociales. Si acaso, la experiencia ha demostrado de sobras que los indicadores sociales pueden ayudar a centrar y encauzar las estadísticas sociales, y la simplificación de ciertos datos estadísticos y la clarificación de los conceptos implícitos en ellos son parte importante de este proceso. No obstante, este proceso sigue siendo difícil y complejo, y los indicadores no ofrecen atajos para la recopilación de datos básicos.

Al mismo tiempo, han aparecido recientemente cambios fundamentales en algunos elementos del trabajo de estadística social que deben tomarse, sin embargo, con la debida cautela respecto a la magnitud y a la rapidez de las transformaciones que puede o debe experimentar la organización del trabajo estadístico. Entre estos elementos figuran la computadorización de los datos básicos, la comparación de registros de períodos distintos o estudios longitudinales, la expansión de las encuestas de hogares, las demandas de supervisión y evaluación socioeconómicas integradas con fines políticos y el bajo coste y el fácil transporte de la tecnología de bases de datos destinada al usuario. Como es natural, el ritmo y los efectos hasta la fecha de cada uno de estos elementos del cambio han sido muy distintos de unos países a otros, y cualquier modificación significativa, como todos los esfuerzos de desarrollo en materia de estadística, requerirán cantidades considerables de experimentación e inversión antes de poder aplicarse con éxito. El procesamiento automatizado de datos, por ejemplo, está todavía lejos de ser corriente en muchos países en desarrollo y en muchos campos, y las encuestas de hogares, mientras que son caras y a menudo ineficaces si se efectúan fragmentariamente, todavía requieren muchos recursos, organización y dedicación para fundirse en un programa global dotado del alcance, la cobertura y la frecuencia deseados.

No obstante, a pesar de estas y otras dificultades, entre las que figuran las limitaciones de recursos, muy severas en muchos países, la dirección del cambio está clara y su avance ha sido relativamente veloz. En conjunto hay una creciente tendencia hacia la transparencia de las estadísticas para los usuarios, y los propios estadígrafos, con ayuda de las computadoras, están logrando una capacidad mucho mayor para recombinar, seleccionar y someter a otras manipulaciones los datos básicos, proceso que constituye la esencia misma del trabajo con los indicadores sociales.

Otra faceta básica del trabajo con los indicadores sociales ha sido la necesidad de reforzar los lazos entre usuarios y productores de estadísticas y entre productores en distintas esferas especializadas. Debido a la utilidad que los indicadores tratan de tener de cara a la elaboración de políticas y debido a su audiencia generalizada, los indicadores destacan las tendencias generales, usando a menudo estimaciones y proyecciones, presentaciones simplificadas, como en los gráficos, y comparaciones dentro del país y entre países. Por esta razón la elección, organización y orientación política en la materia y la selección y especificación de los indicadores exigen mucha comunicación y una elaboración de conceptos y objetivos comunes entre usuarios

y productores. Prácticamente todos los programas de indicadores sociales a los niveles nacional e internacional han empezado con suposiciones sobre la cobertura deseada en lo que respecta a la temática, y no toman apenas en consideración las divisorias que suelen existir entre disciplinas o ámbitos ministeriales ni la organización de estadísticas de conformidad con las fuentes. El desarrollo de estadísticas sociales integradas y de indicadores ha tropezado con problemas difíciles planteados por factores como las comparaciones, la supervisión y evaluación con fines de elaboración política, la simplificación y la necesidad de trabajar sin atenerse a las divisiones por disciplinas y por ámbitos ministeriales.

-La coordinación de la compilación y difusión a escala internacional de indicadores sociales ha planteado problemas semejantes y también difíciles. Los servicios internacionales de estadística están relativamente descentralizados, mientras que los indicadores proceden de muchas fuentes y agrupan muchos temas. Cada organismo internacional tiene contactos estadísticos nacionales en su propia esfera de competencia, y no hay ningún mecanismo de tipo técnico para coordinar las exigencias internacionales de datos correspondientes a varios campos. Así, los países tienen muchas veces escasa capacidad para responder a los requerimientos de series de indicadores que abarcan varios campos y proceden de fuentes distintas, y los problemas de comparabilidad se acentúan cuando para responder a distintos requerimientos los distintos países, o un mismo país, usan fuentes distintas. El carácter sintético de los indicadores buscados también ha conducido a interpretaciones muy variadas de lo que se buscaba exactamente en un sentido estadístico.

Las discusiones a nivel intergubernamental han ayudado en muchos casos a clarificar a qué tipos de cuestiones políticamente pertinentes deberían referirse los indicadores y, a su vez, han estimulado que se especificaran con más precisión los indicadores adecuados para satisfacer esas necesidades. El proceso ha sido lento, ya que el desarrollo de conceptos y métodos y también de datos ha requerido mucho diálogo entre productores y usuarios de estadísticas, la contrastación y el análisis de conceptos y definiciones en la esfera estudiada y el análisis de su pertinencia en función de los marcos conceptuales sistemáticos, atravesando diversas etapas de depuración. La labor de las Naciones Unidas en materia de estadísticas sobre la mujer y los impedidos, examinada en el capítulo II, ha sido ampliamente estimulada por los usuarios que han mostrado interés en ella. Este caso es un ejemplo de cómo un proceso interactivo de revisión conceptual y desarrollo entre usuarios y productores puede conducir a una mejora sostenida en la esfera de los conceptos, los métodos y las aplicaciones de las estadísticas y los indicadores sociales.

El desarrollo de conceptos y métodos para estadísticas e indicadores es una tarea particularmente difícil incluso en países bien dotados de recursos estadísticos; en consecuencia, los servicios internacionales de estadística desempeñan un papel muy destacado. Las directrices y las recomendaciones internacionales en materia de estadística, así como los estudios técnicos, han desempeñado un papel activo ayudando a los países a seleccionar y aplicar metodologías incluso en los casos en que la comparabilidad internacional no ha sido una cuestión prioritaria. Así, pues, es claramente necesario lograr un mayor grado de conjunción y de acuerdo sobre indicadores básicos y sobre su desarrollo para fines nacionales e internacionales. El presente Manual tiene el propósito de servir, en lo que a este proceso respecta, de contribución básica y de punto de referencia para uso nacional e internacional.

Notas

1/ Official Records of the Economic and Social Council, Sixty-second Session, Supplement N° 2 (E/5910), párr. 105.

2/ Ibid., párr. 101.

3/ Indicadores sociales: Directrices preliminares y series ilustrativas, serie M, N° 63 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.78.XVII.8).

4/ En el Prefacio de la presente publicación se citan varios estudios técnicos sobre el desarrollo de la estructura para la integración de las estadísticas sociales y demográficas y sobre su posible aplicación en países en desarrollo.

5/ En el Prefacio de la presente publicación se menciona la labor de la Naciones Unidas en materia de medición del nivel de vida en los decenios de 1950 y 1960.

6/ Véase el "Informe sobre la marcha de los trabajos a nivel nacional e internacional sobre indicadores sociales" (E/CN.3/517, posteriormente puesto al día y publicado con la signatura ST/ESA/STAT/102); "Informe sobre la marcha de los trabajos a nivel nacional e internacional sobre indicadores sociales y conceptos y clasificaciones conexas para uso general" (E/CN.3/1983/18); "Futuras líneas de trabajo sobre indicadores sociales" (E/CN.3/1985/3); "Adelantos logrados en el establecimiento de indicadores sociales y en la integración de estadísticas sociales y demográficas y estadísticas conexas" (E/CN.3/1985/11); y "Marcha de los trabajos relativos a los indicadores del nivel de vida y las modalidades de consumo y coordinación de la labor sobre estadísticas sociales e indicadores sociales" (E/CN.3/1987/16).

7/ "Provisional guidelines on some recommended indicators for national monitoring purposes and reporting to 1983 FAO Conference on Progress in Agrarian Reform and Rural Development" (Roma, FAO, 1983); "Common framework and format for monitoring progress in implementing the strategies for Health for All by the Year 2000" (Ginebra, OMS, 1982); "Indicators for Health-for-All Strategies", World Health Statistics Quarterly, vol. 39, N° 4 (Ginebra, OMS, 1986).

8/ "Segundo informe sobre los progresos realizados en la aplicación del Programa de Acción de la CMRADR" (Roma, FAO, 1987); Evaluación de la estrategia de salud para todos en el año 2000: Séptimo informe sobre la situación sanitaria mundial (Ginebra, OMS, 1987); y "Basic data on the least developed countries" (TD/B/AC.21/10).

9/ The System of Basic Indicators for Social Statistics (Moscú, 1976) y The System of Basic Indicators for Social Statistics: Methods of Calculation (Moscú, 1978); y The OECD List of Social Indicators (París, 1982).

10/ Living Conditions in OECD Countries: A Compendium of Social Indicators (París, 1983); y Social Indicators of the European Community (Luxemburgo, Oficina de Estadística de la Comunidades Europeas, varios años).

11/ Measurement and Analysis of Socio-economic Development: An Enquiry into International Indicators and Quantitative Interrelations of Social and Economic Components of Development, D. McGranahan, E. Pizarro y C. Richard, informe N° 85.5 (Ginebra, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, 1985).

12/ Indicators of Human and Social Development: Report on the State of the Art, M.V.S. Rao, K. Porwit y N. Baster (Tokio, Universidad de las Naciones Unidas, 1978). Para la labor de la UNESCO, véase, por ejemplo, Indicators of Social and Economic Change and their Applications, Reports and Papers in the Social Sciences, N° 37 (París, 1977); Indicators of Environmental Quality of Life, Reports and Papers in the Social Sciences, N° 38 (París, 1978); Socio-economic Indicators for Planning: Methodological Aspects and Selected Examples, Socio-Economic Studies, N° 2 (París, 1981); Women and Development: Indicators of their Changing Role, Socio-Economic Studies, N° 3 (París, 1981); y Applicability of Indicators of Socio-economic Change for Development Planning, Socio-Economic Studies, N° 7 (París, 1984).

13/ Véanse los recientes informes de la Conferencia del grupo de trabajo de estadígrafos europeos sobre la estructura para la integración de las estadísticas sociales y demográficas en sus octavo y noveno periodos de sesiones celebrados en 1984 y 1987 (CES/WP.34/56 y CES/WP.34/71), las conclusiones de la reunión informal de la Conferencia de estadígrafos europeos sobre indicadores sociales (CES/569), el informe del seminario sobre estadísticas sociales y estadísticas conexas de la CESPAP celebrado en 1984 (STAT/SSRS/13) y el informe de la consulta a expertos de la CEPA sobre un sistema de indicadores socioeconómicos para planificadores africanos celebrada en 1984 (E/ECA/PSD.3/12, E/ECA/SERPD/INDIC/12/Rev.1).

14/ Además de los ejemplos dados en el texto, se enumeran otros muchos en los informes sobre la marcha de los trabajos presentados a la Comisión de Estadística (véase nota 6, más arriba) y en Studies in the Integration of Social Statistics, serie F, N° 24 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.79.XVII.4).

15/ Statistical Indicators on Youth, serie Y, N° 1 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E/F.85.XVII.12), y "Selected Statistical Indicators on Youth 1985" (gráfico mural), serie Y, N° 1, Add.1 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.85.XVII.12A).

16/ Véase el Informe de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, México, D.F., 19 de junio a 2 de julio de 1975 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.76.IV.1), cap. II, secc. A, párrs. 161 a 173.

17/ Informe de la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz, Copenhague, 14 a 30 de julio de 1980 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.80.IV.3 y corrigendum), cap. I, secc. A, párrs. 257 a 263.

Notas (continuación)

18/ Informe de la Conferencia Mundial para el examen y la evaluación de los logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.85.IV.10), párrs. 58, 64, 120, 122, 130, 282, 312, 317, 333 y 351.

19/ Véase el "Informe del grupo de expertos sobre el mejoramiento de las estadísticas e indicadores sobre la situación de la mujer", reunido en Nueva York del 11 al 15 de abril de 1983 (ESA/STAT/AC.17/9-INSTRAW/AC.1/9).

20/ Estudios de Métodos, serie F, No. 32 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.84.XVII.2).

21/ Estudios de Métodos, serie F, N° 33 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.84.XVII.3).

22/ Véase el informe del grupo de expertos sobre medición de los ingresos de las mujeres y su participación y producción en el sector no estructurado, reunido en Santo Domingo del 13 al 17 de octubre de 1986 (ESA/STAT/AC.29/8-INSTRAW/AC.3/8), y Mejoramiento de las estadísticas y los indicadores relativos a la mujer mediante el uso de encuestas de hogares, serie F, N° 48 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.88.XVII.11).

23/ Base de datos de las Naciones Unidas para indicadores y estadísticas sobre la mujer (WISTAT), en diskettes de microcomputadoras. Para obtener más información sobre la disponibilidad de la base de datos en discos flexibles y de otra documentación técnica conexas, ponerse en contacto con la Oficina de Estadística de la Secretaría de las Naciones Unidas.

24/ "Selected Indicators on the Situation of Women 1985" (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.85.XIII.6A).

25/ Aprobado por la Asamblea General en la resolución 37/52 de 3 de diciembre de 1982.

26/ Véase el informe del grupo de expertos sobre la elaboración de estadísticas sobre los impedidos, reunido en Viena del 2 al 6 de abril de 1984 (ESA/STAT/AC.18/7).

27/ Serie F, No. 38 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.88.XVII.14).

28/ Serie Y, N° 2 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.86.XVII.17).

29/ Véase "Elaboración de estadísticas e indicadores para evaluar la ejecución del Programa de Acción Mundial para los Impedidos", informe del Secretario General a la Reunión Mundial de Expertos para evaluar la ejecución del Programa de Acción Mundial para los Impedidos hasta la mitad del Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos (CSDHA/DDP/GME/4).

Notas (continuación)

30/ United Nations Disability Statistics Data Base, 1975-1986: Technical Manual, serie Y, N° 3 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.88.XVII.12).

31/ Documentos oficiales del Consejo Económico y Social, 1987, Suplemento N° 6 (E/1987/19), párr. 140.

32/ Equipo de Tareas sobre Desarrollo Rural del Comité Administrativo de Coordinación de las Naciones Unidas, Grupo de Vigilancia y Evaluación, Directrices para la organización y ejecución de actividades de vigilancia y evaluación de proyectos y programas de desarrollo rural (Roma, 1984). Sobre el uso de indicadores para la vigilancia y evaluación de proyectos y programas, en las directrices preliminares sobre indicadores sociales se dice: "La medición de los efectos últimos de los servicios sociales sobre el bienestar implica que se establezca un vínculo entre un determinado aspecto del bienestar, o las tendencias que experimenta, y el producto del servicio o los servicios sociales considerados. Hay que distinguir con mucho cuidado entre las condiciones y tendencias previas del bienestar y las que resultan de la influencia efectiva del servicio o programa considerado. Deben tenerse en cuenta otros factores y circunstancias que puedan influir en el aspecto considerado del bienestar con objeto de no establecer correlaciones incorrectas. Así, en la formulación de los indicadores sociales, hay que distinguir los insumos y los productos de los servicios sociales entre sí y respecto de las condiciones de bienestar sobre las que tratan de influir".

33/ Informe de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, Roma, 12 a 20 de julio de 1979 (Roma, FAO, julio de 1979).

34/ Véase "Regional summaries of country pilot studies on socio-economic indicators" (Roma, FAO, 1983) y "Consolidated report of the expert consultations on socio-economic indicator for monitoring and evaluation of agrarian reform for rural development for Asia and the South-West Pacific, Africa, Latin America and the Near East" (ESS:Misc/82-3).

35/ "Provisional guidelines on some recommended indicators..." y "Socio-economic Indicators to be Used in WCARRD Reporting to the FAO Conference in 1987" (Roma, FAO, 1986).

36/ "Informe sobre los progresos realizados en la aplicación del Programa de Acción de la CMRADR" (C83/23); véase el "Segundo informe sobre los progresos...".

37/ Figuran en el documento "Common framework and format for monitoring progress in implementing strategies for Health for All by the Year 2000" (DGO/82.1).

38/ Preparación de indicadores para vigilar los progresos realizados en el logro de la salud para todos en el año 2000 (Ginebra, OMS, 1981).

39/ "Evaluación de la estrategia de salud para todos, 1985-1986: Análisis detallados de los indicadores mundiales" (WHO/HST/87.2).

Notas (continuación)

40/ Además de los ejemplos dados en el texto, se citan otros muchos en los informes sobre los progresos realizados presentados a la Comisión Estadística (véase nota 6 más arriba) y en Studies in the Integration of Social Statistics...

41/ En el caso del Canadá, véase "General Social Survey; Features and Status Report" (Ottawa, Statistics Canada, abril de 1988) y las Series de Análisis de Encuestas Sociales Generales. En el caso de Suecia, véanse las series sobre Condiciones de Vida, como por ejemplo Inequality in Sweden; Trends and Current Situation, informe N° 58 (Estocolmo, Statistics Sweden, 1988).

42/ Véase From Birth to Death: The First Report of the Social Monitoring Group (Wellington, New Zealand Planning Council, 1985).

43/ Austria and Czechoslovakia: A Socio-demographic Comparison (Oficina Central de Estadística de Austria y Oficina Estadística Federal de Checoslovaquia, Viena-Praga, 1987); Sozialstatistische Daten 1986 (Viena, Oficina Central de Estadística de Austria, 1986); y Wolfgang Zapf, Aufsätze zur Wohlfahrtsforschung und zur Modernisierungstheorie (Berlín, WZB, 1987).

44/ Gobierno de Jamaica, abril de 1988.

45/ Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, List of Social Concerns Common to Most OECD Countries (París, 1973).

46/ CAEM, The System of Basic Indicators...

47/ Véase A Framework for the Development of Environment Statistics, serie M, N° 78 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.84.XVIII.12), y Concepts and Methods of Environment Statistics - A Technical Report - vol. I: Human Settlement Statistics (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

48/ Véase, sin embargo, en el programa de la OCDE, Subjective Elements of Well-Being (París, OCDE, 1972).

49/ Serie F, N° 18 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.74.XVII.8).

50/ Serie F, N° 24 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.79.XVII.4).

51/ Véase Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, serie M, N° 67 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.80.XVII.8), cap. I.

52/ Ibid., cap. III.

53/ Serie F, N° 31 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.83.XVII.13).

Notas (continuación)

54/ Véase, por ejemplo, "Measuring and Analyzing Levels of Living in Developing Countries: An Annotated Questionnaire", "The Côte d'Ivoire Living Standards Survey: Design and Implementation", "The Distribution of Welfare in the Republic of Côte d'Ivoire in 1985" y "Guidelines for Adapting the LSMS Living Standards Questionnaires to Local Conditions", Living Standards Measurement Study Working Papers Nos. 24, 26, 29 y 34 (Washington, D.C., Banco Mundial, 1987).

55/ La viabilidad de mediciones orientadas hacia el bienestar para complementar las cuentas y balances nacionales: Informe técnico, serie F, N° 22 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.77.XVII.12), y Conceptos y métodos para la integración de las estadísticas sociales y económicas sobre la salud, la educación y la vivienda: Informe técnico, serie F, N° 40 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.86.XVII.23).

56/ Central Statistical Office (Londres, Her Majesty's Stationery Office), publicado cada año.

57/ U.S. Bureau of the Census (Washington, D.C., Government Printing Office, 1980).

58/ Véase, por ejemplo, Survey on Living Conditions (Helsinki, Oficina Central de Estadística, 1979).

59/ Véase, por ejemplo, 1980 Survey of Level of Living (Oslo, Oficina Central de Estadística, 1980).

60/ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.74.XVII.8.

61/ Serie M. N° 74 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.82.XVII.5).

62/ Principios y recomendaciones..., párrs. 2.117 y 2.118.

63/ Ibid., párrs. 2.54 a 2.61.

64/ Véase Compendium of Human Settlements Statistics 1983 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E/F.84.XVII.5), págs. x a xiii.

65/ Principios y recomendaciones..., párr. 2.53.

66/ Ibid., párrs. 1.223 a 1.228 y 2.62 a 2.69.

67/ Recommendations for the 1990 Censuses of Population and Housing in the ECE Region; Regional variant of the world recommendations for the 1990 round of population and housing censuses, Statistical Standards and Studies, N° 40 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.87.II.E.38), párrs. 138 y 139.

68/ Véase Mejoramiento de las estadísticas y los indicadores relativos a la mujer mediante el uso de encuestas de hogares, serie F, N° 48 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.88.XVII.11), cap. IV.

69/ Véase, por ejemplo, Principios y recomendaciones..., párrs. 2.79 a 2.85.

70/ Clasificación Internacional Uniforme de la Educación (CIUE), documento de la UNESCO COM/ST/ISCED (marzo de 1976). Se ha publicado una edición abreviada, con el mismo título, como documento de la UNESCO ED/BIE/CONFINTED.35/REF.8 (julio de 1975). Véase Principios y recomendaciones..., párrs. 2.151 a 2.163.

71/ Ibid., párrs. 2.151 a 2.163.

72/ Clasificación internacional uniforme de ocupaciones: Edición revisada, 1968 (Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, 1969), y "Revisión de la Clasificación internacional uniforme de ocupaciones", resolución de la Decimocuarta Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo (anexo), celebrada en Ginebra del 28 de octubre al 6 de noviembre de 1987 (en el Informe de la Conferencia, parte 99, D.13).

73/ Principios y recomendaciones..., párrs. 2.206 y 2.207.

74/ Véase "Development of the United Nations System of National Accounts and related statistical classifications to take account of women's participation and production in the informal sector; project of the ISNTRAW work programme on women and the informal sector of the economy; report and recommendations", documento del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer y de la Oficina de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

75/ Un sistema de cuentas nacionales, serie F, N° 2, Rev.3 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.69.XVII.3).

76/ Recommendations for the 1990 Censuses of Population and Housing..., párrs. 107 a 112.

77/ Para 1988/89 las Naciones Unidas tienen previsto publicar un informe técnico sobre distribución del tiempo y valoración de las actividades económicas no estructuradas y de las no económicas, basado en un documento de trabajo preparado para la reunión del grupo de expertos sobre medición de los ingresos de las mujeres y su participación y producción en el sector no estructurado. Véase "Collection and compilation of time-use statistics to measure participation of women in the informal sector", segunda parte de Methods of Measuring Women's Participation and Production in the Informal Sector - Technical Report (publicación de las Naciones Unidas, en preparación).

78/ Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas, serie M, N° 4, Rev.2 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.68.XVII.8).

Notas (continuación)

79/ Un sistema de cuentas nacionales, cuadro 5.1.

80/ Clasificación de las funciones de las administraciones públicas, serie M, N° 70 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.80.XVII.17).

81/ Conceptos y métodos para la integración de las estadísticas sociales y económicas...

82/ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E/F.84.XIII.1.

83/ Véase, por ejemplo, Compendium of Human Settlements Statistics 1983 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E/F.84.XVII.5), prefacio, y el informe de la reunión del grupo de expertos sobre estadísticas de asentamientos humanos celebrada en Nairobi del 12 al 16 de octubre de 1987 (ESA/STAT/AC.31/1).

84/ Véase el informe de la reunión sobre indicadores ambientales convocada por la Conferencia de Estadígrafos Europeos y celebrada en Ginebra del 19 al 22 de marzo de 1984 (CES/AC.58/6), "Draft set of ECE environmental indicators" (CES/548/Add.6/Rev.1), Concepts and Methods of Environment Statistics... y A Framework for the Development of Environment Statistics...

85/ International Classification of Impairments, Disabilities and Handicaps: A Manual of Classification Relating to the Consequences of Disease (Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 1980). Véanse también las referencias contenidas en las notas 25 a 29, más arriba.

86/ Véase el formato ilustrativo 13 y Conceptos y métodos para la integración...

87/ Serie M, N° 61 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.77.XVII.11).

Anexo I

FORMATOS ILUSTRATIVOS DE CUADROS DE DATOS BASICOS PARA INDICADORES,
CON NOTAS SOBRE LOS CONCEPTOS Y LAS CLASIFICACIONES ESTADISTICAS
Y SUS APLICACIONES EN LOS PAISES EN DESARROLLO Y EN LOS
MENOS ADELANTADOS

<u>Ilustración</u>	<u>Lista de formatos ilustrativos</u>	<u>Página</u>
1.	Población por grupos de edad y sexo, urbana y rural	101
2.	Población según regiones geográficas y tamaño de localidades	103
3.	Población de regiones geográficas por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes, y por grupo de edad y sexo	105
4.	Uso de la tierra	107
5.	Población por tipo de local de habitación y número de viviendas y sus características, y construcción residencial y sus características, zonas urbanas y rurales	110
6.	Tamaño y composición de los hogares y sexo del cabeza de familia, por zonas urbanas y rurales y población sin hogar	117
7.	Estado civil y divorcios por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales	121
8.	Mortalidad por grupos de edad, sexo y causa de la defunción	124
9.	Grado educativo alcanzado y analfabetismo, zonas urbanas y rurales, y estudiantes matriculados y grado alcanzado en la enseñanza postsecundaria	127
10.	Participación de la población económicamente activa por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales	130
11.	Población económicamente activa por ramas de actividad económica, posición en la ocupación, ocupación y sexo	132
12.	Hogares por grupos socioeconómicos, zonas urbanas y rurales	137
13.	Producto interno bruto, a precios corrientes y constantes, e ingresos de los hogares y distribución de los ingresos de los hogares, zonas urbanas y rurales ..	140
14.	Distribución del tiempo (horas semanales), por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales	144

Ilustración 1

Población por grupos de edad y sexo, urbana y rural

Grupo de edad y sexo	1970		1975		1980		1985	
	Total Urbana	Rural						
Total								
Menos de 1 año								
1- 4								
5-14								
15-19								
20-24								
25-44								
45-59								
60-69								
70+								
Hombres (10 filas)								
Mujeres (10 filas)								

Notas a la ilustración 1

a) Conceptos y clasificaciones

Los conceptos y las clasificaciones relativas al grupo de edad y sexo y a las zonas urbanas y rurales se examinan en los apartados II.C.1 y 3 del texto.

b) Aplicaciones en países a distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Población total	Estimaciones anuales	Estimaciones anuales	Estimaciones anuales
Grupos de edad y sexo	Censo de población y estimaciones anuales	Censo de población y estimaciones cada dos o tres años basadas en encuestas	Censo de población y estimaciones cada cinco años
Zonas urbanas y rurales	Censo de población y estimaciones anuales	Censo de población y estimaciones cada dos o tres años basadas en encuestas	Censo de población y estimaciones cada cinco años

Los datos sobre la población compilados por grupos de edad y sexo y zonas urbanas y rurales deberían compilarse para indicadores en todos los países a partir de los censos de población y, en consecuencia, una vez cada diez años por lo menos. Estos datos son fundamentales como puntos de referencia para la compilación y análisis de la mayor parte de los datos sociales y económicos sobre la población. Las estimaciones de la población por edad y sexo deberían elaborarse también en los períodos intercensales, pero normalmente no es posible hacerlo con tanto detalle de una manera fiable, especialmente según zonas urbanas y rurales.

En los países en desarrollo, las estimaciones intercensales a menudo pueden extraer información de las encuestas de hogares que cubren estadísticas de migraciones internas e internacionales allí donde estas últimas afectan de modo considerable al tamaño, la composición y la distribución de la población a/. En los países menos adelantados las estimaciones intercensales habitualmente deben basarse en informaciones muy parciales en lo que respecta a la edad, el sexo y las zonas urbanas y rurales; de ahí que tales estimaciones no puedan elaborarse tan a menudo y que sólo sirvan como aproximaciones toscas.

Ilustración 2

Población según regiones geográficas y tamaño de localidades

Tamaño de las localidades	Nacional (1970)		Repetir para 1980
	Número de localidades	Población	
<hr/>			
Cada ciudad o aglomeración urbana de más de 2 millones de habitantes se muestra por separado			
Las ciudades o aglomeraciones urbanas de menos de 2 millones se agrupan del modo siguiente:			
de 1 a 2 millones			
de 500.000 a 1 millón			
de 100.000 a 500.000			
de 10.000 a 100.000			
de 1.000 a 10.000			
Total			
<u>Repetir para cada región geográfica</u>			

Notas a la ilustración 2

a) Conceptos y clasificaciones

1. Localidad y distribución de las localidades por tamaños

Según las recomendaciones de las Naciones Unidas para los censos de población, una localidad se define como una aglomeración diferenciada de población (que también recibe los nombres de lugar habitado, núcleo de población, asentamiento, etc.) cuyos habitantes residen en unidades por habitación próximas y que tienen un nombre o una situación jurídica reconocida localmente b/. La clasificación de las localidades según tamaño que aquí aparece es una adaptación de la que se usa en las recomendaciones de las Naciones Unidas para los censos de población, a saber, el Demographic Yearbook y el Compendium of Human Settlements Statistics, 1983 c/. A diferencia de esta clasificación, la que aquí aparece a) contiene cinco clases en lugar de diez, y b) establece que la clase de las ciudades de más de 500.000 habitantes se subdivide en tres subclases: menos de 1 millón, de 1 a 2 millones y más de 2 millones, mostrando por separado cada ciudad o aglomeración urbana. La clasificación concreta que cada país adopte para este tipo de compilación debe tomar en consideración el tamaño y las características particulares de la distribución de la población en ese país.

2. Ciudades y aglomeraciones urbanas

3. Regiones geográficas

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en el apartado III.C.3 de este texto.

b) Aplicaciones en países de distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Ciudades o aglomeraciones urbanas	Censo de población y estimaciones anuales	Censo de población y estimaciones cada dos o tres años basadas en encuestas	Censo de población y estimaciones cada cinco años
Localidades de menos de 2 millones agregadas por clases según tamaño	Censo de población y estimación cada cinco años	Censo de población y estimación cada cinco años donde hay datos disponibles	Censo de población y estudios especiales ocasionales
Cada zona geográfica, como más arriba	Censo de población y estimación cada cinco años	Censo de población y estimación cada cinco años donde hay datos disponibles	Censo de población y estudios especiales ocasionales donde se deseen

Las estimaciones intercensales sobre la aplicación de las ciudades grandes o las aglomeraciones urbanas y de zonas geográficas más amplias deberían efectuarse en todos los países al menos cada cinco años. La distribución de la población en localidades menores y en zonas geográficas es mucho más difícil de estimar en los países en desarrollo y en los países menos adelantados, y en general esta labor sólo puede emprenderse junto con estudios especiales o allí donde se han determinado unas necesidades específicas de esos datos d/.

Ilustración 3

Población de regiones geográficas por zonas urbanas y rurales y ciudades grandes, y por grupos de edad y sexo

Grupos de edad y sexo	Nacional			
	1970			Repetir para 1980
	Total	Zonas urbanas	Cada ciudad grande o aglomeración urbana	
Total				
0-14				
15-24				
25-59				
60+				
Hombres (5 filas)				
Mujeres (5 filas)				

Repetir para cada región geográfica

Notas a la ilustración 3

a) Conceptos y clasificaciones

1. Grupos de edad y sexo
2. Zonas urbanas y rurales; ciudades y aglomeraciones urbanas; regiones geográficas

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en los apartados III.C.1 y 3 del texto.

3. Localidades

Véanse las notas a la ilustración 2.

b) Aplicaciones en países de distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Grupos de edad y sexo por:	Censo de población y estimación cada cinco años	Censo de población y estimación cada cinco años donde se dispone de datos	Censo de población y estudios especiales donde se deseen
Zonas urbanas y rurales		procedentes de encuestas	
Ciudades o aglomeraciones urbanas			
Zonas geográficas			

Las estadísticas sobre la población por grupos de edad y sexo en las zonas urbanas y rurales, ciudades o aglomeraciones urbanas y zonas geográficas mayores y menores deberían elaborarse a partir de cada censo de población. Habría que preparar estimaciones intercensales en los países en desarrollo donde lo permita la existencia de datos de las encuestas sobre hogares. En la mayoría de los países menos adelantados sólo será posible preparar tales estimaciones sobre una base muy limitada y junto con estudios especiales.

Ilustración 4

Uso de la tierra

	Nacional	Repetir para cada gran región geográfica (una columna cada una)
<hr/>		
Superficie total		
1.	Tierra agrícola	
2.	Bosques y otros terrenos arbolados	
3.	Terrenos edificados y asimilados, de los cuales:	
	Superficies de ciudades grandes y de aglomeraciones urbanas (por separado)	
4.	Tierras libres	
5.	Aguas superficiales	

Notas a la ilustración 4

a) Conceptos y clasificaciones

1. Superficie y uso de la tierra

La ilustración 4 utiliza una clasificación breve de la superficie y el uso de la tierra basada en la Clasificación Internacional Uniforme de los Usos de la Tierra elaborada por la CEPE en cooperación con la FAO y la OCDE e/. Las definiciones, que se recomiendan a escala internacional, de los renglones del cuadro 3 son las siguientes:

a) "Superficie total" (este concepto no se utiliza en la clasificación de la CEPE pero figura en el anuario demográfico de las Naciones Unidas y comprende todos los renglones, del b) al f), que se dan más adelante) incluye toda la superficie de tierras y las aguas interiores (ríos, lagos y estanques, incluidos embalses, lagunas costeras y estuarios y otras aguas cercanas a la costa) y excluye sólo las regiones polares y las islas deshabitadas;

b) Tierra agrícola se refiere a los principales tipos de utilización de la tierra en haciendas agrícolas, a saber, tierra arable (generalmente sometida a rotación), tierra con cultivos permanentes, tierra con prados y pastos permanentes, tierras pobres de pastoreo y terrenos ocupados por edificios agrícolas, patios y dependencias. También incluye bosques y otras tierras arboladas usadas sobre todo con fines agrícolas, como dehesas;

c) Bosques y otros terrenos arbolados comprende toda tierra con una "cubierta forestal" en por lo menos el 5% de la superficie, incluidas las plantaciones con fines de silvicultura y la selva tropical, pero no los parques de las ciudades ni los jardines;

d) Terrenos edificados y asimilados (excluidas las construcciones agrícolas) comprende toda la tierra ocupada por casas, carreteras y caminos, minas y canteras y cualquier otra obra, incluidos los espacios auxiliares, construida deliberadamente con miras a la realización de actividades humanas. Comprende también ciertos tipos de terrenos abiertos (no edificados) estrechamente relacionados con esas actividades, como vertederos de desperdicios, solares abandonados en zonas edificadas, espacios para la chatarra, parques de las ciudades y jardines, y otros;

e) Tierras abiertas comprende marismas (anegadas parcial, temporal o permanentemente, y habitualmente poco profundas), superficies secas cubiertas de monte bajo y tierras abiertas con escaso o ningún manto vegetal, incluidos los glaciares, las nieves perpetuas y los arenales;

f) Aguas superficiales comprende todas las aguas superficiales rodeadas de tierra y, si cabe, los fondos marinos que emergen con las mareas bajas.

Dentro de la categoría de terrenos edificados y asimilados (punto d)), es útil, con miras a los indicadores relativos a asentamientos humanos, distinguir dos subcategorías (cuya suma no agota la categoría):

a) Superficies de ciudades grandes y de aglomeraciones urbanas, tal como quedan determinadas por los límites administrativos en el primer caso y por los censos de población en el segundo (la clasificación internacional no incluye esta subcategoría);

b) Terrenos para fines recreativos, es decir, los ocupados por campos de deportes, gimnasios, instalaciones deportivas y para juegos, parques públicos y zonas verdes, playas públicas y piscinas, áreas para acampar y áreas ocupadas principalmente por construcciones destinadas al turismo, residencias secundarias o alojamientos para las vacaciones.

2. Otros conceptos y clasificaciones

A propósito de la definición y clasificación de las ciudades y aglomeraciones urbanas y de las regiones geográficas, véase el apartado III.C.3 del texto.

b) Aplicaciones en países con distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Superficie total	-Cuando ocurren cambios significativos-		
Tierra agrícola	Censos agrícolas decenales y estimación cada cinco años		Censos agrícolas decenales y estudios especiales en caso de ser factibles
Bosques y otros terrenos arbolados	Estimaciones cada cinco años y estudios especiales		Estudios especiales en caso de ser factibles
Terrenos edificados y asimilados	-Estimaciones cada diez años y estudios especiales-		
Ciudades grandes y aglomeraciones urbanas	Censos de población y estimación cada cinco años		Censos de población y estudios especiales en caso de ser factibles
Terrenos para usos recreativos	Estimaciones cada diez años y estudios especiales		No prioritario
Tierras abiertas y aguas superficiales	-Cuando ocurren cambios significativos-		
Zonas geográficas	Decenal	Decenal	Decenal

Las estadísticas sobre el uso de la tierra para indicadores sociales deberían compilarse al menos cada diez años en todos los países en relación con el censo de población. En la mayoría de los países en desarrollo habría que compilar estimaciones intercensales clave cada cinco años, pero probablemente no se podrá disponer de ellas con una frecuencia mayor que la mencionada. De vez en cuando tal vez pueda contarse con estudios especiales para poder afrontar algunas cuestiones especiales prioritarias, relativas, por ejemplo, a la agricultura, la silvicultura, la desertificación o la densidad de la población en grandes aglomeraciones urbanas. No es probable que en los países menos adelantados se pueda disponer de muchas estadísticas sobre el uso de la tierra para indicadores sociales, aparte de las que se elaboran para los censos decenales de población y los censos agrícolas y para estudios especiales.

Ilustración 5

Población por tipo de local de habitación y número de viviendas
y sus características, y construcción residencial y sus
características, zonas urbanas y rurales

A. Locales de habitación y número de viviendas

	1970			Repetir para 1980
	Total	Zonas urbanas	Cada ciudad grande o aglomeración urbana	
<hr/>				
Población por tipo de local de habitación				
Unidades de vivienda convencionales y móviles				
Unidades de vivienda marginales				
Total parcial				
Locales de vivienda colectiva				
Personas sin hogar				
Total				
<hr/>				
Número y características de las unidades de vivienda y de los locales de habitación				
Unidades de vivienda convencionales y móviles				
Promedio de habitaciones				
Unidades marginales de vivienda				
Promedio de habitaciones				
Total de unidades de vivienda o locales de habitación				

Ilustración 5 (continuación)

A. Locales de habitación y número de viviendas (continuación)

	1970			Repetir para 1980
	Total	Zonas urbanas	Cada ciudad grande o aglomeración urbana	Zonas rurales
Sin agua corriente en el interior				
Sin agua corriente en un radio de 100 metros				
Sin aseo propio				
Sin corriente eléctrica				
Hogares en viviendas ocupadas por sus propietarios				

B. Construcción residencial

	1971-1975			Repetir para 1976-1980
	Total	Otras zonas urbanas	Cada ciudad grande o aglomeración urbana	Zonas rurales
Promedio anual de alojamientos convencionales construidos				
Características				
Promedio de habitaciones				
Con agua corriente en su interior				
Con aseo en su interior				
Con corriente eléctrica				

a) Conceptos y clasificaciones

1. Zonas urbanas y rurales; ciudades y aglomeraciones urbanas

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en el apartado III.C.3 del texto.

2. Tipos de alojamiento y unidades de vivienda

La clasificación básica de la población por tipo de local de habitación y personas sin hogar que aparece en la ilustración 5 se basa en las recomendaciones de las Naciones Unidas para censos de viviendas f/. En la clasificación que aquí se ofrece, el uso de la población como unidad estadística proporciona la descripción más exacta de la situación residencial de la población. No obstante, si no se dispone de este tipo de tabulación, la distribución porcentual en la que la unidad estadística es el hogar o la vivienda proporciona una aproximación razonable que se utiliza con frecuencia.

Las recomendaciones de las Naciones Unidas para censos de viviendas definen los locales de habitación como lugares estructuralmente separados e independientes donde se habita. Estos locales a) pueden haberse construido, edificado, convertido o arreglado para el alojamiento de seres humanos, a condición de no utilizarse enteramente para otros fines en el momento del censo y de que, en el caso de las viviendas móviles, de las unidades improvisadas de vivienda y los locales de vivienda colectiva, estén ocupados en el momento del censo, o bien b) pueden usarse como vivienda en el momento del censo aunque no hubieran sido previstos para tal fin.

Lo esencial de los locales de habitación estriba en su separación e independencia respecto de los demás. Un recinto puede considerarse separado si está rodeado de muros, vallas u otras cercas y cubierto por una techumbre, de manera que una persona o un grupo de personas puedan aislarse de las demás personas de la comunidad para dormir, preparar y consumir las comidas o protegerse de las inclemencias y peligros del clima y del entorno. Un recinto así puede considerarse independiente si goza de un acceso directo desde la calle o desde algún ámbito público o comunitario, ya sea una escalera, un pasaje, una galería o un jardín, es decir, si sus ocupantes pueden entrar y salir sin tener que cruzar el lugar de residencia de otras personas.

Con miras a los indicadores sociales, los locales de habitación pueden agruparse en tres tipos, que las recomendaciones para censos definen así:

a) Unidades de vivienda convencionales y móviles: un alojamiento convencional es una habitación o conjunto de habitaciones y sus accesorios situados en un edificio permanente o en una parte del mismo estructuralmente separada, que se ha construido, reconstruido o convertido para servir de vivienda a los miembros de un hogar y que en el momento de efectuarse el censo no se usa enteramente para otros fines. Debe tener un acceso propio a una calle (directamente o a través de un jardín o patio) o a un espacio común del interior del edificio (escalera, pasillo, galería u otro). Son ejemplos de

alojamientos las casas, los pisos, los apartamentos, etc. Se entiende por edificio permanente una estructura cuya estabilidad se espera que se mantenga durante diez o más años. En algunos casos, en ciertos contextos nacionales, en lugar de adoptar criterios temporales, puede ser de mayor significación aplicar directamente el criterio de los materiales y los métodos de construcción para determinar si el edificio que contiene la unidad de vivienda es una construcción permanente o no. Una unidad móvil de vivienda es todo medio de alojamiento que es transportable (como una tienda) o que constituye una unidad móvil (como un barco, un buque, una barcaza, un coche cama, un remolque o un yate) y sirve como local de habitación en el momento del censo;

b) Las unidades marginales de vivienda abarcan tres subgrupos, a saber, las unidades de vivienda improvisadas, las unidades de vivienda en edificios permanentes no destinados a la habitación humana y otros lugares no destinados a la habitación humana. Tales unidades se caracterizan por ser o bien abrigos provisionales hechos con materiales de desecho y que no se consideran aptos para la habitación humana (las chozas de los ocupantes ilegales, por ejemplo) o lugares no destinados al alojamiento de seres humanos, aunque usados para este fin en el momento del censo (graneros, almacenes, abrigos naturales, etc.). En casi todas las circunstancias estos lugares representan un alojamiento inaceptable, y pueden agruparse en un solo renglón si se desea analizar las condiciones de habitación de la población a fin de estimar la envergadura del problema de la vivienda;

c) Locales de vivienda colectiva comprende lugares estructuralmente separados e independientes destinados al alojamiento de grupos amplios de personas o de varios hogares y ocupados en el momento del censo. Estos locales suelen tener en común ciertas instalaciones, como la cocina y el aseo, los baños, los salones de descanso o dormitorios, que son compartidas por los ocupantes. Entre estos locales se cuentan los hoteles, las casas de huéspedes y otros lugares para el alojamiento colectivo, las instituciones y las colonias o cuarteles.

Las recomendaciones para censos consideran sin hogar a las personas u hogares que no ocupan ningún local de habitación, es decir, que no disponen de ningún lugar de vivienda estructuralmente separado e independiente, de conformidad con la mencionada definición. Las recomendaciones para censos, pues, definen a los sin hogar como aquellas personas carentes de un abrigo que encaje en la definición de local de habitación. Los miembros de esta categoría llevan consigo sus escasas pertenencias y duermen más o menos al azar en la calle, en los quicios de las puertas, en muelles o en cualquier otro espacio.

3. Características de los locales de habitación y las unidades de vivienda

A continuación figuran las definiciones de las características mostradas en esta ilustración tal como se formulan en las recomendaciones de las Naciones Unidas para los censos g/.

Una habitación se define como un espacio de una unidad de vivienda u otro local de habitación rodeado de paredes que vayan del suelo al techo o techumbre, o por lo menos hasta una altura de 2 metros, de amplitud suficiente para contener una cama de persona adulta, es decir, con una superficie mínima

de 4 metros cuadrados. El número total de habitaciones comprende, pues, los dormitorios, comedores, salas de estar, estudios, áticos habitables, habitaciones para el servicio, cocinas, habitaciones usadas con fines profesionales o de negocio y otros espacios separados que se usen o se destinen a fines de alojamiento con tal de que satisfagan los mencionados requisitos de paredes y superficie mínima. Los pasillos, galerías, vestíbulos, baños y aseos no deben incluirse entre las habitaciones aunque cumplan los requisitos citados, y en cambio sí deben incluirse las habitaciones utilizadas sólo con fines profesionales o de negocio.

Los locales de habitación pueden tener o no tener instalación de agua corriente, esto es, suministro de agua por tuberías pertenecientes a un sistema comunitario o mediante una instalación individual dotada de depósito o bomba de agua. Agua corriente en el exterior significa que el grifo está situado en un radio de 100 metros a partir de la puerta. Se entiende por aseo la instalación que sirve para evacuar las deposiciones humanas. El hecho de que esté ubicado dentro o fuera del local de habitación tiene significaciones diversas según el tipo de local que se considere.

Las formas de acceso se refieren a las disposiciones en virtud de las cuales los miembros del hogar ocupan el local de habitación. En el caso de los hogares cuya vivienda es ocupada por sus propietarios, uno de los miembros del hogar es el propietario del local de habitación.

b) Aplicaciones en países de distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Tipo de local de habitación			
Convencional	Censo de viviendas y estimaciones cada uno o dos años	Censo de viviendas y estimaciones cada cinco años	Censo de viviendas y estudios especiales
Marginal	Censo de viviendas y estimaciones cada cinco años basadas en encuestas de hogares	Censo de viviendas y estimaciones cada cinco años	Censo de viviendas y estudios especiales
Colectivo	—	Censo de viviendas y estimaciones ocasionales	Censo de viviendas
Personas sin hogar		—Estudios especiales—	
Número de habitaciones por tipo de local de habitación	Censo de viviendas y estimaciones cada cinco años basadas en encuestas de hogares		Censo de viviendas y estudios especiales
Agua y saneamiento	Baja prioridad	Censo de viviendas y estimaciones cada cinco años basadas en encuestas de hogares	Censo de viviendas y estudios especiales
Corriente eléctrica	Baja prioridad	Censo de viviendas y estimaciones cada cinco años basadas en encuestas de hogares	Censo de viviendas y estudios especiales
Viviendas ocupadas por sus propietarios	Baja prioridad	Censo de viviendas y estimaciones cada cinco años basadas en encuestas de hogares	Censo de viviendas y estudios especiales

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Alojamientos convencionales construidos y sus características	Anual	Estimaciones cada uno o dos años	Estimaciones cada dos años o con menos frecuencia
Zonas urbanas y rurales	Censo de viviendas y estimaciones cada cinco años	Censo de viviendas y encuestas o estudios especiales	Censo de viviendas y estudios especiales
Ciudades y aglomeraciones urbanas	Censo de viviendas y encuestas especiales	Censo de viviendas y encuestas o estudios especiales	Censo de viviendas y estudios especiales

Los censos decenales de viviendas son la principal fuente de estadísticas para indicadores en materia de vivienda en todos los países, y se complementan con las estadísticas de la construcción, las encuestas de hogares y los estudios especiales. La selección y la definición de las características de la vivienda para indicadores variarán sustancialmente entre unos y otros países e incluso en el interior de cada país al tomarse en consideración los distintos hábitos culturales, condiciones climáticas y técnicas de construcción, entre otros factores. La mayoría de los países desarrollados compilan anualmente datos fiables sobre construcción, los cuales proporcionan una buena base para estimaciones anuales e indicadores sobre las condiciones de habitación y sus tendencias en esos países, que se completan con las encuestas de hogares. En las zonas urbanas de los países en desarrollo los datos de construcción reunidos sobre una base anual o bienal aportan indicadores importantes sobre las unidades adicionales de vivienda convencional, pero dan una descripción muy incompleta de los cambios de conjunto en el número total de viviendas. Tanto en las zonas urbanas como en las rurales deben tomarse en consideración las construcciones informales y otras por el estilo, que pueden ser predominantes en las zonas rurales. Así, pues, las encuestas de hogares que tocan cuestiones de vivienda tienen relativamente gran importancia en la mayoría de países en desarrollo. No obstante, en los países menos adelantados los indicadores en materia de vivienda deben compilarse sobre todo a partir de los censos de viviendas complementados por estudios especiales. No es probable que se disponga regularmente y sobre una base fiable de muchas otras estadísticas.

Ilustración 6

Tamaño y composición de los hogares y sexo del cabeza de familia,
por zonas urbanas y rurales, y población sin hogar

A. Datos y formato ilustrativos

Tipo de hogar	1970				1980
	Número de hogares	Población de 15 años y más	Población de menos de 15 años	Población total	Tamaño medio de los hogares (5 columnas)
Población total que vive en hogares	100	250	200	450	4.5
Unipersonales	10	10	-	10	1
hombres	7	7	-	7	1
mujeres	3	3	-	3	1
Dos o más personas	90	240	200	440	4.9
Sin niños de menos de 15 años	35	90	-	90	2.6
encabezados por hombres	25	70	-	70	2.8
encabezados por mujeres	10	20	-	20	2.0
Con niños de menos de 15 años	55	150	200	350	6.4
encabezados por hombres	40	25	150	265	6.6
encabezados por mujeres	15	35	50	85	5.7
Total parcial encabezados por hombres	65	180	150	335	5.2
Total parcial encabezados por mujeres	25	60	50	105	4.2
Total encabezados por hombres*	72	187	150	342	4.8
Total encabezados por mujeres*	28	63	50	108	3.9
Población que no vive en hogares (total)	-	3	1	4	-
de la cual:					
en instituciones sanitarias y de asistencia social	-	1	1	2	-
en instituciones penitenciarias	-	1	0	1	-
Población total	-	253	201	454	-
Urbana (19 filas)					
Rural (19 filas)					

Ilustración 6 (continuación)

B. Indicadores ilustrativos sobre el tamaño del hogar y el sexo del
cabeza de familia basados en A

Tamaño del hogar y sexo del cabeza de familia	Distribución porcentual de hogares	Distribución porcentual de la población en hogares	Distribución porcentual de la población de menos de 15 años
Unipersonales			
hombres	7	2	—
mujeres	3	1	—
Total	10	2	—
Dos o más personas			
encabezados por hombres	65	73	75
encabezados por mujeres	25	24	25
Total	90	98	100
Total encabezados por hombres*	72	76	75
Total encabezados por mujeres*	28	24	25

Nota: La suma de los porcentajes puede no coincidir exactamente con los totales debido al redondeo de las cifras.

Notas a la ilustración 6

a) Conceptos y clasificaciones

1. Zonas urbanas y rurales

Véase el apartado III.C.3 del texto.

2. Hogar y cabeza de familia o jefe del hogar

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en el apartado III.C.4 del texto.

3. Población que no vive en hogares

La "población que no vive en hogares" viene definida en las recomendaciones de las Naciones Unidas para censos como una categoría residual en relación con las personas que viven en hogares, y comprende a quienes no proveen sus propias necesidades alimenticias u otras necesidades vitales ni adoptan para ello disposiciones en común con otros. Esta categoría comprende principalmente a personas que viven en instituciones como cuarteles militares,

instituciones correccionales y penales, dormitorios de residencias estudiantiles o centros escolares y universitarios e instituciones religiosas. No incluye a quienes viven en hoteles o casas de huéspedes ni al personal de las instituciones que no vive en dormitorios colectivos o instalaciones similares, que son personas cuyos modos de vivir corresponden a los de los hogares h/.

Los dos subgrupos de la población que no vive en hogares que figuran en el formato ilustrativo, los cuales no agotan esta categoría, corresponden a dos grupos de la población de particular interés para los estudios de política social; se trata de las personas que viven en instituciones sanitarias y de asistencia social y las personas custodiadas por el sistema de la justicia penal.

Según la definición de la Clasificación Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas de las Naciones Unidas, las instituciones sanitarias y asistenciales comprenden los hospitales, sanatorios, clínicas e instituciones semejantes, y las destinadas principalmente a proporcionar servicios de asistencia social, como orfanatos, asilos para ancianos y asilos para invidentes i/.

Las tres características que aquí se ofrecen con fines ilustrativos son el sexo del jefe del hogar, el tamaño del hogar y el número de niños de menos de 15 años. La ilustración muestra cómo estas características, aun cuando se simplifican tanto como sea posible, requieren sin embargo una tabulación relativamente compleja, pero sumamente útil para análisis destinados a la elaboración de políticas sociales. Los datos ilustrativos se ofrecen en esta ilustración con la intención de mostrar su compleja interrelación, puesto que las cifras del cuadro resultan muy sensibles a los totales marginales. La parte B de esta ilustración muestra algunos de los indicadores que pueden calcularse a partir de los datos de la parte A. Habrían podido considerarse también otras características de los hogares para su tabulación, como la edad del cabeza de familia, el número de familias presentes en los hogares, el número de miembros de los hogares sin vínculos de parentesco y el número de generaciones.

b) Aplicaciones en países de distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Tamaño de los hogares	Censo de población y estimaciones anuales	Censo de población y encuesta de hogares cada cinco años	Censo de población y estudios especiales
Sexo del jefe del hogar	Censo de población y estimaciones anuales	Censo de población y encuesta de hogares cada cinco años	Censo de población y estudios especiales
Niños de menos de 15 años en los hogares	Censo de población y encuestas cada dos años	Censo de población y encuesta de hogares cada cinco años	Censo de población y estudios especiales
Población que vive en instituciones	Censo de población y encuestas institucionales anuales	Censo de población y encuestas institucionales cada dos años	Censo de población y estudios especiales
Zonas urbanas y rurales	Censo de población y encuestas de hogares cada dos años	Censo de población y encuesta de hogares cada cinco años	Censo de población y estudios especiales cuando sean posibles

Las estadísticas para indicadores sobre tamaño, jefatura y composición de los hogares deberían compilarse en todos los países a partir de los censos de población complementados por encuestas de hogares donde sea factible. Las estimaciones para la mayoría de las series pueden compilarse cada uno o dos años en los países desarrollados, pero en los países en desarrollo se dispone con mucha menos frecuencia de datos apropiados procedentes de las encuestas de hogares. En los países menos adelantados, las series intercensales sólo suelen estar disponibles a partir de estudios especiales ad hoc que abarcan campos determinados.

Ilustración 7

Estado civil y divorcios por grupos de edad y sexo,
zonas urbanas y rurales

	<u>1970</u>				<u>1980</u>
	Total	Actualmente casados	Divorciados o separados	Actualmente no casados Viudos	Que nunca han estado casados (6 columnas)
Total hombres					
15-19					
20-24					
25-44					
45-59					
60+					
Total mujeres					
15-19					
20-24					
25-44					
45-59					
60+					
Zonas urbanas					
Hombres (6 filas)					
Mujeres (6 filas)					
Zonas rurales					
Hombres (6 filas)					
Mujeres (6 filas)					
Ciudades grandes o aglomeraciones urbanas (12 filas cada una)					

Notas a la ilustración 7

a) Conceptos y clasificaciones

1. Grupos de edad y sexo
2. Zonas urbanas y rurales y ciudades grandes y aglomeraciones urbanas

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en los apartados III.C.1 y C.3 del texto.

3. Estado civil

Las recomendaciones de las Naciones Unidas para censos definen el estado civil como el estado de cada persona en relación con las leyes o costumbres matrimoniales del país. Las categorías de estado civil identificadas son soltero (es decir, que nunca se ha casado), casado, viudo y no casado nuevamente, divorciado y no casado nuevamente y casado pero separado. Separado significa separado tanto legalmente como de facto. En muchos países hay que considerar como actualmente casados a quienes están unidos por uniones consuetudinarias que son legales y vinculantes por ley consuetudinaria y a quienes lo están por las uniones extralegales conocidas a menudo como uniones de facto o consensuales j/.

4. Divorcios (para el cálculo de tasas anuales)

Según la definición de las Naciones Unidas, el divorcio es una disolución legal definitiva de un matrimonio, es decir, aquella separación de marido y esposa que confiere a las partes el derecho a casarse de nuevo según disposiciones civiles, religiosas y/o de otro tipo, de conformidad con las leyes de cada país k/.

b) Aplicaciones en países de distintos niveles de desarrollo

<u>Series y clasificaciones</u>	<u>Países desarrollados</u>	<u>Países en desarrollo</u>	<u>Países menos adelantados</u>
Estado civil por grupos de edad y sexo	Censo de población y encuestas de hogares cada tres a cinco años	Censo de población y encuestas de hogares cada cinco años	Censo de población y estudios especiales
Divorcios	Cifras anuales	Cada tres a cinco años donde es factible	Baja prioridad
Zonas urbanas y rurales o grandes regiones geográficas	Censo de población y estimaciones cada dos a cinco años	Censo de población y estimaciones cada cinco años donde es factible	Censo de población y estudios especiales

Las estadísticas para indicadores sobre el estado civil deberían compilarse en cada país a partir de los censos de población complementados por encuestas de hogares allí donde éstas son factibles. Las estadísticas de divorcios se pueden obtener anualmente a partir del registro civil en los países desarrollados, pero normalmente con menos frecuencia y mucha menos amplitud en los países en desarrollo, sobre todo en las zonas rurales. En los países menos adelantados los datos intercensales sobre el estado civil sólo se pueden obtener para algunas zonas escasas a partir de estudios especiales ad hoc. En el caso de la mayoría de los países menos adelantados las estadísticas de divorcios son muy incompletas y hay que darles menos prioridad con miras a los indicadores.

Los datos del registro civil no suelen estar clasificados según zonas urbanas y rurales. Así, pues, las series sobre divorcios deberán clasificarse por zonas geográficas y ciudades grandes.

Ilustración 8

Mortalidad por grupos de edad, sexo y causa de la defunción

Causa de la defunción	Grupo de edad, 1980						Mujeres (8 columnas) (8 columnas)	24 columnas cada año adicional
	Total	0-1	1-4	5-14	15-24	25-44		
<u>Enfermedades</u>								
Infeciosas y parasitarias (I), endocrinas, nutricionales y metabólicas (parte II, 250, 261-263), anemias (parte IV, 280-285), respiratorias (parte VIII, 480-493), condiciones perinatales (IV)								
Neoplasmas (II)								
Circulatorias (VII)								
Maternales (XI)								
Todas las demás enfermedades								
Total parcial								
<u>Causas externas</u>								
Accidentes de vehículos de motor (E810-819)								
Suicidios (E950-959)								
Homicidios (E960)								
Cataclismos (E908-909)								
Todas las demás causas externas								
Total parcial								
Total, todas las causas								

Repetir para causas específicas en grandes zonas geográficas y ciudades en la medida de lo posible

Notas a la ilustración 8

a) Conceptos y clasificaciones

1. Grupos de edad y sexo
2. Ciudades y regiones geográficas

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en los apartados III.C.1 y 3 del texto.

3. -Causas de fallecimiento

La clasificación de las causas de fallecimiento que aquí figuran se basa en la Clasificación Internacional de Enfermedades y Causas de Fallecimiento (CIE) de la Organización Mundial de la Salud (novena revisión) 1/. Su propósito es ofrecer un compendio básico de datos sobre mortalidad para indicadores sociales, no para estudios de la salud. Los grandes grupos de la CIE se indican con cifras romanas, las categorías de tres dígitos con cifras arábigas y las causas externas van precedidas por una E. Se puede tener una descripción detallada de cada grupo y categoría consultando el Manual de la CIE.

b) Aplicaciones en países de distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones*	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Causa de fallecimiento:			
Enfermedades	Anual o bienal	Bienal	Estudios especiales cada dos o tres años
Causas externas	Anual	Anual o bienal	Cada dos o tres años
Zonas geográficas y ciudades	Cada dos o tres años	Periodicidad entre tres y cinco años	Estudios especiales en la medida de lo posible

* Todas las series proceden del registro civil en la medida de lo posible, salvo en los países menos adelantados, donde los estudios especiales son la fuente más habitual.

Los datos sobre las causas de fallecimientos procedentes del registro civil existen y son accesibles con facilidad sobre una base anual en la mayoría de países desarrollados, pero no es preciso compilarlos anualmente para elaborar indicadores allí donde los cambios de un año a otro son pequeños. En los países en desarrollo la accesibilidad y fiabilidad de estos datos son mucho más aleatorias m/. Donde los datos adolecen de lagunas graves, puede resultar preferible utilizarlos para elaborar indicadores de las principales causas de fallecimiento más que para obtener tasas. En general, los fallecimientos por causas externas deberían registrarse con más exactitud que las muertes por enfermedad, y estos datos por sí mismos son muy útiles con miras a indicadores. En la mayoría de los países menos adelantados, sólo pueden compilarse datos fiables en relación con estudios especiales en los que colaboren especialistas médicos capacitados. No obstante, estos estudios deberían por lo menos resultar útiles para determinar las principales causas de fallecimiento en estos países aunque no existan estimaciones numéricas.

Ilustración 9

Grado educativo alcanzado y analfabetismo, zonas urbanas y rurales, y estudiantes matriculados y grado alcanzado en la enseñanza postsecundaria

A. Niveles primario y secundario y analfabetismo

	1980	Cada año adicional (6 columnas)
Total Analphabetos No escolarizados los estudios primarios secundaria secundarios	Han terminado Han ingresado Han terminado Han terminado los estudios en escuela los estudios los estudios	Han terminado los estudios secundarios secundarios secundarios
Total 15+		
15-24		
25-44		
45-59		
60+		
Hombres (5 filas)		
Mujeres (5 filas)		
Zonas urbanas (5 filas)		
Zonas rurales (5 filas)		

Repetir para cada región geográfica

B. Nivel postsecundario

	1980	Han terminado el tercer nivel	Cada año adicional (5 columnas)
Matriculados en el tercer nivel		Han terminado el tercer nivel	
1a. etapa (no univ.) (univ.)	1a. etapa (no univ.) (univ.)	1a. etapa 2a. etapa	
Total 15+			
15-24			
25+			
Hombres (3 filas)			
Mujeres (3 filas)			

Notas a la ilustración 9

a) Conceptos y clasificaciones

1. Grupos de edad y sexo

2. Zonas urbanas y rurales; regiones geográficas

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en los apartados III.C.1 y 3 del texto.

3. Analfabetismo

La definición de analfabetismo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) establece que es analfabeto quien no puede leer y escribir una declaración breve y sencilla sobre su vida cotidiana con comprensión de lo que lee y escribe. Por consiguiente, hay que considerar analfabeto a quien sea capaz de leer y escribir sólo números y su propio nombre, a quien sepa leer pero no escribir y a quien sepa leer y escribir sólo una frase ritual que haya memorizado. La lengua o lenguas en que una persona sepa leer y escribir no cuentan para determinar si alguien es analfabeto o no n/.

4. Resultados educativos y número de alumnos

Los resultados educativos y los efectivos escolares se clasifican por niveles de enseñanza. Esta clasificación se examina en el apartado III.C.5 del texto.

b) Aplicaciones en países a distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Analfabetos	Estudios especiales	Censo de población y encuestas de hogares cada dos o tres años	Censo de población y encuesta intercensal
Que han terminado los estudios primarios y secundarios	Censo de población y encuesta de hogares anual o bienal	Censo de población y encuestas de hogares cada dos o tres años	Censo de población y encuesta intercensal
Zonas urbanas y rurales	Censo de población y encuesta de hogares anual o bienal	Censo de población y encuestas de hogares cada dos o tres años	Censo de población y encuesta intercensal
Matriculados en el tercer nivel	Anual	Anual o bienal	Bienal

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Que asisten a estudios de tercer nivel y que los han terminado	Censo de población y encuesta de hogares cada dos o tres años	Censo de población y encuesta intercensal	Censo de población
Grupos de edad y sexo	En todas las series donde sea posible	Censo de población y encuesta intercensal	Censo de población
Regiones geográficas	En todas las series donde sea posible	Censo de población y encuesta intercensal	Censo de población

Los censos de población y en menor medida las encuestas de hogares son las fuentes usuales de estadísticas sobre analfabetismo y resultados educativos en la mayoría de los países desarrollados. Sin embargo, muchos países desarrollados y en desarrollo donde la alfabetización ha alcanzado niveles relativamente altos, del orden del 90% o más, han dejado de incluir este tema en sus censos o encuestas. En estos casos, hacen falta estudios especiales para determinar el grado de habilidad en el manejo de la escritura y los números por encima de la alfabetización básica tal como la define la UNESCO. En general, en la mayoría de los países en desarrollo convendría compilar series para indicadores sobre escolarización primaria y secundaria y sobre alfabetismo a partir de encuestas efectuadas cada dos o tres años, como complemento del censo de población, y en los países menos adelantados por lo menos una vez en cada período intercensal, por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales y zona geográfica, en la medida de lo posible. Las series para indicadores sobre los estudiantes matriculados en estudios de tercer nivel y sobre sus resultados académicos, elaboradas a partir del censo y de encuestas, se necesitan con menos frecuencia.

Convendría compilar al menos cada dos años estadísticas para indicadores sobre el número de matriculados en el tercer nivel a partir de los datos de las instituciones.

Ilustración 10

Participación de la población económicamente activa por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales

	1980				Cada año adicional (6 columnas)
	Zonas urbanas		Zonas rurales		
	Total	Económicamente No económicamente	Total	Económicamente No económicamente	
	activos	activos	activos	activos	
Ambosexos, total					
15-19					
20-24					
25-44					
45-59					
60+					
Hombres, total					
15-19					
20-24					
25-44					
45-59					
60+					
Mujeres, total					
15-19					
20-24					
25-44					
45-59					
60+					

Repetir para cada región geográfica

18 líneas para cada región

Notas a la ilustración 10

a) Conceptos y clasificaciones

1. Grupos de edad y sexo
2. Zonas urbanas y rurales, regiones geográficas

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en los apartados III.C.1 y 3 del texto.

3. -Económicamente activos y no activos

Para un examen de las definiciones de personas económicamente activas y no activas, véase el capítulo IV, sección F, del texto.

b) Aplicaciones en países a distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Económicamente activos y no activos	Censo de población y encuestas de hogares anuales	Censo de población y encuestas de hogares anuales o bienales	Censo de población y encuesta de hogares cada dos o tres años
Grupos de edad y sexo	Censo de población y encuestas de hogares anuales o bienales o bienales	Censo de población y encuestas de hogares anuales o bienales	Censo de población y encuesta de hogares cada dos o tres años
Zonas urbanas y rurales y/o geográficas	Censo de población y encuestas de hogares cada dos o tres años	Censo de población y encuestas de hogares cada dos o tres años	Censo de población y encuesta intercensal

En casi todos los países los censos de población y las encuestas de hogares son las fuentes usuales de estadísticas sobre la población activa. Allí donde sea posible, deberían compilarse cada año con miras a indicadores sociales, procediendo a un desglose por grupos de edad, sexo, zonas urbanas y rurales y zonas geográficas por lo menos una vez cada dos o tres años. No obstante, no es fácil que en los países menos adelantados se pueda disponer con suficiente detalle de datos amplios procedentes de las encuestas de hogares, salvo en una o dos encuestas intercensales.

Ilustración 11

Población económicamente activa por ramas de actividad económica,
posición en la ocupación, ocupación y sexo (continuación)

B. Ocupación (según la clasificación de 1968) y condición de la
población no económicamente activa

	1970		1980			
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<u>Población económicamente activa</u>						
Profesionales/técnicos (0/1)						
Directores y funcionarios públicos superiores (2)						
Personal administrativo, del comercio y de los servicios (3, 4, 5)						
Trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores (6)						
Obreros no agrícolas (7/8/9)						
Otros (X) y fuerzas armadas						
Total						
Subgrupos de interés en esferas especializadas						
Servicios de salud:						
Médicos/odontólogos y asimilados (0-6/7, exc. 0-65/66)						
Justicia penal:						
Juristas (1-2)						
Policías, detectives, funcionarios de prisiones (5-82.20/30, 5-89.30)						
Guardias privados y vigilantes (5-82.40, 5-89.40)						
Trabajadores profesionales o técnicos en agricultura:						
Agrónomos y científicos conexos, veterinarios y ayudantes (0-53, 0-65/66)						
Total						
<u>Población no económicamente activa</u>						
Trabajadores domésticos						
Estudiantes						
Rentistas y pensionistas						
Otros						
Total						
Población total de 15 años y más						

Ilustración 11

Población económicamente activa por ramas de actividad económica,
posición en la ocupación, ocupación y sexo (continuación)

C. Ocupación (según la clasificación de 1988) y condición
de la población no económicamente activa

	1990 o más tarde	
	Total	Hombres Mujeres
<hr/>		
<u>Población económicamente activa</u>		
Profesionales (2)		
Técnicos y profesionales administrativos auxiliares (3)		
Miembros de los cuerpos legislativos y personal directivo (1)		
Personal de la administración, los servicios y el comercio (4, 5, 9.1)		
Trabajadores y peones especializados de la agricultura y la pesca (6.2, 9.2)		
Trabajadores y peones industriales (7. 8. 9.3)		
Fuerzas armadas (0)		
Total		
Subgrupos de interés en esferas especializadas		
Servicios de salud:		
Profesionales de la medicina (2.2.2)		
Personal sanitario auxiliar (3.2.2/3/4)		
Justicia criminal:		
Jueces (2.4.2.2)		
Oficiales e investigadores de la policía (3.4.3.5)		
Policías y funcionarios de prisiones (5.1.6.2/3)		
Guardias privados de seguridad (9.1.5.3)		
Profesionales y técnicos de la agricultura:		
Veterinarios (2.2.2.3)		
Agrónomos y profesionales conexos (2.2.1.3)		
Técnicos y asesores en agronomía y silvicultura (3.2.1.2/3)		
<u>Población no económicamente activa</u>		
Trabajadores domésticos		
Estudiantes		
Rentistas y pensionistas		
Otros		
Total		
Población total de 15 años y más		

a) Conceptos y clasificaciones

1. Zonas urbanas y rurales
2. Clase de actividad económica
3. Posición en la ocupación
4. Empleados según sector institucional
5. Ocupación (revisión de 1968)
6. Ocupación (revisión de 1988)

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en los apartados III.C.3, 6, 7 y 11 del texto.

7. Condición de la población no económicamente activa

En las recomendaciones de las Naciones Unidas para censos de población se definen las siguientes categorías funcionales de la población no económicamente activa o/. Trabajadores domésticos son personas de uno u otro sexo dedicadas a las tareas del hogar en su propia casa —por ejemplo, cónyuges y otros parientes responsables del cuidado de la vivienda y de los niños— que no son empleados domésticos remunerados por su labor; estudiantes son personas de uno u otro sexo que asisten a alguna institución de enseñanza formal, pública o privada, para recibir una instrucción sistemática en cualquier nivel educativo; rentistas y pensionistas son personas de uno u otro sexo que reciben ingresos procedentes de propiedades o beneficios de inversiones o pensiones que les corresponden en virtud de sus actividades anteriores; otros comprende a personas de uno u otro sexo que perciben asistencia pública o ayuda particular y todas las demás personas que no encajan en ninguna de las categorías anteriores, como los niños que no asisten a escuelas.

Las personas económicamente activas en el período tomado como referencia para la estadística no deben contarse en ningún caso en ninguna de las categorías funcionales de la población no económicamente activa, aunque puedan dedicarse a actividades incluidas en una o más de esas categorías.

b) Aplicaciones en países a distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Rama de actividad económica	Censo de población y datos anuales o bienales a partir de encuestas de hogares	Censo de población y datos cada tres a cinco años a partir de encuestas de hogares	Censo de población y encuesta intercensal
Posición en la ocupación y sector institucional	Datos bienales a partir de encuestas de hogares	Datos cada tres a cinco años a partir de encuestas de hogares	Censo de población y encuesta intercensal, en la medida de lo posible
Grupos de edad y sexo	Censo de población y datos anuales o bienales a partir de encuestas de hogares	Censo de población y datos cada tres a cinco años a partir de encuestas de hogares	Censo de población y encuesta intercensal
Zonas urbanas y rurales	Censo de población y datos cada tres años a partir de encuestas de hogares	Censo de población y datos cada tres a cinco años a partir de encuestas de hogares	Censo de población y encuesta intercensal
Población no económicamente activa	Censo de población y datos bienales a partir de encuestas de hogares	Censo de población y datos cada dos a tres años a partir de encuestas de hogares	Censo de población y encuesta intercensal

Los censos de población y las encuestas de hogares son las fuentes usuales de estadísticas sobre población económicamente activa y no activa en casi todos los países. Deberían compilarse con miras a los indicadores sociales cada período entre dos y cinco años, con desglose según rama de actividad económica, posición en la ocupación y sector institucional en caso de ser factible, zonas urbanas y rurales, ocupación, condición de las personas no activas cuando corresponda y grupos de edad y sexo.

En los países menos adelantados habría que disponer de estos datos con una periodicidad de cinco años.

Ilustración 12

Hogares por grupos socioeconómicos, zonas urbanas y rurales

A. Según la clasificación de ocupaciones de 1968

Hogares*	1970		1980			
	Total	Zonas urbanas	Zonas rurales	Total	Zonas urbanas	Zonas rurales
Explotadores agrícolas (6-1):						
1. Empleadores						
2. Por cuenta propia						
3. Personal empleado en la agricultura (6-0 y 6-2)						
4. Silvicultura, pesca, caza y ocupaciones asimiladas (6-3, 6-4)**:						
4a. Empleadores						
4b. Por cuenta propia						
4c. Empleados						
5. Profesionales, técnicos y directores (0/1 y 2 todos los grupos) y empleadores en administración, comercio, servicios y producción, excluida la agricultura (3, 4, 5, 7/8/9)						
6. Trabajadores por cuenta propia en administración, comercio, servicios y producción (3, 4, 5, 7/8/9)						
7. Empleados en administración, comercio y servicios (3, 4, 5)						
8. Empleados en producción (7/8/9)						
Total						

* Clasificados según el grupo socioeconómico del cabeza de familia u otra persona de referencia.

** Si su importancia es pequeña, este grupo y sus subgrupos pueden incluirse en los grupos 1, 2 y 3.

Ilustración 12 (continuación)

Hogares por grupos socioeconómicos, zonas urbanas y rurales
(continuación)

B. Según la clasificación de ocupaciones de 1988

Hogares*	1990 o más adelante		
	Total	Zonas urbanas	Zonas rurales
Trabajadores y personal de supervisión en agricultura y pesca (6 y 1.3.1.1):			
1. Empleadores			
2. Por cuenta propia			
3. Empleados			
4. Profesionales (2) y todos los empleadores con excepción de la agricultura			
5. Directores y personal directivo (1), técnicos y profesionales auxiliares (3) (empleados)			
6. Trabajadores clasificados y empleados de la administración y los servicios (4, 5, 7, 8)			
7. Empleados de ocupaciones no calificadas (9)			
8. Trabajadores por cuenta propia (todos los grupos salvo profesionales y agricultura)			
Total			

* Clasificados según el grupo socioeconómico del cabeza de familia u otra persona de referencia.

Notas a la ilustración 12

a) Conceptos y clasificaciones

1. Zonas urbanas y rurales
2. Grupos socioeconómicos

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en los apartados III.C.3 y 8 del texto.

b) Aplicaciones en países a distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Grupos socioeconómicos	Censo de población y datos trienales a partir de encuestas de hogares	Censo de población y encuesta intercensal de hogares	Censo de población y estudios especiales
Zonas urbanas y rurales	Censo de población y datos trienales a partir de encuestas de hogares	Censo de población y encuesta intercensal de hogares	Censo de población y estudios especiales

Los censos de población y las encuestas de hogares son las fuentes usuales de estadísticas sobre la posición actual o previa en la ocupación del cabeza de familia u otra persona de referencia, por ocupación y categoría del puesto de trabajo. Dado que la compilación de datos según grupos socioeconómicos requiere un análisis especial de las clasificaciones pertinentes y una nueva tabulación en cada país, las series para indicadores sociales se prepararán con una frecuencia relativamente escasa, que puede oscilar entre una periodicidad aproximadamente trienal en los países en desarrollo y la mera periodicidad del censo de población en los países menos adelantados.

Ilustración 13

Producto interno bruto, a precios corrientes y constantes,
e ingresos de los hogares y distribución de los ingresos
de los hogares, zonas urbanas y rurales

A. Producto interno bruto y su composición, e ingresos de los hogares

	Precios corrientes				Precios constantes			
	1970	1975	1980	1985	1970	1975	1980	1985
1. Producto interno bruto								
1.1 Gasto de consumo final de las administraciones públicas								
Instrucción pública								
Sanidad								
Orden y seguridad públicos								
Seguridad social y asistencia social								
Servicios de vivienda y comunales								
Diversión y esparcimiento y actividades culturales y religiosas								
Defensa								
1.2 Gasto privado de consumo final								
Alimentación y bebidas no alcohólicas								
Bebidas alcohólicas y tabaco								
Alquiler bruto, combustible y energía								
Enseres del hogar y su mantenimiento								
Gastos médicos y sanitarios								
Transporte propio								
Transporte de pago								
Comunicaciones, diversión y esparcimiento y cultura								
Enseñanza								
Restaurantes y bares								
Hoteles y residencias								
1.3 Formación bruta de capital fijo								
Construcción de viviendas								
2. Ingresos totales de los hogares, de los cuales:								
Transferencias y otras prestaciones recibidas								
Impuestos directos pagados								
Contribuciones a la seguridad social y a los fondos de pensiones								
2.1 Ingresos totales disponibles de los hogares								

Ilustración 13 (continuación)

Producto interno bruto, a precios corrientes y constantes,
e ingresos de los hogares y distribución de los ingresos
de los hogares, zonas urbanas y rurales (continuación)

B. Distribución de los ingresos o del consumo de los hogares

	Porcentaje de los hogares (con distribución porcentual del ingreso o consumo total)						Cada año adicional (6 columnas)
	5	20	25	25	20	5	
Distribución porcentual de los ingresos totales de los hogares y los ingresos disponibles totales de los hogares o gastos de consumo final por cuartiles de hogares							
Total							
Zonas urbanas							
Zonas rurales							

Notas a la ilustración 13

a) Conceptos y clasificaciones

1. Producto interno bruto (PIB) y su composición

La definición y la clasificación del producto interno bruto se basan en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) de las Naciones Unidas p/. Además del gasto de consumo final privado y del de las administraciones públicas y de la formación bruta de capital fijo que aparecen en la parte A de la ilustración, el producto interno bruto (PIB) total comprende las partidas aumento de existencias y exportaciones menos importaciones de bienes y servicios, que no se exponen desglosadas porque en sí mismas carecen de significación para los indicadores sociales. Para otras partidas, aparte de la construcción de viviendas incluida en la formación bruta de capital fijo, consúltense la clasificación completa del SCN g/.

2. Gasto de consumo final de las administraciones públicas

Las partidas del gasto de consumo final de las administraciones públicas que aquí figuran se clasifican del mismo modo en el SCN, la clasificación por tipo de actividad económica (CIIU) y la Clasificación de las funciones de las administraciones públicas de las Naciones Unidas r/. Estos conceptos y clasificaciones se examinan más extensamente en el apartado III.C.II del texto. Las partidas que aparecen en la ilustración 13 son las que tienen importancia para la elaboración de indicadores sociales. Para las partidas adicionales incluidas en el total, consúltense las clasificaciones completas en las fuentes citadas.

3. Gasto privado de consumo total

Esta clasificación pertenece a la clasificación de bienes y servicios de los hogares procedentes del SCN de las Naciones Unidas s/.

4. Ingresos de los hogares

Las definiciones y clasificaciones de los ingresos totales de los hogares y de los ingresos disponibles totales de los hogares proceden de las Directrices provisionales sobre estadísticas de la distribución del ingreso, el consumo y la acumulación de los hogares t/. Aquí sólo se ofrecen los principales componentes de particular interés para indicadores sociales generales. Los ingresos disponibles totales de los hogares equivalen a los ingresos totales de los hogares menos los impuestos directos y las contribuciones a la seguridad social y a los fondos de pensiones.

b) Aplicaciones en países a distintos niveles de desarrollo

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
PIB y sus principales componentes	Anual	Estimaciones bienales y anuales	De cada tres a cada cinco años y estimaciones anuales o bienales
Gasto de consumo final de las administraciones públicas	Anual	Estimaciones bienales y anuales	De cada tres a cada cinco años y estimaciones anuales o bienales
Gasto privado de consumo final	Cada dos o tres años y estimaciones anuales	Estimaciones cada cinco años y bienales	Estudios especiales
Formación bruta de capital fijo en la construcción de viviendas	Cada dos o tres años y estimaciones anuales	Estimaciones cada cinco años y bienales	Estudios especiales
Ingresos totales de los hogares e ingresos disponibles totales de los hogares	Cada dos o tres años y estimaciones anuales	Estimaciones cada cinco años y bienales	Estudios especiales

b) Aplicaciones en países a distintos niveles de desarrollo
(continuación)

Series y clasificaciones	Países desarrollados	Países en desarrollo	Países menos adelantados
Transferencias, prestaciones, impuestos y otros.	Cada dos o tres años y estimaciones anuales	Estimaciones cada cinco años y bienales	Estudios especiales
Distribución del ingreso o del consumo por zonas urbanas y rurales	Cada dos o tres años y estimaciones anuales	Estimaciones cada cinco años y bienales	Estudios especiales

Las estadísticas sobre el producto interno bruto o el producto material neto se preparan cada año en la mayoría de países, pero el alcance de la estimación y el detalle que ofrecen varían considerablemente de unos países a otros. En los países desarrollados, la mayoría de las series agregadas básicas pueden compilarse anualmente con miras a indicadores sociales, pero para disponer de estadísticas detalladas sobre ingresos y consumo y su distribución hay que recopilarlas mediante encuestas de hogares, y suelen elaborarse con menos frecuencia. En muchos países en desarrollo, a menudo sólo se dispone anualmente de estimaciones, cuyos componentes únicamente se conocen en detalle con menor frecuencia. Análogamente, en los países en desarrollo normalmente sólo se dispondrá cada cinco años, más o menos, de estadísticas amplias sobre ingresos y gastos de los hogares. En los menos adelantados, sólo suele disponerse con regularidad de los principales agregados y las estadísticas del consumo de las administraciones públicas.

Ilustración 14

Distribución del tiempo (horas semanales), por grupos de edad y sexo, zonas urbanas y rurales

	ambos sexos				Hombres (7 columnas)	Mujeres (7 columnas)	Cada año adicional (21 columnas)
	10-14	15-19	20-24	25-44			
Tiempo total dedicado a actividades económicas	Total						
Agrícolas							
Como:							
Empleado							
Empleado							
Trabajador por cuenta propia							
Trabajador familiar no remunerado							
No agrícolas							
Como:							
Empleado							
Empleado							
Trabajador por cuenta propia							
Trabajador familiar no remunerado							
Labores y obligaciones domésticas no económicas							
Trabajo doméstico							
Cuidado de niños							
Cuidado de adultos							
Necesidades personales							
Educación							
Ocio y actividades sociales, culturales y políticas							
Total							
Zonas urbanas (17 filas)							
Zonas rurales (17 filas)							

Notas a la ilustración 14

a) Conceptos y clasificaciones

1. Zonas urbanas y rurales
2. Grupos de edad y sexo
3. Distribución del tiempo

Estos conceptos y clasificaciones se examinan en los apartados III.C.1, 3 y 10 del texto.

b) Aplicaciones en países a distintos niveles de desarrollo

<u>Series y clasificaciones</u>	<u>Países desarrollados</u>	<u>Países en desarrollo</u>	<u>Países menos adelantados</u>
Tiempo dedicado a actividades económicas agrícolas	Cada dos o tres años	Cada tres o cuatro años	Cada cinco años
Tiempo dedicado a actividades económicas no agrícolas	Cada dos o tres años	Cada tres o cuatro años	Cada cinco años
Tiempo dedicado a labores y obligaciones no económicas	Cada dos o tres años	Cada tres o cuatro años	Cada cinco años
Tiempo dedicado a otras actividades	Cada cinco años	No prioritario	No prioritario
Grupos de edad y sexo	Con periodicidad de entre dos y cinco años, según posibilidades	Cada tres o cuatro años, según posibilidades	Cada cinco años
Zonas urbanas y rurales	Con periodicidad de entre dos y cinco años, según posibilidades	Cada tres o cuatro años, según posibilidades	Cada cinco años

Muchos países desarrollados recopilan regularmente estadísticas amplias de la distribución del tiempo en sus programas de encuestas de hogares, con una periodicidad que suele ser de cinco años más o menos. A veces se recopilan más a menudo en conexión con estudios sobre la población activa. Con el fin de compilar indicadores sobre la contribución económica y no económica de la mujer y del hombre en el sector no estructurado, las estadísticas sobre estas actividades, de ser posible, deberían compilarse para indicadores sociales a partir de encuestas sobre la población activa cada dos o tres años en los países desarrollados, cada tres o cuatro años en los países en desarrollo y cada cinco años en los menos adelantados. Las estadísticas sobre otras actividades, como el ocio, se necesitan con menos frecuencia para elaborar indicadores en los países desarrollados, y en los países en desarrollo y en los menos adelantados tienen mucha menos prioridad.

Notas

a/ Para un examen más extenso de estas cuestiones, véase Estadísticas de migración interna: Informe técnico, serie F, N° 23 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.78.XVII.13), Recommendations on Statistics of International Migration, serie M, N° 58 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.79.XVII.18) y Manual de encuestas sobre hogares (edición revisada), serie F, N° 31 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.83.XVII.13), cap. IX.

b/ Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación, serie M, N° 57 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.80.XVII.8), párrs. 2.51 a 2.53.

c/ Ibid., ilustración P2; Demographic Yearbook 1983 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/F.84.XIII.1), cuadro 35; y Compendium of Human Settlements Statistics 1983 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/F.84.XVII.5), cuadro 8.

d/ Para ejemplos de esta clase de estudios, véase The Prospects of World Urbanization, Revised as of 1984-85, Estudios de Población, serie A, N° 101 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.87.XIII.3), "Migration, Population Growth and Employment in Metropolitan Areas of Selected Developing Countries" (ST/ESA/SER.R/N° 57) y la serie Crecimiento de la Población y Políticas en las Megaciudades, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas, Informes de Política de Población. Para un análisis de las necesidades en materia de datos para indicadores en la esfera de los asentamientos humanos, véase el informe de la reunión del grupo de expertos sobre estadísticas de asentamientos humanos celebrada en Nairobi del 12 al 16 de octubre de 1987 (ESA/STAT/AC.31/1).

e/ "Draft ECE Standard International Classification of Land Use" (CES/548/Add.1).

f/ Principios y recomendaciones..., párrs. 3.41 a 3.79 y 1.227.

g/ Ibid., párrs. 3.87 a 3.97 y 3.116 a 3.118.

h/ Ibid., párrs. 1.229 y 1.230.

i/ Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas, serie M, N° 4 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.68.XVII.8), grupos 9331 y 9340.

j/ Principios y recomendaciones..., párrs. 2.97 a 2.104.

k/ Principios y recomendaciones para un sistema de estadísticas vitales, serie M, N° 19, Rev.1 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.78.XVII.9), párr. 46, punto 5.

l/ Manual de la clasificación estadística internacional de enfermedades, traumatismos y causas de defunción (revisión de 1975), vol. 1 (Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 1977).

Notas (continuación)

m/ Para comentarios sobre la calidad y cobertura de los datos de los registros civiles en cada país, véase el Demographic Yearbook 1985 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/F.86.XIII.1), cuadro 25.

n/ Como se cita en Principios y recomendaciones..., párrs. 2.164 a 2.167.

o/ Principios y recomendaciones..., párrs. 2.196 y 2.197.

p/ Un sistema de cuentas nacionales, serie F, N° 2, Rev.3 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.69.XVII.3). Véase I.1 para la clasificación del gasto en relación con el producto interno bruto.

q/ Un sistema de cuentas nacionales, cuadro 6.3.

r/ Serie M, N° 70 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.80.XVII.17).

s/ Un sistema de cuentas nacionales, cuadro 6.1.

t/ Serie M, N° 61 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.77.XVII.11), cuadro II.1 y párrs. 2.2 a 2.8.

Anexo II

EXTRACTOS DE LAS RECOMENDACIONES INTERNACIONALES EN MATERIA DE
CLASIFICACIONES ESTADISTICAS EN ESFERAS SOCIALES
Y ESFERAS ECONOMICAS CONEXAS

	<u>Página</u>
I. CLASIFICACION INTERNACIONAL UNIFORME DE OCUPACIONES (CIUO)	150
A. Revisión de 1968	150
B. Revisión de 1988	155
II. CLASIFICACION DEL CONSUMO DE LOS HOGARES EN BIENES Y SERVICIOS, DEL SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LAS NACIONES UNIDAS (1968)	161
III. CLASIFICACION DE LOS SECTORES INSTITUCIONALES DEL SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LAS NACIONES UNIDAS (1968)	164
IV. CLASIFICACION DE LAS FUNCIONES DE LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS (1980)	165
V. CLASIFICACION INDUSTRIAL INTERNACIONAL UNIFORME DE TODAS LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS (CIIU, 1968)	168
VI. CLASIFICACION INTERNACIONAL DE ENFERMEDADES, TRAUMATISMOS Y CAUSAS DE DEFUNCION (CIE, REVISION DE 1975)	170

I. CLASIFICACION INTERNACIONAL UNIFORME DE OCUPACIONES (CIUO)

A. Revisión de 1968*

GRANDES GRUPOS Y SUBGRUPOS

Gran grupo 0/1. - Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados

- 0-1 Especialistas en ciencias físico-químicas y técnicos asimilados
- 0-2/3 Arquitectos, ingenieros y técnicos asimilados
- 0-4 Pilotos y oficiales de cubierta y oficiales maquinistas (aviación y marina)
- 0-5 Biólogos, agrónomos y técnicos asimilados
- 0-6/7 Médicos, odontólogos, veterinarios y trabajadores asimilados
- 0-8 Estadígrafos, matemáticos, analistas de sistemas y técnicos asimilados
- 0-9 Economistas
- 1-1 Contadores
- 1-2 Juristas
- 1-3 Profesores
- 1-4 Miembros del clero y asimilados
- 1-5 Autores, periodistas y escritores asimilados
- 1-6 Escultores, pintores, fotógrafos y artistas asimilados
- 1-7 Músicos, artistas, empresarios y productores de espectáculos
- 1-8 Atletas, deportistas y trabajadores asimilados
- 1-9 Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados no clasificados bajo otros epígrafes

* Fuente: Clasificación internacional uniforme de ocupaciones, edición revisada, 1968 (Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, 1970).

Gran grupo 2. - Directores y funcionarios públicos superiores

- 2-0 Miembros de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública
- 2-1 Directores y personal directivo

Gran grupo 3. - Personal administrativo y trabajadores asimilados

- 3-0 Jefes de empleados de oficinas
- 3-1 Agentes administrativos (administración pública)
- 3-2 Taquígrafos, mecanógrafos y operadores de máquinas perforadoras de tarjetas y cintas
- 3-3 Empleados de contabilidad, cajeros y trabajadores asimilados
- 3-4 Operadores de máquinas para cálculos contables y estadísticos
- 3-5 Jefes de servicios de transportes y de comunicaciones
- 3-6 Jefes de tren, controladores de coches-cama y cobradores
- 3-7 Carteros y mensajeros
- 3-8 Telefonistas y telegrafistas
- 3-9 Personal administrativo y trabajadores asimilados no clasificados bajo otros epígrafes

Gran grupo 4. - Comerciantes y vendedores

- 4-0 Directores (comercio al por mayor y al por menor)
- 4-1 Comerciantes propietarios (comercio al por mayor y al por menor)
- 4-2 Jefes de ventas y compradores
- 4-3 Agentes técnicos de ventas, viajantes de comercio y representantes de fábrica
- 4-4 Agentes de seguros, agentes inmobiliarios, agentes de cambio y bolsa, agentes de venta de servicios a las empresas y subastadores
- 4-5 Vendedores, empleados de comercio y trabajadores asimilados
- 4-9 Comerciantes y vendedores no clasificados bajo otros epígrafes

Gran grupo 5. - Trabajadores de los servicios

- 5-0 Directores (servicios de hostelería, bares y similares)
- 5-1 Gerentes propietarios (servicios de hostelería, bares y similares)
- 5-2 Jefes de personal de servidumbre
- 5-3 Cocineros, camareros, bármanes y trabajadores asimilados
- 5-4 Personal de servidumbre no clasificado bajo otros epígrafes
- 5-5 Guardianes de edificios, personal de limpieza y trabajadores asimilados
- 5-6 Lavanderos, limpiadores en seco y planchadores
- 5-7 Peluqueros, especialistas en tratamientos de belleza y trabajadores asimilados
- 5-8 Personal de los servicios de protección y de seguridad
- 5-9 Trabajadores de los servicios no clasificados bajo otros epígrafes

Gran grupo 6. - Trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores

- 6-0 Directores y jefes de explotaciones agrícolas
- 6-1 Explotadores agrícolas
- 6-2 Obreros agrícolas
- 6-3 Trabajadores forestales
- 6-4 Pescadores, cazadores y trabajadores asimilados

Gran grupo 7/8/9. - Obreros no agrícolas, conductores de máquinas y vehículos de transporte y trabajadores asimilados

- 7-0 Contraмаestres y capataces mayores
- 7-1 Mineros, canteros, sondistas y trabajadores asimilados
- 7-2 Obreros metalúrgicos
- 7-3 Obreros del tratamiento de la madera y de la fabricación de papel
- 7-4 Obreros de los tratamientos químicos y trabajadores asimilados
- 7-5 Hilanderos, tejedores, tintoreros y trabajadores asimilados
- 7-6 Obreros de la preparación, curtido y tratamiento de pieles

- 7-7 Obreros de la preparación de alimentos y bebidas
- 7-8 Obreros del tabaco
- 7-9 Sastres, modistos, peleteros, tapiceros y trabajadores asimilados
- 8-0 Zapateros y guarnicioneros
- 8-1 Ebanistas, operadores de máquinas de labrar madera y trabajadores asimilados
- 8-2 Labrantes y adornistas
- 8-3 Obreros de la labra de metales
- 8-4 Ajustadores-montadores e instaladores de maquinaria e instrumentos de precisión, relojeros y mecánicos (excepto electricistas)
- 8-5 Electricistas, electronicistas y trabajadores asimilados
- 8-6 Operadores de estaciones emisoras de radio y televisión y de equipos de sonorización y de proyecciones cinematográficas
- 8-7 Fontaneros, soldadores, chapistas, caldereros y preparadores y montadores de estructuras metálicas
- 8-8 Joyeros y plateros
- 8-9 Vidrieros, ceramistas y trabajadores asimilados
- 9-0 Obreros de la fabricación de productos de caucho y plástico
- 9-1 Confeccionadores de productos de papel y cartón
- 9-2 Obreros de las artes gráficas
- 9-3 Pintores
- 9-4 Obreros manufactureros y trabajadores asimilados no clasificados bajo otros epígrafes
- 9-5 Obreros de la construcción
- 9-6 Operadores de máquinas fijas y de instalaciones similares
- 9-7 Obreros de la manipulación de mercancías y materiales y de movimiento de tierras
- 9-8 Conductores de vehículos de transporte
- 9-9 Peones no clasificados bajo otros epígrafes

Gran grupo X. - Trabajadores que no pueden ser clasificados según la ocupación

- X-1 Personas en busca de su primer empleo
- X-2 Trabajadores que han declarado ocupaciones no identificables o insuficientemente descritas
- X-3 Trabajadores que no han declarado ninguna ocupación

Fuerzas armadas - Miembros de las fuerzas armadas

B. Revisión de 1988*

GRANDES GRUPOS, GRUPOS PRINCIPALES Y SUBGRUPOS

Gran grupo 1. - Miembros de los cuerpos legislativos y personal directivo

- 1.1 Miembros de los cuerpos legislativos y directores
 - 1.1.1 Miembros de los cuerpos legislativos
 - 1.1.2 Personal directivo de la administración pública
 - 1.1.3 Dirigentes de pequeña poblaciones
 - 1.1.4 Administradores de organizaciones de interés especial
- 1.2 Gerentes de empresa
 - 1.2.1 Directores de empresa y gerentes generales
 - 1.2.2 Directores especializados
- 1.3 Gerentes de pequeñas empresas
 - 1.3.1 Gerentes de pequeñas empresas

Gran grupo 2. - Profesionales

- 2.1 Profesionales en ciencias físicas y matemáticas y en ingeniería
 - 2.1.1 Físicos y profesionales similares
 - 2.1.2 Matemáticos y profesionales similares
 - 2.1.3 Profesionales de la informática
 - 2.1.4 Profesionales de la construcción e ingeniería
- 2.2 Profesionales en ciencias biológicas, agronómicas y médicas
 - 2.2.1 Profesionales en ciencias biológicas y agronómicas
 - 2.2.2 Profesionales de la medicina
 - 2.2.3 Enfermeros profesionales

* Fuente: Informe de la Decimocuarta Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo, celebrada en Ginebra del 28 de octubre al 6 de noviembre de 1987, anexo a la resolución titulada "Revisión de la Clasificación internacional uniforme de ocupaciones" (D.13, parte II).

- 2.3 Profesionales de la enseñanza
 - 2.3.1 Profesores de universidad o enseñanza superior
 - 2.3.2 Profesores de enseñanza secundaria
 - 2.3.3 Docentes de enseñanza primaria y preescolar
 - 2.3.4 Profesores de educación especial
 - 2.3.5 Especialistas en didáctica e inspectores de escuelas
- 2.4 Otros profesionales
 - 2.4.1 Profesionales en ciencias comerciales
 - 2.4.2 Profesionales del derecho
 - 2.4.3 Profesionales en ciencias sociales y en ciencias conexas
 - 2.4.4 Archivistas, bibliotecarios y otros profesionales de la información
 - 2.4.5 Profesionales del arte
 - 2.4.6 Profesionales en religión

Gran grupo 3. - Técnicos y profesionales auxiliares

- 3.1 Profesionales en ciencias físicas y auxiliares en ingeniería
 - 3.1.1 Técnicos en ciencias físicas y químicas y en ingeniería
 - 3.1.2 Auxiliares de programación y controladores de equipos informáticos
 - 3.1.3 Operadores de equipos ópticos y electrónicos
 - 3.1.4 Controladores y técnicos de buques y aeronaves
 - 3.1.5 Inspectores de construcciones, seguridad y sanidad
- 3.2 Profesionales auxiliares en ciencias biológicas, agronómicas y médicas
 - 3.2.1 Técnicos en ciencias biológicas y agronómicas y personal similar
 - 3.2.2 Profesionales auxiliares en enfermería
 - 3.2.3 Otros profesionales auxiliares en ciencias biológicas, agronómicas y médicas modernas
 - 3.2.4 Practicantes de la medicina tradicional y curanderos

3.3 Maestros

3.3.1 Maestros de enseñanza primaria

3.3.2 Maestros de enseñanza preescolar

3.3.3 Maestros de educación especial

3.4 Otros profesionales auxiliares

3.4.1 Profesionales auxiliares en finanzas y ventas

3.4.2 Agentes de servicios a las empresas y de cambio y bolsa

3.4.3 Profesionales auxiliares de la administración pública

3.4.4 Profesionales auxiliares en administración

3.4.5 Asesores y asistentes sociales

3.4.6 Profesionales auxiliares seculares de culto

3.4.7 Escritores, artistas y profesionales auxiliares en espectáculos y deportes

Gran grupo 4. - Personal administrativo

4.1 Empleados de oficina

4.1.1 Secretarios y empleados que operan con teclados

4.1.2 Empleados que manejan cifras

4.1.3 Empleados encargados del registro de materiales y de transportes

4.1.4 Empleados de bibliotecas, servicios de correos y similares

4.2 Empleados que atienden clientes

4.2.1 Cajeros, empleados de ventanilla y similares

4.2.2 Empleados que brindan información a clientes

Gran grupo 5. - Trabajadores de los servicios y personal de comercio y ventas

5.1 Trabajadores de los servicios personales y de protección y seguridad

5.1.1 Empleados y guías de turismo

5.1.2 Personal de servidumbre y de servicios de restauración

5.1.3 Empleados de cuidados personales

5.1.4 Otros trabajadores de servicios personales

- 5.1.5 Astrólogos, adivinadores y similares
- 5.1.6 Personal de los servicios de protección y seguridad
- 5.2 Personal de ventas y demostradores y modelos de modas
 - 5.2.1 Vendedores y demostradores
 - 5.2.2 Vendedores de puestos y mercados
 - 5.2.3 Modelos de modas y similares

Gran grupo 6. - Trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias y pesqueras

- 6.1 Trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias y pesqueras orientadas hacia el mercado
 - 6.1.1 Agricultores y cultivadores que producen para el mercado
 - 6.1.2 Ganaderos orientados hacia el mercado
 - 6.1.3 Productores agropecuarios orientados hacia el mercado
 - 6.1.4 Trabajadores forestales y similares
 - 6.1.5 Trabajadores de la pesca, de la caza y de la caza mediante trampas
- 6.2 Trabajadores de explotaciones agropecuarias y pesqueras de subsistencia
 - 6.2.1 Trabajadores de explotaciones agropecuarias y pesqueras de subsistencia

Gran grupo 7. - Trabajadores calificados y similares

- 7.1 Trabajadores de las industrias de la extracción y de la construcción
 - 7.1.1 Mineros y pegadores, labrantes y adornistas
 - 7.1.2 Limpiadores y pintores de edificios y similares
 - 7.1.3 Trabajadores en el acabado de edificios
 - 7.1.4 Armadores, carpinteros y similares
- 7.2 Trabajadores de las industrias metalúrgica y de construcción de maquinaria
 - 7.2.1 Moldeadores, soldadores, chapistas, caldereros, montadores de estructuras metálicas y trabajadores similares
 - 7.2.2 Herreros, mecánicos ajustadores especialistas en herramientas y matrices y trabajadores similares

- 7.2.3 Mecánicos y ajustadores montadores de maquinaria
- 7.2.4 Ajustadores e instaladores de instrumentos eléctricos y electrónicos
- 7.3 Mecánicos de precisión, trabajadores de las artes gráficas y de oficios similares
 - 7.3.1 Mecánicos de precisión de la industria metalúrgica y similares
 - 7.3.2 Ceramistas, vidrieros y trabajadores similares
 - 7.3.3 Artesanos de la madera, los textiles, el cuero y materiales similares
 - 7.3.4 Trabajadores de las artes gráficas y de oficios similares
- 7.4 Otros trabajadores calificados y similares
 - 7.4.1 Trabajadores de la industria de elaboración de alimentos
 - 7.4.2 Ebanistas, trabajadores del tratamiento de la madera y de oficios similares
 - 7.4.3 Trabajadores de las industrias textil y de la confección
 - 7.4.4 Trabajadores de la industria de la piel, el cuero y el calzado

Gran grupo 8. - Operadores y montadores de instalaciones y maquinaria

- 8.1 Operadores de instalaciones industriales
 - 8.1.1 Operadores de instalaciones mineras y de tratamiento de minerales
 - 8.1.2 Operadores de instalaciones de tratamiento de metales
 - 8.1.3 Operadores de hornos de vidriería y cerámica y de instalaciones conexas
 - 8.1.4 Operadores de instalaciones de tratamiento de la madera
 - 8.1.5 Operadores de instalaciones de tratamiento de productos químicos
 - 8.1.6 Operadores de centrales eléctricas e instalaciones conexas
 - 8.1.7 Operadores de cadenas de montaje automatizadas
- 8.2 Operadores y montadores de maquinaria fija
 - 8.2.1 Operadores de maquinaria para fabricar productos de metal y de minerales

- 8.2.2 Operadores de maquinaria para fabricar productos químicos
- 8.2.3 Operadores de maquinaria para fabricar productos de caucho y de plástico
- 8.2.4 Operadores de maquinaria para fabricar productos de madera
- 8.2.5 Operadores de maquinaria para imprimir encuadernar y fabricar productos a base de papel
- 8.2.6 Operadores de maquinaria para fabricar productos textiles
- 8.2.7 Operadores de maquinaria para elaborar alimentos
- 8.3 Conductores y operadores de maquinaria móvil
 - 8.3.1 Conductores de trenes y trabajadores similares
 - 8.3.2 Conductores de vehículos de motor
 - 8.3.3 Conductores de maquinaria agrícola y de otra maquinaria y de movimiento de tierras, de carretillas elevadoras y de otra maquinaria móvil para la manipulación de materiales
 - 8.3.4 Marineros de cubierta y trabajadores similares

Gran grupo 9. - Trabajadores no^a calificados

- 9.1 Trabajadores no calificados de ventas y servicios
 - 9.1.1 Vendedores ambulantes y trabajadores similares
 - 9.1.2 Limpiabotas y otros trabajadores ambulantes de servicios
 - 9.1.3 Personal de servidumbre y trabajadores similares
 - 9.1.4 Guardianes de edificios y limpiadores de ventanas
 - 9.1.5 Mensajeros, vigilantes y personal de seguridad
 - 9.1.6 Basureros y trabajadores similares
- 9.2 Trabajadores de explotaciones agropecuarias, pesqueras y similares
 - 9.2.1 Trabajadores de explotaciones agropecuarias, pesqueras y similares
- 9.3 Trabajadores de la minería, la construcción y las industrias manufacturera y del transporte
 - 9.3.1 Trabajadores de la minería y la construcción
 - 9.3.2 Trabajadores de las industrias manufacturera y del transporte

Gran grupo 0. - Fuerzas armadas

- 0.1 Fuerzas armadas
 - 0.1.1 Fuerzas armadas

II. CLASIFICACION DEL CONSUMO DE LOS HOGARES EN BIENES Y SERVICIOS,
DEL SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE LAS
NACIONES UNIDAS (1968)*

1. Alimentos, bebidas y tabaco
 - 1.1 Alimentos
 - 1.1.1 Pan y cereales
 - 1.1.2 Carnes
 - 1.1.3 Pescado
 - 1.1.4 Leche, queso y huevos
 - 1.1.5 Aceites y mantecas
 - 1.1.6 Frutas y verduras, excepto patatas y tubérculos similares
 - 1.1.7 Patatas, mandioca y otros tubérculos
 - 1.1.8 Azúcar
 - 1.1.9 Café, té y cacao
 - 1.1.10 Otros alimentos, incluso conservas y confituras
 - 1.2 Vestido y calzado
 - 1.3 Bebidas alcohólicas
 - 1.4 Tabaco
2. Vestido y clazado
 - 2.1 Prendas de vestir con excepción del calzado, y reparación de las mismas
 - 2.2 Calzado, incluida su reparación
3. Alquileres brutos, combustibles y energía eléctrica
 - 3.1 Alquileres brutos y gastos de consumo de agua
 - 3.2 Combustible y alumbrado

* Fuente: Un sistema de cuentas nacionales, serie F, N° 2, Rev.3
(publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.69.XVII.3), cuadro 6.1

4. Muebles, accesorios y enseres del hogar, y su mantenimiento
 - 4.1 Muebles, accesorios fijos, alfombras y otras cubiertas para pisos y reparación de los mismos
 - 4.2 Tejidos para el hogar, otros accesorios y reparación de los mismos
 - 4.3 Aparatos de cocinar y calentar, refrigeradores, lavadoras de ropa y otros grandes aparatos domésticos análogos incluyendo los accesorios y la reparación de los mismos
 - 4.4 Cristalería, vajilla, utensilios domésticos y reparación de los mismos
 - 4.5 Mantenimiento del hogar, excepto servicio doméstico
 - 4.6 Servicio doméstico
5. Gastos en cuidados médicos y conservación de la salud
 - 5.1 Productos medicinales y farmacéuticos
 - 5.2 Aparatos y equipos terapéuticos
 - 5.3 Servicios de médicos, enfermeras y otros profesionales de la medicina
 - 5.4 Atención hospitalaria y conexas
 - 5.5 Cantidades pagadas por seguros contra accidentes y enfermedades
6. Transportes y comunicaciones
 - 6.1 Equipo de transporte personal
 - 6.2 Utilización del equipo de transporte personal
 - 6.3 Compras de servicios de transporte
 - 6.4 Comunicaciones
7. Esparcimiento diversiones y servicios culturales de enseñanza
 - 7.1 Equipo y accesorios incluida su reparación
 - 7.2 Servicios de esparcimiento, recreativos y culturales, excepto hoteles, restaurantes y cafés
 - 7.3 Libros, periódicos y revistas
 - 7.4 Enseñanza
8. Otros bienes y servicios
 - 8.1 Cuidados y efectos personales

- 8.2 Otros artículos, n.e.p.
- 8.3 Gastos en restaurantes, cafés y hoteles
- 8.4 Gira turística completa
- 8.5 Servicios financieros, n.e.p.
- 8.6 Otros servicios, n.e.p.

III. CLASIFICACION DE LOS SECTORES INSTITUCIONALES DEL SISTEMA
DE CUENTAS NACIONALES DE LAS NACIONES UNIDAS (1968)*

1. Empresas no financieras (sociedades y cuasisociedades)
 - (a) Empresas privadas
 - (b) Empresas públicas
2. Instituciones financieras
 - (a) El banco central
 - (b) Otras instituciones monetarias
 - (c) Compañías de seguros y cajas de pensiones
 - (d) Otras instituciones financieras
3. Administraciones públicas
 - (a) Administración central
 - (b) Administración de los Estados y local
 - (c) Seguridad social
4. Instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a los hogares
5. Hogares, incluidas las empresas privadas no financieras y no constituidas en sociedad

* Fuente: Un sistema de cuentas nacionales, serie F, N° 2, Rev.3
(publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.69. XVII.3),
cuadro 5.1

IV. CLASIFICACION DE LAS FUNCIONES DE LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS (1980)*

01 SERVICIOS GENERALES DE LA ADMINISTRACION PUBLICA

- 01.1 Organos ejecutivos y legislativos, asuntos financieros y fiscales, asuntos exteriores distintos de la ayuda exterior
- 01.2 Ayuda económica exterior
- 01.3 Asuntos y servicios relacionados con la investigación fundamental
- 01.4 Servicios generales
- 01.5 Servicios públicos generales n.e.p.

02 ASUNTOS Y SERVICIOS DE LA DEFENSA

- 02.1 Administración y gestión de la defensa militar y civil
- 02.2 Ayuda militar al exterior
- 02.3 Investigación aplicada y desarrollo experimental relacionados con la defensa
- 02.4 Asuntos de la defensa n.e.p.

03 ASUNTOS DE ORDEN PUBLICO Y SEGURIDAD

- 03.1 Policía y protección contra incendios
- 03.2 Tribunales de justicia
- 03.3 Administración y gestión de las prisiones y cárceles
- 03.4 Asuntos de orden público y seguridad n.e.p.

ASUNTOS Y SERVICIOS DE LA EDUCACION

- 04.1 Asuntos y servicios de la enseñanza previa a la primaria y de la enseñanza primaria (niveles 0 y 1 de la CIUE)
- 04.2 Asuntos y servicios de la enseñanza secundaria (niveles 2 y 3 de la CIUE)
- 04.3 Asuntos y servicios de la enseñanza terciaria (niveles 5, 6 y 7 de la CIUE)
- 04.4 Servicios de enseñanza no definidos por nivel (nivel 9 de la CIUE)

* Fuente: Clasificación de las funciones de las administraciones públicas, serie M, N° 70 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.80.XVII.17).

- 04.5 Servicios auxiliares de la enseñanza
- 04.6 Asuntos y servicios de la educación n.e.p.
- 05 ASUNTOS Y SERVICIOS DE SANIDAD
 - 05.1 Asuntos y servicios de hospitales
 - 05.2 Clínicas y médicos, odontólogos y paramédicos
 - 05.3 Asuntos y servicios de salud pública
 - 05.4 Medicamentos, prótesis, equipo médico y aparatos ortopédicos u otros productos de prescripción relacionados con la salud
 - 05.5 Investigación aplicada y desarrollo experimental relacionados con el sistema de sanidad y prestación de servicios médicos
 - 05.6 Asuntos y servicios de sanidad n.e.p.
- 06 ASUNTOS Y SERVICIOS DE SEGURIDAD SOCIAL Y ASISTENCIA SOCIAL
 - 06.1 Asuntos y servicios de seguridad social
 - 06.2 Asuntos y servicios de asistencia social
 - 06.3 Asuntos de seguridad social y asistencia social n.e.p.
- 07 ASUNTOS Y SERVICIOS DE VIVIENDA Y ORDENACION URBANA Y RURAL
 - 07.1 Vivienda y ordenación urbana y rural
 - 07.2 Asuntos y servicios de abastecimiento de agua
 - 07.3 Asuntos y servicios de saneamiento, incluidos la reducción y el control de la contaminación
 - 07.4 Asuntos y servicios de alumbrado público
 - 07.5 Asuntos y servicios de vivienda y ordenación urbana y rural n.e.p.
- 08 ASUNTOS Y SERVICIOS RECREATIVOS, CULTURALES Y RELIGIOSOS
 - 08.1 Asuntos y servicios recreativos, culturales y religiosos
- 09 ASUNTOS Y SERVICIOS DE LOS COMBUSTIBLES Y LA ENERGIA

- 10 ASUNTOS Y SERVICIOS DE AGRICULTURA, SILVICULTURA, PESCA Y CAZA
 - 10.1 Asuntos y servicios de agricultura
 - 10.2 Asuntos y servicios forestales
 - 10.3 Asuntos y servicios de pesca y caza
 - 10.4 Investigación y desarrollo experimental en materia agrícola n.e.p.
 - 10.5 Asuntos y servicios de agricultura, silvicultura, pesca y caza n.e.p.
- 11 ASUNTOS Y SERVICIOS DE MINERIA Y RECURSOS MINERALES EXCEPTO COMBUSTIBLES, ASUNTOS Y SERVICIOS DE MANUFACTURAS Y ASUNTOS Y SERVICIOS DE CONSTRUCCION
- 12 ASUNTOS Y SERVICIOS DE TRANSPORTE Y COMUNICACIONES
- 13 OTROS ASUNTOS Y SERVICIOS ECONOMICOS
- 14 GASTOS NO CLASIFICADOS POR GRUPOS PRINCIPALES
 - 14.0 Gastos no clasificados por grupos principales

V. CLASIFICACION INDUSTRIAL INTERNACIONAL UNIFORME DE TODAS
LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS (CIIU, 1968)*

GRANDES DIVISIONES Y ALGUNAS DIVISIONES Y CATEGORIAS SELECCIONADAS

1. Agricultura, caza, silvicultura y pesca
 - Agricultura y caza
 - 111 Producción agropecuaria
 - 112 Servicios agrícolas
 - 113 Caza ordinaria y mediante trampas, y repoblación de animales
 - Silvicultura y extracción de madera
 - 121 Silvicultura
 - 122 Extracción de madera
 - Pesca
2. Explotación de minas y canteras
3. Industrias manufactureras
4. Electricidad, gas y agua
5. Construcción
6. Comercio al por mayor y al por menor y restaurantes y hoteles
 - Comercio al por mayor
 - Comercio al por menor
 - Restaurantes y hoteles
 - Restaurantes, cafés y otros establecimientos que expenden comidas y bebidas
 - Hoteles, casas de huéspedes, campamentos y otros lugares de alojamiento
7. Transportes, almacenamiento y comunicaciones
8. Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas

* Fuente: Clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas, serie M, N° 4, Rev.2 (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.68.XVII.8).

9. Servicios comunales, sociales y personales
 91. Administración pública y defensa
 1. Servicios públicos generales
 2. Defensa
 92. Servicios de saneamientos y similares
 93. Servicios sociales y otros servicios comunales conexos
 931. Instrucción pública
 932. Institutos de investigaciones y científicos
 933. Servicios médicos y odontológicos; otros servicios de sanidad y veterinaria
 934. Institutos de asistencia social
 935. Asociaciones comerciales, profesionales y laborales
 939. Otros servicios sociales y servicios comunales conexos
 94. Servicios de diversión y esparcimiento y servicios culturales
 941. Películas cinematográficas y otros servicios de esparcimiento
 942. Bibliotecas, museos, jardines botánicos y zoológicos y otros servicios culturales n.e.p.
 949. Servicios de diversión y esparcimiento n.e.p.
 95. Servicios personales y de los hogares
 951. Servicios de reparación n.e.p.
 952. Lavanderías y servicios de lavandería; establecimientos de limpieza y teñido
 953. Servicios domésticos
 959. Servicios personales diversos
 96. Organizaciones internacionales y otros organismos extraterritoriales

VI. CLASIFICACION INTERNACIONAL DE ENFERMEDADES,
TRAUMATISMOS Y CAUSAS DE DEFUNCION
(CIE, REVISION DE 1975)*

LISTA DE MORTALIDAD ADAPTADA, NOVENA REVISION

Enfermedades infecciosas y parasitarias (I)

- AM 1 Cólera (001)
- AM 2 Fiebre tifoidea (002.0)
- AM 3 Otras enfermedades intestinales infecciosas (resto del conjunto (001-009)
- AM 4 Tuberculosis (010-018)
- AM 5 Tosferina (033)
- AM 6 Infección meningocócica (036)
- AM 7 Tétanos (037)
- AM 8 Septicemia (038)
- AM 9 Escarlatina (050)
- AM 10 Sarampión (055)
- AM 11 Malaria (084)
- AM 12 Todas las demás enfermedades infecciosas y parasitarias

Neoplasmas (II)

- AM 13 Neoplasma maligno del estómago (151)
- AM 14 Neoplasma maligno del colon (153)
- AM 15 Neoplasma maligno del recto, la porción rectosigmoide y el ano (154)
- AM 16 Neoplasma maligno de la tráquea, los bronquios y los pulmones (162)
- AM 17 Neoplasma maligno de la mama (174)

* Fuente: Manual of the International Statistical Classification of Diseases, Injuries, and Causes of Death, vol. 1 (Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 1977).

- AM 18 Neoplasma maligno del cuello del útero (180)
- AM 19 Leucemia (204-208)
- AM 20 Todos los demás neoplasmas malignos (resto del conjunto (140-208)

Algunas enfermedades endocrinas nutricionales y metabólicas (parte de III)

- AM 21 Diabetes mellitus (250)
- AM 22 Marasmo nutricional (261)
- AM 23 Otras desnutriciones por deficiencia de proteínas y calorías (262, 263)

Anemias (parte de IV)

- AM 24 Anemias (280-285)

Enfermedades circulatorias (VII)

- AM 26 Fiebre reumática aguda (390-392)
- AM 27 Enfermedad crónica reumática del corazón (393-398)
- AM 28 Enfermedad hipertensiva (401-405)
- AM 29 Infarto de miocardio agudo (410)
- AM 30 Otras enfermedades isquémicas del corazón (411-414)
- AM 31 Enfermedad cerebrovascular (430-438)
- AM 32 Arteriosclerosis (440)
- AM 33 Otras enfermedades del sistema circulatorio (resto del conjunto 390-459)

Algunas enfermedades del aparato respiratorio (parte de VII)

- AM 34 Pneumonía (480-486)
- AM 35 Gripe o influenza (487)
- AM 36 Bronquitis, enfisema y asma (490-493)

Enfermedad crónica del hígado y cirrosis (571 en IX)

Condiciones perinatales (XV)

- AM 46 Trauma de nacimiento (767)
- AM 47 Otras condiciones originadas en le período perinatal

Otras enfermedades

- AM 25 Meningitis (320-322)
- AM 37 Ulcera de estómago y duodeno (531-533)
- AM 38 Apendicitis (540-543)
- AM 40 Nefritis, síndrome nefrótico y nefrosis (580-589)
- AM 41 Hiperplasia de la próstata (600)
- AM 45 Anomalías congénitas
- AM 46 Trauma de nacimiento (767)
- AM 47 Otras condiciones originadas en el período perinatal
- AM 48 Síntomas y estados morbosos mal definidos (780-799)
- AM 49 Todas las demás enfermedades (resto del conjunto 001-799)

Accidentes de vehículos de motor

- AM 50 Accidentes de tráfico de vehículos de motor (E810-E819)

Otros accidentes

- AM 51 Caídas accidentales (E880-E888)
- AM 52 Todas las demás causas accidentales (resto del conjunto E800-E819)

Suicidios

- AM 53 Suicidios y lesiones autoinfligidas (E950-E959)

Homicidios

- AM 54 Homicidios y lesiones provocadas intencionalmente por otras personas (E960-E969)

Otras violencias

- AM 55 Otras violencias (E970-E999)



كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o dirijase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
